



Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Escuela de Historia

“Organización, autoconstrucción y apropiación”
Historia de la población Cerro Colorado, 1965-1990

Estudiante: Wladimir González Romero

Profesora guía: Ana López Dietz

Tesis Para Optar al Grado de Licenciado en Historia
Con Mención en Estudios Culturales

SANTIAGO, 2016

*“La historia es nuestra,
y la hacen los pueblos...”*

Último discurso de Salvador Allende.

11 de septiembre de 1973.

Índice

| | |
|---|-----|
| Agradecimientos..... | 4 |
| Introducción..... | 5 |
| Capítulo I. El movimiento de pobladores..... | 12 |
| ¿Qué se entiende por pobladores?..... | 12 |
| 1.1. El movimiento de pobladores en la historia de Chile..... | 13 |
| 1.2. El movimiento de pobladores ¿Un movimiento social?..... | 34 |
| Capítulo II. Políticas habitacionales, desde la integración a la exclusión (1964-1979)..... | 50 |
| 2.1. El comienzo de la integración, la política habitacional de Eduardo Frei (1964-1970)..... | 53 |
| 2.2. Integración y participación durante el “gobierno popular”, la política habitacional de Salvador Allende (1970-1973)..... | 62 |
| 2.3. El término de la integración y la participación, la política habitacional de Augusto Pinochet (1973-1979)..... | 68 |
| Capítulo III. La población Cerro Colorado..... | 79 |
| 3.1. Vida previa, formación y participación en los comités..... | 82 |
| 3.2. La autoconstrucción de la vivienda y La Franja..... | 86 |
| 3.3. Los años de la Unidad Popular..... | 104 |
| 3.4. El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, la dictadura de Pinochet y la pérdida de los espacios comunitarios..... | 106 |
| 3.5. Formación de una identidad poblacional a través de la autoconstrucción..... | 116 |
| Capítulo IV. Conclusión..... | 122 |
| Capítulo V. Anexos..... | 128 |
| 5.1. La teoría de la marginalidad..... | 128 |
| 5.2. La autoconstrucción de la vivienda..... | 133 |
| 5.3. Fotografías..... | 135 |
| Bibliografía y referencias..... | 140 |

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a mi familia por su apoyo durante el tiempo que llevé a cabo la investigación. Pues, sin su apoyo y su cariño no podría haber logrado esto, como tanto quería. A mi profesora guía Ana López. Por su incansable comprensión y ayuda, quien más allá de ser una profesora fue realmente una guía; siempre escuchando, apoyando y corrigiendo mis errores hasta el final. Atendiendo mis problemas que, muchas veces ni siquiera tenían relación con lo académico. Si tuviese que decir cómo fue mi profe guía me faltarían palabras, muchas gracias por todo. También a la profesora Viviana Gallardo, por su apoyo y las oportunidades brindadas para desarrollarme académicamente tanto dentro como fuera de la sala de clases.

A mis amigos en general, desde el barrio, el liceo, hasta la Universidad. Por su apoyo, comentarios, correcciones y sus constantes buenos deseos. Son muchas personas para nombrarlas a todas, pero cada una sabe lo importante que es para mí.

Por su puesto, agradecer a todas las personas que participaron en la investigación, de manera directa e indirecta. Tanto en la primera etapa de la investigación, como en la segunda. A quienes amablemente y sin nada que pedir a cambio, me brindaron su testimonio, fuente vital para el desarrollo de esta tesis, siendo nombrados uno a uno en las referencias. También a quienes entrevisté en primera instancia, y por mala suerte perdí, no obstante fueron de gran ayuda para conocer más sobre la historia de nuestra querida población. Particularmente quiero agradecer a Teresa Cordero por prestarme las hermosas fotos que cierran esta investigación y el plano facilitado, a Sergio Carrasco por las entretenidas conversaciones y entrega de documentos referentes a la población, en la misma línea, agradecer a Jessica Ávila, por las extensas y amenas conversaciones sobre nuestra población y por su confianza, prestándome también documentación muy valiosa. A todos y todas, muchas gracias.

Por último, pero no por eso significa que sea la menos importante. Quiero agradecer a mi polola, Paloma Arriagada y su familia. Pero, a ella en particular, quien ha sido mi compañera, incondicional durante estos largos años de la licenciatura y la tesis. Por su cariño, su paciencia, su apoyo y por quererme siempre, en la delgadez y en la gordura, para ti. Muchas gracias.

Introducción

El sábado 19 de noviembre del año 2012 quedará marcado para muchos vecinos de la población Cerro Colorado de Renca, ese día la Municipalidad ordena el desalojo de la escuela popular que llevaba trabajando en la población desde el año 2003, en la cual muchos vecinos lograron terminar sus estudios básicos y medios, funcionando como niveladora de estudios para jóvenes y adultos. A las 7 de la mañana, la llegada de una retroexcavadora y un gran contingente de fuerzas especiales de carabineros alertó a los vecinos que acudieron hasta la escuela popular, que se encontraba ubicada en un terreno de la población que pasó a manos de la municipalidad –luego de la alcaldización de la política desde la década de 1980- y que estuvo abandonado muchos años, funcionando incluso como bodega hasta que la Junta de Vecinos solicitó al municipio el comodato para hacer uso del abandonado inmueble donde desarrollaba sus actividades la citada escuela popular.

Ante la negativa de los vecinos que se agruparon en las puertas de la escuela la represión no tardó en llegar, las fuerzas especiales entraron en acción por la fuerza con un carro lanza agua y uno lanza gases intentaron dispersar a las personas allí, cosa que no amedrentó a quienes se oponían a la acción policial, que posteriormente encontraron apoyo de algunos vecinos de la población cercana. A pesar de la resistencia de los pobladores el municipio consiguió su objetivo de botar gran parte del inmueble. La retroexcavadora botó las puertas de la escuela, avanzando para posteriormente derribar 5 salas y el policlínico que funcionaba al interior de la escuela; todo esto con la excusa de construir un jardín infantil en la población, cosa que no ocurrió.¹ Pues solamente se trataba de una persecución política a los dirigentes de la escuela.

El golpe provocado por el municipio generó un efecto inverso, la organización no decayó, todo lo contrario. Mucha gente llegó a apoyar y trabajar en la reconstrucción de la escuela, tomándose el espacio, generando instancias de trabajo comunitario, almuerzos, conversatorios, ciclos de cine, actividades infantiles, espectáculos artísticos entre otras actividades.² Más allá del ambiente que se formó desde aquel fatídico día, ese día sábado

¹ Este suceso fue trabajado y publicado por el diario “The Clinic” días posteriores a los hechos ocurridos ese sábado. Disponible en: <http://www.theclinic.cl/2012/11/22/la-batalla-de-los-vecinos-de-cerro-colorado-contra-la-alcaldesa-vicky-barahona/>.

² Boletín: Cerro Colorado Informa. Año 1, N°1. Diciembre de 2012.

despertó algo en mí, una curiosidad de saber ¿qué generó esa fuerza de tantos vecinos de tercera generación? ¿Qué provocó el descontento para pararse frente a los representantes municipales defendiendo el espacio, reclamándolo como propio? ¿Qué despertó esa identidad colectiva en tantos vecinos para manifestarse defendiendo lo suyo? Y finalmente, ¿cómo nace esa identidad de los pobladores de Cerro Colorado para llegar a enfrentarse así a las fuerzas públicas?

Estas son algunas preguntas que trataré de responder en la siguiente investigación, para ello será necesario en primer lugar un estudio sobre los pobladores en la historia de Chile. Entendiendo que, desde hace algunos años los pobladores están siendo considerados regularmente por los historiadores e historiadoras para su estudio, pero estos estudios, en general, giran alrededor de los pobladores ligados a partidos políticos y cuyas manifestaciones se expresan en la irrupción mediante la toma de terrenos, mostrando como a través de esta acción se genera una identidad, formada por la pobreza extrema, la falta de oportunidades y la influencia política que, sumado a los otros elementos señalados, como es el caso de la población La Victoria. Lo que deja un gran vacío en relación a una población que comienza a gestarse en pleno año 1967. Año clave para el movimiento de pobladores durante el gobierno de la Democracia Cristiana (1964-1970), pues aquí comienza el resurgir de las tomas de terrenos organizadas, para conseguir por la acción directa lo que el gobierno no cumplió.

Los futuros pobladores de Cerro Colorado no toman en cuenta el contexto nacional para concretar el sueño de su vivienda, pues nunca estuvo entre sus opciones participar en una toma de terrenos. Llevando a consideración otros factores para lograr entender cómo se configura la identidad de los pobladores de Cerro Colorado. Que formaron una población, sin realizar una toma de terrenos, tampoco esperaron que una empresa constructora levantara sus casas, sino que fueron ellos mismos quienes levantaron sus casas mediante la autoconstrucción dentro de la Operación Sitio, siguiendo los planteamientos del gobierno de Eduardo Frei.

Por lo tanto, esta investigación se plantea explicar ¿cómo se genera la identidad de los pobladores de Cerro Colorado? Que comienza a forjarse a través de la formación de la población, desde su vida previa –condiciones de vida-; el conocimiento de la política estatal para postular a la vivienda mediante el ingreso a los comités y el ahorro; el proceso de

autoconstrucción de la vivienda y las apropiaciones de terrenos sufridas desde el Estado autoritario en los primeros años de la dictadura de Pinochet. Analizando para esto, las políticas habitacionales de los gobiernos en los cuales se gesta la población, su consolidación y la posterior apropiación de terrenos sufrida durante la dictadura.

La temporalidad escogida -1965 a 1990-, da cuenta del inicio del comité. El cual dará vida a la población Cerro Colorado, marcando la legalidad de la actividad organizativa de los pobladores en el marco del Gobierno de Frei. Terminando en el año 1990 donde se consolida el abuso sufrido por el Estado a la población Cerro Colorado, las apropiaciones de terreno efectuadas por la dictadura de Pinochet, terrenos que hasta el día de hoy siguen sin ser devueltas a la población. Con una sola excepción.

Una pregunta que quizá para muchas personas nace en relación a la historia de los pobladores es ¿por qué es importante el estudio de esta población en particular? La respuesta es porque el proceso vivido por la gente de esta población en el trayecto de su formación y consolidación es distinto al de muchas poblaciones con las cuales es contemporánea. La población Cerro Colorado nace producto de las políticas integradoras y cooptativas del gobierno de Eduardo Frei y, concretizándose gracias al programa de autoconstrucción de la vivienda; el cual es consecuencia de muchos factores previos, uno de estos es el déficit económico del país durante los últimos años de la década de 1960, por el cual las viviendas construidas se realizaban con la participación de los mismos pobladores, dirigidos por los profesionales de la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), reduciendo los gastos estatales en materia habitacional. La Operación Sitio no fue siempre un programa base en la administración demócrata cristiana, se gestó como una solución temporal, pero, debido a las circunstancias terminó siendo una práctica definitiva. Por lo cual se puede entender el distintivo del proceso de formación de la población y la identidad de quienes que la fundaron.

La metodología para llevar a cabo esta investigación comienza con la recopilación y el análisis de fuentes escritas, la cual consiste en documentación referente a la población y publicaciones de prensa, así mismo fue necesario la recopilación y el estudio de fuentes orales extraídas directamente de protagonistas en la formación y consolidación de la población Cerro Colorado, mediante entrevistas. En particular las entrevistas configuraron la principal fuente para el desarrollo de esta investigación, esto, por la casi nula

información sobre la población dentro de fuentes bibliográficas y periodísticas. Las entrevistas fueron trabajadas desde la historia oral, lo cual no es nuevo, pero si necesario, intentando marcar la diferencia necesaria entre la utilización de testimonios como parte de un relato, y la utilización de los testimonios estudiados desde la historia oral. Siguiendo las palabras del historiador argentino Pablo Pozzi argumentando que *“la utilización de testimonios orales para reconstruir el pasado es un recurso tan antiguo como la historia misma. La historia oral, en cambio, ya sea que la consideremos como una especialidad dentro del campo historiográfico o como una técnica específica de investigación contemporánea al servicio de varias disciplinas, es un producto del siglo XX que enriqueció sustancialmente el conocimiento de la historia contemporánea”*.³

Sobre la misma línea se puede entender la historia oral como una manera mucho más “democrática” de hacer historia, donde también se rompe con la hegemonía de las fuentes concretas. Considerando la oralidad como el origen de la transmisión de la historia desde la antigüedad. Así como también la historia oral no se puede reconocer exclusivamente de las entrevistas como señala Pozzi, pues también se puede extraer de canciones, poemas, tradiciones del folklore entre otras.⁴ Esto es porque *“la historia oral provee una fuente al investigador para aprehender tanto la subjetividad de una época, (...) el testimonio (más allá de su belleza o cualidad emocionante) tiene sentido para el historiador mucho más allá de su construcción como discurso, como narración, o como imaginario. Su sentido lo da (o no) el que provee una ventana particular para mejorar nuestra comprensión de una sociedad determinada. Así, el historiador oral debe utilizar no sólo las técnicas del entrevistador sino sobre todo las del historiador, tomando todos los recaudos necesarios tanto al interrogar la fuente como al construir una explicación a partir de ella. Si no hay explicación, si no hay proceso, si el uso de la oralidad no sirve para explicar el proceso histórico, entonces el análisis puede ser válido y hermoso pero no es historia oral”*.

Es necesario marcar la diferencia y decir que la historia oral no es la historia de los sin voz, como toda construcción historiográfica esta una producción del historiador, la diferencia radica en que el historiador realiza la producción historiográfica con una

³ Pozzi, P. *“Historia oral: repensar la historia”*. En: Pozzi, P. y Necochea, G. *“Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral”*. Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires, Argentina. 2008. Pág. 7.

⁴ Ídem.

interacción con los protagonistas de la investigación. A diferencia de las múltiples producciones sobre los sectores populares, explotados o cualquier sector no dominante a través de la documentación oficial.⁵ El trabajo con estas fuentes escritas y orales fue complementado con el estudio de material bibliográfico y material audiovisual (documentales), los cuales, darán cuenta del contexto nacional tanto de la movilización poblacional: causas, consecuencias, respuestas estatales entre otras.

Como se mencionó anteriormente el objetivo principal de esta investigación es explicar cómo se gesta la identidad poblacional de los vecinos de Cerro Colorado que se vio reflejada aquel día de la irrupción municipal contra la escuela popular. Destacando la peculiaridad de la formación identitaria de los pobladores de Cerro Colorado, pues se diferencia de otras poblaciones contemporáneas por su gestación y su desarrollo, porque a los futuros pobladores no se les impuso una casa y un modelo. Ellos tuvieron participación en la elección de los materiales y el modelo de las futuras viviendas. Su organización, su trabajo y su unión a través de la autoconstrucción son señales claras de la gran diferencia durante la formación de la población Cerro Colorado con el resto de las poblaciones. Por lo tanto su formación identitaria también es particular en relación a las demás poblaciones nacidas a finales de la década de 1960.

Para poder entender esta formación identitaria, esto es necesario entender el mundo del cual provinieron los pobladores: cómo vivían antes de llegar a la población, como transcurría su situación laboral y si es que esta les permitía vivir además de ahorrar para la vivienda. Asimismo es necesario saber por qué la población sigue su curso como estaba planeado, no existiendo algún intento de toma por parte de los vecinos, también es necesario saber cómo los vecinos tuvieron injerencia en la elección de los materiales y el modelo de las casas a levantar. Y las distintas experiencias durante los gobiernos que siguieron luego del término de la administración demócrata cristiana. En particular durante la dictadura de Pinochet.

Así, esta investigación está dividida en cinco capítulos, incluyendo en ellos la Conclusión y un capítulo para Anexos. Creyendo necesario un marco introductorio para que esta investigación, pues la idea es que pueda ser comprendida por cualquier persona,

⁵ Ibíd. pág. 8.

más allá de estar inmersa en la historia de la población, los pobladores y las políticas habitacionales.

En el primer capítulo está dividido en dos subcapítulos, primero se realizó una revisión histórica sobre el problema del déficit habitacional en la historia de Chile, y la movilización de los sin casa para lograr su vivienda; partiendo a finales del siglo XIX durante el auge sistema primario exportador hasta la dictadura de Pinochet. El segundo subcapítulo plantea la discusión en relación al movimiento de pobladores, preguntando si este movimiento puede considerarse como un movimiento social. Estudiando para esto cómo se ha entendido *movimiento social* y *movimiento de pobladores* desde las ciencias sociales históricamente en Chile.

El segundo capítulo, como el anterior está dividido, pero esta vez en tres subcapítulos. Donde se revisan las políticas habitacionales de los tres gobiernos que se encuentran dentro de la temporalidad establecida en la investigación, pasando desde las políticas habitacionales impulsadas desde el gobierno de Eduardo Frei hasta la dictadura de Pinochet, más precisamente hasta finales de la década de 1970. Contando en primera instancia con un marco temporal que comienza con la primera Ley habitacional el año 1906 hasta llegar a las iniciativas lanzadas durante la administración demócrata cristiana. Al igual que el primer capítulo, estos se trabajan a nivel general y sin tener conexión directa con la historia de la población Cerro Colorado, pues la idea es dar a entender el problema habitacional, la movilización de los afectados y las respuestas de los gobiernos de turno para controlar la situación, como ya se dijo: a modo general.

El tercer capítulo trata completamente la historia de la población Cerro Colorado. Estando subdividido –como sus predecesores- en cinco subcapítulos que van desde la vida de los pobladores antes de enterarse de los planes habitacionales, los comités, la autoconstrucción, los años de la Unidad Popular, la dictadura posterior y sus repercusiones a nivel espacial, hasta los elementos que constituyen la identidad de los pobladores.

El cuarto capítulo corresponde a la conclusión, donde intenta explicar cómo se genera la identidad de los pobladores desde sus inicios en los comités, el proceso de ahorro y de ahí en adelante hasta la explosión de la identidad poblacional.

Por último, en el quinto capítulo se encuentran tres anexos. El primero realiza un estudio y explicación breve sobre la teoría de la marginalidad, sustento teórico de la

administración demócrata cristiana. El segundo realiza una pequeña revisión sobre el proceso de autoconstrucción de la vivienda en Chile, en la mirada de algunos autores para explicar brevemente el proceso de autoconstrucción y su repercusión. Para terminar con una exposición fotográfica de la población durante su gestación.

Por último, y no siendo un experto en la historia oral, aprendiendo sobre la marcha durante la investigación, espero cumplir cabalmente con el objetivo planteado. Convirtiendo los testimonios facilitados por los vecinos y vecinas de la población en la historia de la población y no un mero reportaje histórico, pues quienes amablemente participaron de la investigación no se merecen algo así.

Capítulo I. El movimiento de pobladores

Antes de realizar la revisión histórica del movimiento de pobladores en Chile, hasta la dictadura militar. Se expondrá a continuación cómo se ha entendido a los pobladores.

¿Qué se entiende por pobladores?

Los Pobladores fueron definidos por Ramón Venegas⁶ particularmente como “aquellas grandes masas de seres humanos que, emigrando del sector rural, vienen a establecerse en el sector urbano, en poblaciones, ranchos, villas miserias, callampas, favelas, etc.”⁷ Desde el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL), en 1963 los pobladores se definían como: “Un elemento marginado de la sociedad que ha sido expulsado del campo o de las zonas malsanas de la ciudad, y que se encuentra en lucha por integrarse a la comunidad nacional”, por consecuencia, el lugar físico donde habita el poblador es la población. “La población es el área, generalmente periférica a las grandes ciudades, donde mora el poblador, en condiciones materiales muy deficientes y sin contar con los servicios necesarios a toda comunidad humana”⁸.

Para Gabriel Salazar las personas que llegaron en masa a la ciudad, en grupos sin pasado común, sin historia, sin nombre y sin cultura común y se les comenzó a llamar en relación al lugar donde vivían. Por esto pasaron a ser llamados los habitantes de los rancheríos, habitantes del cuarto redondo, habitantes de conventillo, habitantes de callampa, habitantes de campamento, habitantes de población. De ahí viene el nombre de *pobladores*.⁹

⁶ Del Departamento de Participación Popular de DESAL.

⁷ En: Mensaje, Número especial N°123, Santiago 1963 pág. 628. Citado por: Garcés, M. “Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”. LOM. Santiago, Chile. 2002. Pág. 259.

⁸ En: DESAL-IDE, “Informe sobre poblaciones marginales”, Santiago, 1963. Pág. 1. Citado por: Garcés, M. “Tomando su sitio... ambas citas pertenecen a la página 265.

⁹ Salazar, G. “Movimientos sociales en Chile: trayectoria histórica y proyección política” Uqbar Ediciones. Santiago, Chile. 2012. Pág. 172

1.1. El movimiento de pobladores en la historia de Chile

El origen del movimiento de pobladores se puede rastrear hasta el lejano siglo XIX, producido a contar del apogeo del proceso primario exportador, con lo cual comenzó a aumentar el número de personas en nuestra capital, debido principalmente al impacto de las políticas participativas en lo productivo y el proceso industrializador destinado en primer término a la producción de manufacturas para el comercio interno. Graficándose de la siguiente manera, hacia 1875 sólo el 27% de la población vive en las ciudades, mientras que en 1902 esta cantidad asciende al 47%¹⁰, siendo esta una tendencia que continuará aumentándose a medida que avanza el siglo XX. Esta *invasión*, como la denomina Gabriel Salazar “*era, sin duda, una invasión pacífica, pero de una magnitud tal que el proletariado industrial no podía –ni pudo nunca- equiparar*”¹¹.

La crisis económica de 1929 afectó dramáticamente la economía chilena –por su dependencia del mercado global- y, a contar de la década de 1930 con el cierre de las salitreras se dio otro impulso a la migración en busca de nuevas y mejores oportunidades¹² laborales. Desde el interior de los fundos, por la excesiva mano de obra desocupada comienza también un éxodo masivo hacia las ciudades siendo Santiago la mayor receptora de población en busca de mejores oportunidades. Todo esto, acompañado de la necesidad de los Estados latinoamericanos de comenzar a autoabastecerse de manufacturas – fomentando la industrialización para la sustitución de dichos productos- y siendo el Estado ahora el principal inversor para hacer crecer y dar dinamismo a las estructuras económicas de cada nación. En el caso de Chile, la ciudad de Santiago como el centro administrativo del aparato estatal y de los servicios la convirtió en la principal opción para la mayor parte de la población, la cual emigró hacia esta capital. Debido a la crisis del sector minero, la crisis del sistema agrícola y la masificación de la industrialización de manufacturas, los

¹⁰ Pastrana, E. y Threlfall, M. “*Pan, techo y poder. El movimiento de pobladores en Chile (1970-1973)*” Ediciones S.I.A.P. Buenos Aires, Argentina. 1974. Pág. 13.

¹¹ Salazar, op. cit., pág. 172.

¹² En relación a esta idea coinciden: Salazar, G. “*Movimientos sociales...*”; Espinoza, V. “*Historia social de la acción colectiva urbana. Los pobladores de Santiago 1957-1987*”. En: Revista EURE, Vol. XXIV, N° 72, Santiago, Chile. 1998; Hidalgo, R. “*¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile*”. En: Revista EURE, Vol. XXXIII, N°98. Santiago, Chile. 2007; Sepúlveda, D. “*De tomas de terreno a campamentos. Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile*”. En: Boletín INVI Vol. 13 N°35. Santiago, Chile. 1998.

sectores del artesanado se vieron relegados a malos empleos en el sector industrial – funcionando muchas veces en labores de reparación- y a otros simplemente sin trabajo y debiendo rebuscárselas para poder sobrevivir y no seguir engrosando las filas del desempleo.

Esta gran migración tanto de trabajadores como de campesinos, además de aumentar el número de cesantes y de trabajadores en deficitaria condición económica, provocan el aumento del déficit habitacional el cual ya sufrían los sectores populares en la ciudad. Estos se movían según comenzaban a agudizar sus necesidades. Según Vicente Espinoza, su movilidad nace desde la combinación de su identidad como pobres de la ciudad –o pobladores- y de su distanciamiento de la institucionalidad, surgiendo un sistema de acción, el cual se divide en cuatro tipos de acciones -que serán explicados más adelante-. La identidad de los pobladores se genera a través de su experiencia, la cual se compone por la exclusión, el “*bloqueo de la movilidad social o ausencia de integración*”. También por las relaciones laborales, en este caso la explotación –o cuándo no la hay-; “*cesantía, precariedad del empleo o desregulación de las relaciones laborales*”, aunque se destaca que la explotación y la pobreza no son indicadores para llegar a la acción de irrumpir para ser visibles e integrados¹³

Hacia la década de 1950 se puede observar un incremento demográfico, lo cual se contrapone a la disminución de empleos, lo que comienza a dar por resultado el inicio de las poblaciones callampas y de las tomas de terreno organizadas. Consecuencia del precio de los arriendos, las remodelaciones urbanas, las escasas soluciones habitacionales que no compensan las viviendas y conventillos destruidos por iniciativas estatales van generando el desplazamiento de un gran número de personas hacia sectores de poco valor –cerca de los ríos, cerros, caminos, vías férreas- y formando ahí poblaciones compuestas por chozas, de madera, cartón, latas, adobe, etc.; naciendo las “*poblaciones callampas*”¹⁴. También se empiezan a desarrollar tomas de terreno organizadas dando comienzo al *movimiento de pobladores*¹⁵, esta presión y el preocupante déficit habitacional trajo como consecuencia la

¹³ Espinoza, op. cit. Pág. 72.

¹⁴ Para mayor información sobre las poblaciones callampa se puede consultar el icónico libro de Cecilia Urrutia, Historia de las poblaciones callampas de la Editorial Quimantú publicado en el año 1972. O también Mario Garcés, Tomando su sitio... entre otros.

¹⁵ Mario Garcés al hacer referencia a la toma de La Victoria. Garcés, M. “*Los años de Unidad Popular: cuando los pobladores recreaban las ciudades chilenas*”. En: Pinto, J. (ed.) “*Fiesta y drama: Nuevas historias de la*

creación de la Corporación de la Vivienda (CORVI) en el año 1953 durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.

Al comienzo del gobierno de Ibáñez se calcula el déficit de viviendas en 156.205 unidades, sumando las viviendas de las poblaciones callampas, conventillos y otras habitaciones irregulares.¹⁶ Recién en 1953, se puede hablar por primera vez de Planes Nacionales de Vivienda, el 5 de agosto del mismo año mediante el DFL N°285 se crea la mencionada Corporación de la Vivienda, fusionado la Caja de la Habitación Popular con la Corporación de Reconstrucción y Auxilio.

Para los sectores de menores ingresos dentro de los Programas Habitacionales se desarrolló el Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua, el cual se origina mediante el Convenio Básico de Cooperación técnica entre los gobiernos de Chile y Estados Unidos en 1951. Posteriormente en 1954 nace el Convenio Fondo Común Vivienda, acordado entre la CORVI y el Instituto de Asuntos Interamericanos, la idea era que las familias pudiesen contribuir con su trabajo en la construcción de su vivienda,¹⁷ siendo apoyados externamente por personal estatal o municipal. Si bien, hasta este punto se puede verificar un gran avance en términos prácticos, estas soluciones no fueron muy alentadoras para los más pobres debido al costo de las viviendas, detonando esta situación y otras de precariedad habitacional en 1957, cuando unos pobladores organizados se toman unos terrenos para posteriormente formar la población La Victoria. Hasta la toma de La Victoria, tras la inundación del Zanjón de la Aguada los pobladores comienzan por primera vez a negociar con el Estado, porque estos no estaban dispuestos a volver al Zanjón de la Aguada, además de estar esperando que se les reconozca y que se les construyan de una vez por todas sus viviendas.¹⁸ Se forma así una paradoja, pues se realiza un acto ilegal como la toma para llegar a la legalización de la acción y su reconocimiento. De aquí en adelante comienzan a gestarse más tomas en Santiago. Ante esto y las paupérrimas condiciones de vida de los

Unidad Popular". LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2014. Pág. 54. También en: Garcés, M. "Tomando su..., op. cit., pág. 121.

¹⁶ Haramoto, E. "*Políticas de vivienda para sectores de menor ingreso. Experiencia chilena en los últimos 25 años*". Serie Documentos de Trabajo C.P.U. Documento de Trabajo N°117. Trabajo presentado al Seminario "vivienda para sectores de menores ingresos" 5 al 7 de Octubre, Santiago, Chile. 1979. Pág. 16

¹⁷ *Ibíd.* pág. 18

¹⁸ Para tener más información sobre las condiciones del Zanjón de la Aguada y de sus habitantes años previos a La toma de la Victoria se recomienda consultar: Vicente Espinoza, Para una historia de los pobres de la ciudad. SUR. Santiago, Chile. 1987. Para una información un poco más resumida, siguiendo las ideas de Espinoza se puede consultar el artículo de Daniela Sepúlveda citado anteriormente.

pobladores en callampas y aún en conventillos el Gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964) pone en marcha su Plan Habitacional, consistiendo principalmente en la erradicación de poblaciones callampas, construyendo poblaciones muy grandes, de material sólido, pero de muy reducido tamaño con el fin de terminar con las poblaciones callampas. Consiguiendo reducir de 32.300 en 1959 a 16.400 en 1961 los habitantes de poblaciones callampas.¹⁹ Hacia 1960 se estableció que el 4,5% de las personas no estaba en condiciones de acceder a ningún tipo de vivienda, mientras que solo 17% podía postular a una vivienda de tipo mínimo (sitio urbanizado, un núcleo inicial de vivienda y una caseta sanitaria de 8 metros cuadrados en total).²⁰

La administración de Alessandri debía afrontar la creciente demanda habitacional para lo cual se pensó en una *solución* que involucraba directamente a los *beneficiados* con su participación, así se realizó una inversión mínima en urbanización y en viviendas, donde serían los beneficiados los encargados de terminarlas, reduciendo con esto el número de habitantes de callampas. Esta acción se hizo efectiva mediante la erradicación de habitantes de callampas a sitios loteados y urbanizados donde eran instalados con una precaria vivienda al fondo del sitio, donde posteriormente se construiría la vivienda definitiva con el método de la autoconstrucción, o previo acuerdo con una empresa constructora. Desde el año 1959 hasta 1963 se erradicaron cerca de 30.000 familias a lo largo del país. Cabe destacar el alcance de las erradicaciones, durante el gobierno de Alessandri se construyeron poblaciones gigantescas de más de 200.000 habitantes, localizadas en terrenos de escaso valor. Como también es necesario destacar el rol de la segregación espacial y social de las erradicaciones, además de generar nuevos problemas de hacinamiento en viviendas de reducido tamaño destinadas para familias numerosas. Por último, hacia el año 1960 también se crea el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos el cual ayudaba a conseguir una vivienda, pero sirvió más a los sectores medios que a los populares y cómo las iniciativas anteriores no logró resolver claramente el problema habitacional.

Para Tomás Moulian, la década de 1960 es más larga que sus diez años, al igual que el siglo XX de Eric Hobsbawm. Para él la década de 1960 comienza en la elección presidencial que da como ganador a Jorge Alessandri en 1958 y termina con la *Fractura* en

¹⁹ Pastrana, op. cit., Pág. 17.

²⁰ Haramoto, op. cit., Pág. 23.

1973.²¹ En 1961 desde Estados Unidos nace la Alianza para el Progreso, la cual consistía en un programa económico, social y político desde Estados Unidos hacia América Latina –con excepción de Cuba-. Este programa se realizó con la intención exclusiva de que el resto de Latinoamérica siguiera el ejemplo de la Revolución Cubana para cambiar su realidad. Se pensó para solucionar problemas sanitarios, mejores accesos a la vivienda, a la educación, control de la producción agrícola a través del fomento de una reforma agraria entre otras medidas. Como medida para evitar que los países latinoamericanos comenzaran procesos revolucionarios para cambiar las estructuras políticas y sociales que de paso llevaran a peligrar la hegemonía estadounidense en la región. La Alianza para el Progreso influyó ideológicamente también en el Gobierno demócratacristiano y sus producciones, como ejemplo se puede exponer el nombre de uno de los comités que formarán la población Cerro Colorado. El comité Patria y Progreso mostrando la influencia norteamericana con el concepto de progreso.

Para hablar del gobierno demócratacristiano es necesario, en primer lugar, hacer una revisión a los antecedentes que determinan sus bases ideológicas y que le permitieron el triunfo electoral el año 1964. Una de las explicaciones para su auge entre los votantes que determinaron el triunfo electoral de Frei en las elecciones presidenciales, es en primer lugar el fracaso del gobierno de Alessandri; segundo, la imposibilidad de recuperar los votantes perdidos por parte de la derecha desde 1952; tercero, la pérdida de la dirección ideológica por parte de la derecha del campo católico por parte de la derecha en beneficio del Partido de Frei, además de ir ganando terreno dentro de la derecha los sectores más reformistas. También influyó la expansión del universo electoral consecuencia de la obligatoriedad en la inscripción y del voto.²² Otro aspecto relevante en el triunfo electoral se encuentra en el acercamiento y la vinculación hacia los problemas sociales de los más necesitados, produciéndose por su estrecha relación con la doctrina de la Iglesia Católica –lazo ideológico que viene desde la formación de la Falange Nacional²³-, y desde el vuelco de esta institución hacia el pensamiento social cristiano en el Concilio Vaticano II.²⁴

²¹ Moulian, T. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2006. Pág. 187.

²² Cada uno de estos elementos serán desarrollados por Tomás Moulian en: *Fracturas...* ibíd. pág. 206-216.

²³ Para tener una buena referencia sobre la formación de la Falange Nacional y su división del Partido Conservador se sugiere leer Moulian, op. cit., págs. 23-37.

²⁴ Moulian, op. cit., págs. 198-201.

Si bien no se puede desconocer el trabajo y el acercamiento de la Iglesia hacia los pobladores no fue la única institución que participó directamente con los pobres de la ciudad. En 1957 se funda el Hogar de Cristo-Viviendas, en 1959 desde el Centro Bellarmino de la Compañía de Jesús nace TECHO. Estas instituciones procuraron no solo construir viviendas, sino también fomentar la participación y la organización de los mismos pobladores y pobladoras. Un ejemplo está en las Cooperativas, atendiendo problemáticas económicas y los Centros de Madres. Pues, para TECHO la mujer era el “*eje de la familia obrera*”. Pero es la Democracia Cristiana quien da el paso en relación a la organización poblacional y no solo en relación a la vivienda exclusivamente. En 1962 crea la Central Nacional de Pobladores (CENAPO) para generar la organización de masas, paralela a las iniciativas comunistas respecto del problema habitacional; a los cuales acusaban de no solucionar realmente el problema habitacional, sino que actuar exclusivamente hacia fines netamente políticos.²⁵ La década de 1960 era la década de la revolución, pero esta palabra no era de uso exclusivo de la izquierda; la Democracia Cristiana también hablaba de una revolución, de una revolución obviamente contraria al *totalitarismo comunista*, por lo mismo la CENAPO declaraba no estar conforme con la urbanización de ciertos lugares o la construcción de casas, sino que pretendían “*hacer una verdadera revolución poblacional*”.²⁶

Otro aspecto que determina el carácter ideológico del gobierno de Eduardo Frei es su relación y el seguimiento a las propuestas generadas al interior de DESAL.²⁷ Desde DESAL surge el interés –dentro del escenario de las teorías modernistas- por descifrar y dar solución a los problemas en toda América Latina, para sacar a los países latinoamericanos del subdesarrollo en el cual se encuentran. Según DESAL, dentro de las naciones de América Latina conviven dos realidades, una realidad tradicional y otra moderna; siendo esta primera la que impide el desarrollo económico del país,²⁸ proponiendo un cambio en la estructura social para llegar al desarrollo económico autosostenido. En medio de ambas

²⁵ Garcés, op. cit., págs. 291-293. Incluyendo la cita anterior.

²⁶ “Sin Parches ni componendas, consigna del Congreso de Pobladores de La Granja” en: Flecha Roja, Santiago, 1962. Pág. 8. Citado por Garcés, op. cit., pág. 294.

²⁷ Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina fundado en 1961 con sede en Santiago de Chile.

²⁸ Cortés, F. “*Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso*”. Papeles de Población. Vol. VIII, N° 31. Universidad Autónoma de México. Toluca, México. 2002. Pág. 11.

realidades se encuentra la mayoría de la población, la cual se encontraba en condiciones de *marginalidad*. Se entiende entonces el problema común de América Latina, como un problema de participación, implícitamente un problema de integración social. De aquí nace la *Teoría de la marginalidad* –que será desarrollada en el Anexo: a-, la marginalidad según Roger Vekemans, no puede ser comprendida sin entender en primera instancia el concepto de participación, una participación no en el sentido pasivo de la palabra, que recae en recibir algo, sino, en el sentido activo de la palabra donde existe habitualmente la “*contribución o cooperación de cada uno de los miembros de la base societaria*”.²⁹

Nacieron iniciativas para combatir y tratar de solucionar el problema de la marginalidad en sus distintos aspectos. Todas las iniciativas aparecían desde la *promoción popular*,³⁰ pues, no se podían concretar soluciones a los problemas sociales, sino eran los mismos afectados quienes empujaran para solucionarlos. En una mirada mucho más macro del problema, DESAL criticaba a los distintos Estados latinoamericanos acusando que, con políticas paternalistas o asistencialistas no se darán por solucionados los problemas sociales, estando gran parte de la población en un rol pasivo e inactivo. Por lo tanto era necesaria la creación de instancias que pudiesen coordinar un trabajo conjunto para alcanzar un progreso y un orden social más justo. Para esto se desarrollarían las *organizaciones de base* y los *cuerpos intermedios* que cumplieran la tarea de generar la integración y la participación social. Las organizaciones de base como las Juntas de Vecinos debían cumplir el rol del desarrollo de la comunidad en lo familiar, social y cultural; generando y apoyando iniciativas que ayudaran económicamente a los pobladores; sirviendo de puente entre la comunidad y las instituciones estatales respectivas.

Era necesaria para la adecuada integración y participación social, la educación *tradicional* hasta para los adultos. Por último, era necesario crear instituciones que proporcionaran servicios de apoyo, asistencia técnica, asesorías financieras, de crédito, etc., sirviendo al igual que las Juntas de Vecinos de puente entre las necesidades de los vecinos y las estructuras estatales respectivas. Como también prestar los servicios y asesorar cuando sea necesario. Los cuerpos intermedios debían ser “*las juntas de planificación y desarrollo*,

²⁹ Vekemans, R. “*América Latina y desarrollo social*”. DESAL. Santiago, Chile. 1965. Pág. 89.

³⁰ Departamento de DESAL encargado de estudiar los problemas sociales. Que posteriormente se convertirá en la Consejería Nacional de Promoción Popular dentro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Específicamente al interior de la Corporación de Servicios Habitacionales.

los consejos económico sociales, los consejos regionales, los consejos profesionales, los organismos de seguridad social y de vivienda, etc.” Está asegurada la participación de las respectivas organizaciones de base, siendo estos representantes elegidos democráticamente.³¹

La elección presidencial de Frei en 1964 se dio en un contexto de fuerte alza de la izquierda política, la cual se vio reflejada en el recordado “naranjazo” de Curicó, que sirvió como aviso de lo que podría ocurrir en las posteriores elecciones de presidenciales. Esto llevó a la derecha a quitarle el apoyo a su candidato Julio Durán con lo cual Frei alcanzó la mayoría absoluta, obteniendo 1.409.012 votos, lo que significaba un 56.09% del total de los votantes.³² Pero no solamente el triunfo electoral se puede remitir a esta maniobra desesperada de la derecha, también se encuentran factores como su acercamiento a las masas populares, por los antecedentes anteriormente mencionados. El programa del Gobierno demócrata cristiano era el de la *Revolución en Libertad*, haciendo un guiño, algo sarcástico de la Revolución Cubana. Vinculando el carácter socialista de Cuba con el totalitarismo pregonado por la derecha; lo mismo ocurrió en el marco de la elección presidencial, la elección estaba marcada por la lucha entre la democracia y el totalitarismo, el que se proponía cambiar en muchos aspectos la estructura del país pero sin atentar contra la democracia. Para triunfar era necesario movilizar a la población, pues debían ser ellos quienes hiciesen el cambio para una sociedad más justa lo que se mostraba como una crítica al abandono por parte de la derecha y las actitudes paternalistas que acusaban de parte de la izquierda. Lo que les trajo las críticas de la derecha acusándolos de prácticas socialistas, mientras que desde la izquierda se les criticaba como simple reformismo.

El gobierno de la Democracia Cristiana aplicó su política integradora y participativa logrando una mayor participación –valga la redundancia- de los pobladores en la búsqueda de soluciones concretas para el problema habitacional. Con la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) en 1965 se logró un mejor y más fácil acercamiento de los pobladores con la institucionalidad. Paralelamente, funcionó para canalizar por vías políticas al movimiento poblacional reivindicativo –el de las tomas de terreno-. Por otro lado, estas estrategias del Estado lograron inclinar la balanza a su favor

³¹ Garcés, op. cit., págs. 286-287.

³² Aylwin, M; Bascuñán, C; Correa, S; Gazmuri, C; Serrano, S; y Tagle, M. “*Chile en el siglo XX*”. Editorial Planeta. Santiago, Chile. 1990. Pág. 210.

en la competencia por cooptar a la masa pobladora, sumado además a la negativa de la izquierda política –todavía con la mentalidad “*clasista*” y “*obrerista*”- de movilizar al mundo poblacional masivamente. Se creó además el Plan de Ahorro Popular (PAP)³³, el cual consistía en dar solución habitacional en función del ahorro de los postulantes. Las soluciones se distinguían entre cinco tipos diferentes según el ahorro de los postulantes. Pero, según indican Pastrana y Threlfall, por motivos de la inequidad en la distribución del sueldo se terminaron por imponer dos soluciones definitivas, la casa terminada y la adquisición del sitio. La solución para los más pobres fue la Operación Sitio, esta consistía en la entrega de un sitio, donde se levantaba una vivienda con materiales ensamblables entregados desde el Estado, además de contar con urbanización y equipamiento social mínimo, generando con esto la *segregación ecológica* al no entregarles una vivienda habitable y en condiciones infrahumanas de vida.

Pero las soluciones en materia habitacional no significaban solamente la construcción de viviendas. En relación a la Promoción Popular se crean y se fomentan las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres entre otras organizaciones de base, que representan por un lado, para el oficialismo la organización de los pobladores en función de poder solucionar sus problemas, además de aprender y desarrollar nuevos oficios para ayudar a la economía familiar. Por otro lado para la izquierda esto significaba una buena base de apoyo popular al gobierno de Frei, desde el lado de las Juntas de Vecinos en la solución de sus problemas y desde el lado de los Centros de Madres seguir en la lógica de fomentar roles según el género, consiguiendo con esto sostener el conservadurismo de la sociedad y los valores de la *ideología de la clase dominante en el proletariado*.³⁴ Las nuevas organizaciones sociales creadas desde el Estado (juntas de vecinos, centros de madres, clubes deportivos, etc.) y las ya existentes funcionaron como vínculos entre la vida asociativa comunitaria y la vida política relacionada con el Estado. Aunque se pudiese pensar en una mayor participación de los pobladores durante el gobierno de Eduardo Frei, lo cierto es que según el artículo 35 de la ley de Juntas de Vecinos [estas] eran controladas directamente por el Gobierno, por lo tanto se puede afirmar que la Democracia Cristiana cooptó a los pobladores y estos realmente nunca estuvieron en participación social real y

³³ Plan creado en 1967. Consistió en el mecanismo de asignación de beneficios que se dieron a las familias pobres durante los últimos años de la década de 1960.

³⁴ Pastrana, op. cit., pág. 19-21.

concreta, sino que se trató de una política paternalista como se le acusaba desde la izquierda.

Pero más allá de lo cerca que estuvieron los pobladores por participar y de las concreciones de viviendas por parte del Estado, el programa de Promoción Popular no dio abasto. Y por sobre los pobladores que consiguieron su vivienda estaban otros con menos suerte, los cuales no pudieron gozar de los beneficios del programa. Los pobladores participaron en esta estrategia insistiendo en la participación institucional como el mecanismo adecuado para el mejoramiento de sus condiciones y sus necesidades, reclamaron leyes y organismos para las soluciones correspondientes. Como también se fueron adaptando según las necesidades. Organizaron manifestaciones hasta la ocupación de terrenos al ver insatisfechas sus demandas. Y, a pesar de lo anti-institucional de sus actos ellos siempre intentaron estar dentro de lo institucional y ser integrados. Por esto se puede reconocer como siempre la política ha estado en la vida de los pobres de la ciudad, desde las demandas individuales hasta las generales. Pero la inconsistencia de su movimiento -en relación a la falta de un proyecto a largo plazo- fue un factor para su debilidad, la Ley de Juntas de Vecinos (1968) solucionó ahí un punto importante. Siguiendo esta idea, los pobladores estuvieron lejos de estar separados de la institucionalidad porque *“el gesto reivindicativo sanciona también la entrada de los marginales al mundo de la negociación institucional. La toma aparece como un reconocimiento de ciudadanía (...) pero también de entrar en forma limitada, dependiente en la escena política”*.³⁵

Se puede establecer que, para la izquierda a través de la participación –fomentada por la creencia de las propuesta de DESAL- el Estado hizo un intento para cooptar al movimiento poblacional en una política paternalista y con esto desviar la lucha de clases hacia el esfuerzo, dirigido además por el consumo graficado en el ahorro necesario para acceder a la vivienda, en la misma línea de hizo entender que a través de la participación social y política de los pobladores ya no era necesaria la toma de terrenos y la posterior proletarización para tomar los medios de producción para generar el cambio social.

La participación desde el Estado transcurrió con normalidad hasta el año 1967, durante este año se produce un quiebre, producto de la crisis económica, que trajo consigo

³⁵ Espinoza, op. cit., pág. 75.

la baja en los programas sociales dirigidas hacia los más pobres. A pesar del buen precio del cobre en el mercado global, la economía nacional se contrae, la inflación se recrudece y la deuda externa aumenta, comenzando a sentirse fuertemente en los años posteriores acompañado de fuertes movilizaciones sociales; entre pobladores, campesinos, obreros y estudiantes. En medio de la fuerte crisis económica que no da abasto para las políticas sociales, la Operación Sitio se convierte solamente en la *Operación Tiza* –ya que solo entregaba un sitio sin urbanización, sistema sanitario y materiales de construcción-, comienza el alza de la presión social dirigida principalmente por los partidos de izquierda –graficada en los movimientos anteriormente mencionados-, se puede reconocer como la izquierda comienza a dar importancia a las demandas habitacionales y campesinas, las cuales no eran consideradas de importancia tal como la del sector obrero.

Además de la resistencia sindical, la izquierda comienza a formular un programa no-capitalista de desarrollo, llevando a cabo lo que la Democracia Cristiana no pudo, carente de participación popular y conciencia política. Y así los pobladores fueron integrándose poco a poco en la vida política. La planificación para conseguir la vivienda era en primera instancia, organizarse social y políticamente, coordinarse en comités de “Sin Casa”, luego inscribirse dentro de los programas habitacionales del gobierno, para posteriormente demandar al Ministerio intentando ser incluidos dentro de los programas en desarrollo; esta última etapa, en la Operación Sitio. Al demorar la inclusión a los planes del Ministerio de la Vivienda, se comenzaba a idear y coordinar la estrategia de la toma de terrenos. Para esto se tenía que acordar el sitio y la hora para proceder. La hora era comunicada estando muy próximos a la acción, para así tomar por sorpresa a fuerzas policiales. Una vez instalados era necesario ponerse en contacto con diputados de izquierda –los cuales sabían con anterioridad en muchas ocasiones los planes de los pobladores– para controlar la represión por el acto de la toma y ganar tiempo para negociar con el Ministro. Este les prometía el poder quedarse en los sitios o quizá ser trasladados a unos nuevos y definitivos asentamientos. Estando ya consolidada la toma, esta pasaba a llamarse “campamento” haciendo una especie de transición desde la organización y la toma hasta la población definitiva. Durante este tiempo también se avanza en las negociaciones con el

Ministerio para urbanizar el lugar hasta levantar las viviendas definitivas.³⁶

Con la vinculación hacia la izquierda vinieron discusiones sobre el poder popular, el desarrollo local y la autonomía del movimiento poblacional por nombrar algunos puntos. Desde ahí a los campamentos derivados de la Operación Sitio, esto incentivó la organización popular, la cual fue tomada por los partidos políticos de izquierda, “*sobre la salud se organizaron grupos de primeros auxilios con brigadas de salud e incluso con tomas de hospitales*”.³⁷ También con la influencia de la izquierda comenzó el rechazo a los planes habitacionales, se realizaron nuevas tomas de terrenos para terminar con la segregación espacial, enfrentando directamente al presidente, saltándose el conducto regular para solucionar el problema. Durante el año 1969 se incrementaron las Operaciones Sitio, pero estas operaciones venían acompañadas de escasa construcción habitacional, se podía comprender en este contexto el sitio semiurbanizado y una mediagua “provisoria”, quedando a la espera de la construcción de la vivienda definitiva. Comienza con esto un ciclo explosivo de tomas de terreno hacia los últimos años del Gobierno de Frei, entre 1967 y 1972 el movimiento poblacional se escapa de las lógicas institucionales. Ciclo que termina –temporalmente- con el asesinato de 10 pobladores durante un intento de terminar con una toma de terrenos en Pampa Irigoien en Puerto Montt en marzo de 1969, donde además de los pobladores muertos se contaron muchos heridos.

Al poco tiempo de este lamentable episodio la presión popular se hizo cada vez más fuerte y desde distintos puntos de la ciudad. En enero de 1970 fueron los pobladores del comité Los Guindos en Ñuñoa quienes demandaron al Ministerio de Vivienda y Urbanismo su radicación definitiva, estando como campamento desde mayo de 1969. Pocos días después, también desde Ñuñoa arremetieron los pobladores del Comité de Pobladores Inestables de Ñuñoa tomándose unos terrenos del Fundo de la Sucesión Domínguez-Chacón cerca de Macul, contando al igual que los pobladores de Los Guindos con las cuotas CORVI necesarias para su radicación, la cual no ocurría. Y así sucesivamente fueron entrando en escena los pobladores con más fuerza y acción. A pocos días de las últimas tomas mencionadas surge de la presión de los pobladores de la toma de El Cortijo en la

³⁶ Garcés, M. “*Construyendo “las poblaciones”*”. *El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular*”. En: Pinto, J. (Coordinador-Editor). *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2005. Capítulo 3. Págs. 60-61.

³⁷ De Ramon, A. “La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile 1920-1970”. En: *Eure* Vol. XVII, N°50. Santiago 1990. Págs. 15-16.

zona norte de Santiago; luego se desarrolló la toma de unos sitios adyacentes a la población La Bandera dando inicio al Campamento 26 de Enero. De aquí en adelante las tomas siguieron y por consecuencia los acuerdos con las autoridades del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, pues no estaban en condiciones de repetir los lamentables sucesos de Pampa Irigoin. La presión de los pobladores no solo vino de los organizados en los comités de Sin Casa que eran apoyados por la izquierda política. La presión también vino desde el seno de la Democracia Cristiana, así ocurrió con la toma de 100 sitios en el sector de Lo Franco, donde los pobladores se vieron acompañados por el Senador oficialista José Musalem, argumentando éste, que actuó en favor de los pobladores que venían siendo tramitados y amenazados. También se puede mencionar al Alcalde de San Miguel, Tito Palestro que acompañó a 114 familias, los cuales ocuparon unos terrenos cercanos al Zanjón de la Aguada.³⁸

Las políticas económicas y sociales impulsadas por el Gobierno demócrata cristiano hicieron imposible una alianza estratégica con la derecha para las elecciones de 1970. La elección presidencial al igual que la de 1964 se realizó a tres bandos: la izquierda representada por Allende, la derecha representada por Alessandri y el centro representado por Tomic. Determinando esta elección el triunfo de Allende el día 4 de septiembre con un 36,2%, Alessandri en segundo lugar con un 34,9% y Tomic tercero con un 27,8%³⁹ de las preferencias, el 24 de octubre es ratificado por el Congreso con los votos de la Democracia Cristiana, exigiendo que se respetaran las condiciones presentadas en un Estatuto de Garantías Democráticas, que en resumidas cuentas aseguraran mantener el pluralismo político, neutralidad de las fuerzas armadas, la vigencia del Estado de Derecho, entre otras,⁴⁰ el día 25 es asesinado el Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider por un grupo de extrema derecha acercando lo que vendría durante el gobierno de Allende quien asumiría el 4 de noviembre próximo.

A modo general, la Unidad Popular se proponía construir una sociedad socialista, pero siempre democrática; incluso llegando a proclamarse como el “*régimen más*

³⁸ Garcés, Tomando..., op. cit., págs. 405-407.

³⁹ Pastrana, op. cit., pág. 24.

⁴⁰ Gazmuri, C. “*Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*”. RIL Ediciones. Santiago, Chile. 2012. Pág. 270-271.

democrático de la historia del país”⁴¹ para esto era necesario reformular política y administrativamente el Estado, proponiendo “fusionar las dos Cámaras en un Cámara Única, llamada Asamblea del Pueblo, agilizando el proceso legislativo y democratizando el funcionamiento electoral. Remitiéndose a la independencia del poder judicial, se planteaba la constitución de un Tribunal Supremo designado por la Asamblea Popular, la creación de Tribunales Vecinales y la extensión de los servicios judiciales a las clases sin recursos. Finalmente, se promovía la acentuación del carácter nacional de las FF. AA. y su integración a la vida social...”⁴²

No es nuevo decir que dentro de la Unidad Popular la cantidad de Partidos de distintas tendencias –si bien se pueden reconocer todas de izquierda, el proceder era el punto de quiebre en las discusiones- provocaron muchas veces discusiones en relación a cómo desarrollar el Programa, si bien se puede reconocer que la mayoría estaba a favor de seguir por la vía institucional, nunca se dejó de lado para algunos la alternativa de la vía armada. Esta fe en la vía institucional se puede entender en relación a la historia democrática de Chile, siendo quizá la más estable de toda América Latina –hasta la fecha-, se confiaba en mantener a las Fuerzas Armadas, en el sentido de tratar de no ser influenciadas por la derecha. El proceder de la Unidad Popular se disponía en primera instancia eliminar a los bloques monopólicos y conservadores de la estructura productiva, para ello era necesario llegar a acuerdos con la pequeña y mediana burguesía y obviamente neutralizar la oposición de la derecha y la Democracia Cristiana. Posteriormente se comenzaría con el cambio de las instituciones políticas para poder avanzar hacia el socialismo.

En relación al Programa este *“proponía la nacionalización de las riquezas básicas del país, la gran minería del cobre, hierro y carbón, la expropiación del latifundio, el control del sistema financiero, especialmente la banca y los seguros, del comercio exterior y de las grandes empresas de la distribución, además de la formación de un “área de propiedad social” (APS) compuesta por las grandes industrias monopólicas y estratégicas para la economía, que sería el pilar de la acumulación estatal”*. Además *“se destacan las medidas tendientes a elevar considerablemente el nivel de vida de las capas más pobres de*

⁴¹ Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular, 3ra. sección, “El Programa”. Citado por Pastrana. op. cit., pág. 26.

⁴² *Ibíd.* pág. 26.

*la clase trabajadora: redistribución del ingreso basada en un reajuste de remuneraciones acompañado de un congelamiento de los precios de productos básicos, inversión estatal en un amplio programa de edificación que no solo les facilitaba a los pobladores adquirir vivienda sino que también absorbía una parte importante de la desocupación entre los obreros de la construcción, suministro de medio litro de leche a casa niño por día, matriculas escolares gratuitas, una nueva ley de arriendos, mejor acceso a los servicios de salud, a la justicia, etcétera”.*⁴³

En lo concreto el Gobierno en el primer año logró reactivar la economía, incluso hubo un crecimiento, se estatizó la gran minería –cobre y carbón- con la aprobación de gran parte del Congreso Nacional, se llegó a controlar gran parte de la banca privada con la compra de acciones, además de intervenir muchas empresas estratégicas. El proyecto de la creación de la Cámara Única no se promovió y el proyecto de Reforma Constitucional no se presentó hasta noviembre de 1971, donde la polarización política no dejaba mucho margen de movimiento a la Unidad Popular.

La oposición no tardó en reaccionar llevando sus inversiones a mercados externos, reduciendo con esto las inversiones nacionales de privados, además del boicot internacional que se tradujo en la reducción de los créditos externos. Como si no fuera poco comenzó el agotamiento de la capacidad productiva y de las divisas disponibles. Para colmo, el precio del cobre en el mercado mundial empezó un proceso a la baja sumado al aumento del consumo interno y los problemas en el sector de la agricultura llevó al Gobierno a importar productos agrícolas en el momento en que estos comenzaron a subir de precio en el mercado internacional, afectando gravemente la planificación para el segundo año, entre otros problemas como los relacionados con las industrias del APS que no permitían al Estado una acumulación en relación a las ganancias de los sectores privados, consiguientemente las trabas que existían para evitar el paso de industrias al APS.

La campaña y el triunfo de Salvador Allende en las elecciones presidenciales, fueron desarrolladas en un contexto social donde los pobladores estaban firmemente decididos a concretar sus aspiraciones. Con herramientas, métodos y procedimientos cada vez más efectivos –como la organización de comités, la toma, la presión hasta la negociación con el Ministerio- los pobladores se convertían en un personaje al cual ya no se

⁴³ *Ibíd.* Ambas citas son de la página 28.

le podía mirar de la misma forma que se le hecho hasta la fecha. Por lo demás, luego de los hechos de Pampa Irigoín, el Gobierno demócrata cristiano había perdido mucha simpatía y credibilidad en la población. Paralelamente, en los últimos años del Gobierno de Frei se fortalecieron los vínculos entre los pobladores y la izquierda política, pero estando preparados los primeros, por si el nuevo Estado no respondía a sus exigencias, entrando en acción por la vía de la toma y la presión hasta llegar a la negociación. El desafío del gobierno de la Unidad Popular era enfrentarse, por un lado a un movimiento poblacional con mucha más fuerza que en cualquier otro momento, además de tener una gran carga ideológica, pero, políticamente heterogénea –simpatizantes de la Democracia Cristiana, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria⁴⁴ y el Movimiento de Acción Popular Unitaria⁴⁵–, por otro lado, el desafío de poder concretar en poblaciones definitivas las tomas que estaban por todas partes; como también obras urbanización, infraestructura y servicios básicos. Las tomas de terreno fueron haciéndose cada vez más comunes durante el gobierno de Salvador Allende, para graficar esto, entre 1967 y 1972 se pueden contabilizar unas 350 tomas de terreno, dando techo a 54.710 familias en Santiago. Y durante el año 1973 se realizó un promedio de una toma por día hasta el día del golpe de Estado. Las tomas ayudaron al aumento en un 40% del crecimiento demográfico de la ciudad de Santiago, esto ocurrió mayoritariamente entre las comunas más periféricas Renca, Cerro Navia, Conchalí, Huechuraba, entre otras.⁴⁶

Durante el gobierno de la Unidad Popular se consideró la vivienda como un bien al cual todos tenían derecho de acceder, y no tenía que estar mediada por razones económicas sino, según su necesidad y sus condiciones sociales. El Estado se hizo mucho más activo, considerando su deber de ser él el dueño del suelo y también ser él el encargado de construir y regular el proceso de construcción. Se intentó terminar con la autoconstrucción de la vivienda, por considerar que este proceso quitaba a los trabajadores su tiempo de descanso, además, de ser técnicamente ineficiente y antieconómico. Durante los años del gobierno de la Unidad Popular además de crear soluciones habitacionales, la CORMU creó

⁴⁴ El Movimiento de Izquierda Revolucionaria fue fundado en 1965 y su objetivo era llegar al socialismo mediante la acción revolucionaria.

⁴⁵ El Movimiento de Acción Popular Unitaria es una facción desertora de la Democracia Cristiana, una facción más radical del dogmático partido.

⁴⁶ Murphy, E. "*Historias poblacionales. Hacia una memoria incluyente*". Cedeco. Santiago, Chile. 2004. Pág. 25.

soluciones a nivel de la metrópolis, para llegar a una *mezcla social en el espacio*. También se trató de densificar y revitalizar el espacio construyendo soluciones en espacios centrales y pericentrales. Muchos de los beneficiados de los conjuntos de la CORMU eran personas que vivían en asentamientos precarios y además se intentaba reubicar en localidades cercanas de donde estos provenían, para no cortar con su *matriz social* en la cual se desarrollaron por años.⁴⁷ Pero la Unidad Popular se topó con la dura realidad, las tomas terreno seguían, algunas, venían desde los últimos años del gobierno anterior, mientras que otras eran fomentadas directamente por la Democracia Cristiana. El gobierno trató de controlar la situación, y aunque se pensó en reprimir a los involucrados en el movimiento de las tomas –sean ocupantes o instigadores–, la tónica de la situación fue siempre tratando de llegar por la vía del diálogo. Se recorrieron campamentos y poblaciones para mantener un mejor diálogo y una relación directa entre las dos partes.⁴⁸

Para el año 1971 la CORVI estimaba el déficit habitacional en 160.000 familias, repartidas en 85.000 en campamentos, 65.000 en operaciones sitios y otras 10.000 que ya contaban con la totalidad de las cuotas CORVI para obtener su vivienda.⁴⁹ El gobierno no es capaz de dar abasto por lo que las tomas aumentan cotidianamente, con un grado de politización cada vez más grande. Este nuevo movimiento ya no buscaba quitarle la clientela política a la Democracia Cristiana, sino más bien buscaba integrarla a un proyecto político. Si bien durante este período las tomas incitadas por dirigentes de izquierda –en el Gobierno– se reducen en consideración a años pasados, esto no significa que las tomas hayan cesado, por el contrario se comenzó a ver nuevas tomas estas vez dirigidas desde la Democracia Cristiana, ocupando casas o departamentos casi terminados que además estaban destinados a otras personas.⁵⁰

Pese a las medidas de interacción y a la decisión de no utilizar la violencia para desestabilizar las tomas ilegales, el Gobierno seguía buscando fórmulas para terminar con estas tomas haciendo llamados a las Juntas de Vecinos, Centros de Madres y otras organizaciones a denunciar a personas que falsificaron sus datos para acceder a beneficios,

⁴⁷ Hidalgo, Se acabó..., op. cit., pág. 63.

⁴⁸ Garcés, Construyendo..., op. cit. págs. 65-66.

⁴⁹ Garcés, M. “Los años de Unidad Popular: cuando los pobladores recreaban las ciudades chilenas”. En: Pinto, J. (ed.) “Fiesta y drama: Nuevas historias de la Unidad Popular”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2014. pág. 64.

⁵⁰ Pastrana, op. cit., pág. 61.

los cuales no pudieron acceder muchos aun teniendo las cuotas de ahorro necesarias. Aunque no se podía descartar a familias que habían sido tramitadas desde hace mucho tiempo y hasta el año 1971 todavía no podían tener su vivienda. Siguiendo las palabras del ministro de vivienda de Allende, Carlos Cortés *“se ha podido establecer que algunos de los casos de ocupación ilegal corresponden a situaciones dramáticas de familias que fueron tramitadas por muchos años en su afán de conseguir una vivienda para su grupo familiar, en muchos casos numeroso. Pero también es cierto, según se ha comprobado, que algunas ocupaciones ilegales se han producido alentadas por politiqueros desplazados con el único afán de crearle problemas al Gobierno de la Unidad Popular”*.⁵¹

La demanda habitacional crecía cada vez más y para dar una solución la Unidad Popular crea un Plan de Emergencia para dar solución, construyendo 80.000 viviendas, empezando con 73.000 en el primer año, destinando el 55% de estas a la ciudad de Santiago. Un elemento innovador de la política habitacional de la Unidad Popular fue la creación del Departamento de Ejecución Directa de la Corporación de la Vivienda, y otros similares en la CORMU y la CORHABIT; esto porque, por ley el Ejecutivo podía utilizar solo el 20% del presupuesto para la construcción directa. El otro 80% era puesto en licitación a empresas constructoras privadas. Además, la frágil condición de los campamentos y la presión ejercida por estos lleva al gobierno a poner en marcha la Operación Invierno, consistiendo en la entrega de mediaguas y servicios básicos como electricidad, agua, entre otros. Esto no quiere decir que las presiones se detengan, los campamentos y las tomas continúan, pero a diferencia de lo ocurrido en Santiago, las tomas en regiones son alentadas desde la izquierda con la intención de no seguir con la migración hacia la capital.⁵² Las presiones para la solución de las necesidades y situaciones giraban en torno a la aceleración de la construcción de viviendas, como también los servicios comunitarios (escuelas, consultorios, entre otros), rutas de la locomoción colectiva, nuevas fuentes de trabajo, etc.

En contra de las pretensiones de la Unidad Popular jugó el congelamiento de los precios de los productos de las empresas intervenidas o las del APS, porque de ellas dependía la producción de las materias primas o productos intermedios. Por lo tanto los

⁵¹ “Corhabit solicita colaboración de pobladores”. Las Noticias de la Última Hora, 22 de enero de 1971 Pág. 5. Citado en: Garcés, Construyendo...op. cit., pág. 66.

⁵² Pastrana, op. cit., págs. 62-64.

esfuerzos de estas producciones iban directamente a las empresas privadas y como el Estado no tenía injerencia en la empresa privada, los excedentes de estas no podían ser utilizados para posteriores inversiones. Por otro lado las alianzas de clase que se había propuesto la Unidad Popular tampoco funcionaron como se planificaron, pues bien, *la pequeña burguesía* durante el primer año estuvo en buena situación en el sentido del consumo tanto individual como colectivo consecuencia de la redistribución del ingreso, no se vieron tan favorecidos como los sectores de más bajos ingresos, los cuales si habían mejorado su nivel de vida. Si bien durante el primer año estuvieron neutros, luego se organizaron. Una situación similar fue la de los comerciantes y los empresarios del transporte en relación al desabastecimiento y la falta de repuestos, razón por la cual comenzaron a participar en el acaparamiento, la especulación y el mercado negro.⁵³ En el año 1972 los materiales de construcción cuando no escaseaban aumentaban su precio y debido a la poca intervención estatal en empresas de este rubro las empresas privadas acaparaban o vendían al mercado negro, prueba de esto es que muchas de las construcciones de empresas privadas eran entregadas sin terminar dejando esta responsabilidad al gobierno. Incluso hasta septiembre de 1973 había construcciones sin terminar que fueron empezadas en 1971.⁵⁴

Según Vicente Espinoza, a pesar de todos los esfuerzos, la práctica del gobierno de la Unidad Popular no fue muy distinta a la del gobierno anterior, la “*Participación Popular*” se impuso por sobre la “*Promoción Popular*” de Frei, siendo el Estado, el mismo agente de integración social. Pero en todo caso la búsqueda de la legitimidad política sigue siendo muy importante y el apoyo político más necesario que nunca. Haciendo el paralelo entre el llamado a la acción y organización desde las bases, se puede observar como el 60% de los pobladores confiaban en que solo el Estado podía cambiar sus condiciones de vida⁵⁵. Todo lo contrario planteaba el MIR, que buscaba terminar con el reformismo del Estado y la dependencia del movimiento poblacional mientras observaba el apoyo del movimiento sindical al programa de Allende. Por esto direccionó sus esfuerzos por revitalizar el movimiento reivindicativo, rompiendo con el movimiento institucional hasta llegar al

⁵³ La mayor parte de las referencias utilizadas para desarrollar el panorama político de la Unidad Popular pertenecen a Pastrana, E. y Threlfall, M. “*Pan, techo y poder. El movimiento de pobladores en Chile (1970-1973)*” Ediciones S.I.A.P. Buenos Aires, Argentina. 1974.

⁵⁴ *Ibíd.* págs. 65-66.

⁵⁵ Espinoza, *op. cit.*, pág. 78.

movimiento rupturista. Durante los años del gobierno de Allende se produjo un crecimiento exponencial de pobladores en campamentos entre mediados de 1971 y 1973, de 57.000 a 117.000.⁵⁶

Un elemento destacable del movimiento de pobladores durante el gobierno de la Unidad Popular se puede registrar en el cambio ocurrido entre el contenido de la movilización a juicio de Mario Garcés, pues, apunta que las movilizaciones desde el año 1970 a 1972 tienen como estandarte el problema habitacional y el de la urbanización, pero en cambio desde 1972 en adelante los pobladores entran directamente al problema del desabastecimiento, siendo los pobladores durante esta etapa de nuestra historia protagonistas directos de los procesos sociales, se crearon dentro de las poblaciones formas para combatir el desabastecimiento; se crearon las Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP), Almacenes Populares, o Comités de Distribución Directa⁵⁷. Estos organismos no estuvieron exentos de polémicas y críticas que contribuyeron a aumentar cada vez más los conflictos, la politización y polarización de la ciudad ahora desde el centro mismo de las poblaciones.

Pero, el golpe de Estado de 1973 destruyó *“el largo esfuerzo por vincular la participación política, la integración social y el desarrollo había sido bruscamente interrumpido, o más precisamente, desarticulado en pro de una regulación social por el mercado, sin democracia. (...) los pobladores fueron víctimas de una represión aguda y prolongada (...) las juntas de vecinos de los pobladores fueron prohibidas en 1973 y no pudieron funcionar libremente durante todo el gobierno militar”*.⁵⁸ Siguiendo la idea de Tomás Moulian, este fue el *doloroso aborto*⁵⁹ que sufrió la organización popular de los pobladores, comenzada con Frei y terminando trágicamente con Allende ese 11 de Septiembre de 1973.

En dictadura se comienza a utilizar un nuevo concepto para referirse a los más pobres y desde donde se comienza a trabajar para solucionar sus problemas, principalmente

⁵⁶ Cofré, B. *“El movimiento de pobladores en el gran Santiago. Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973”*. En: Revista Tiempo Histórico, N°2. Santiago, Chile. 2011. Págs. 137-138. También para tener una mejor y más detallada idea sobre las tomas de sitios en Santiago durante los años del gobierno de la Unidad Popular y también, de los campamentos desde 1970 a 1973. se puede consultar Sepúlveda, Op. Cit., Págs. 111-112

⁵⁷ Garcés, Los años..., op. cit., pág. 57.

⁵⁸ Espinoza, op. cit., pág. 80.

⁵⁹ Moulian, T. *“Chile actual. Anatomía de un mito”* LOM Ediciones. Santiago, Chile. 1998. Pág. 151.

el déficit, este es el *grupo de la extrema pobreza* donde se conjugan elementos como vivienda, hacinamiento, equipamiento del hogar, dejando en constancia para el año 1975, con el censo de 1970 que 1.916.000 personas formaban parte de este grupo, el 21% de la población del país.⁶⁰

Las movilizaciones de los pobladores durante la dictadura fueron una muestra de cómo se produce el doble efecto de la política estatal hacia los pobladores, la inclusión en Frei y Allende hasta la exclusión en Pinochet y cómo se realiza una política para mantener a los más pobres en este estado exclusión. Graficado en “*el intento del régimen por fundar una regulación social a partir de la libertad de los mercados terminó de manera brutal, sin ofrecer nada en cambio, con los procesos de integración y movilización social que habían desarrollado progresivamente en Chile durante casi un tercio de siglo*”.⁶¹ Luego del golpe de Estado la movilización frenó bruscamente, los dirigentes y militantes, así como los organizadores y fomentadores de tomas u otras organizaciones sintieron el terror de la persecución, la detención y la tortura. Las poblaciones nacidas de tomas de terrenos, en muchas ocasiones nombradas haciendo referencia a personajes o hechos de la historia de la izquierda fueron rebautizadas durante la dictadura, un ejemplo es la conocida población de Renca “Huamachuco I”, originalmente llamada Primero de Mayo. Población nacida de una toma de terrenos el día primero de mayo de 1969.⁶²

El problema de la integración social es más que un fenómeno político, porque el acuerdo entre los políticos no calmará la situación, aunque podría ser un factor para una futura solución como apunta Tironi. Una solución para la integración podría estar dentro la municipalización, pero la municipalización comprendida no como una forma más de segregación de los pobladores respecto de la toma de decisiones (poder Ejecutivo). La municipalización entendida como la fragmentación de un poder estatal fuerte y jerarquizado. También como desintegración poblacional, segregación. Pues los obstáculos que se interponen para terminar con el problema de la integración a través de la municipalización es precisamente la dictadura militar; no se puede entender una integración social en un régimen que está introduciendo la política neoliberal y de competencia.

⁶⁰ Haramoto, op. cit., pág. 50.

⁶¹ Tironi, E. “*El fantasma de los pobladores*” En: Revista Mensaje Vol. XXXIV, Nº 345. Santiago, Chile. 1985. Pág. 502.

⁶² Murphy, op. cit., pág. 25.

También la escasa relevancia del municipio tradicional, como resultado de la forma de redistribución del ingreso posicionando al mercado como ente regulador. Dejando a las municipalidades periféricas a la dependencia del Estado y a proyectos para solucionar los problemas locales. La forma en que se entiende la política y el Estado dentro de un régimen autoritario es precisamente lo contrario a la integración. Como también la inexistencia de una política de planificación y desarrollo local.⁶³

1.2. El movimiento de pobladores ¿Un movimiento social?:

Se puede reconocer que desde los sectores políticos y académicos existieron distintas posturas en relación a los pobladores o al movimiento poblacional, durante la década de los sesenta y los primeros años de los setentas, tanto desde la izquierda como desde el centro. Por parte de la Democracia Cristiana –seguidores de los planteamientos desalianos-, se consideraba a los pobladores como marginales en los sentidos psicosociales, económicos y ecológicos; siendo en primer lugar reconocidos por encontrarse en lugares marginales o tener personalidades marginales; en segundo lugar se veían en el sentido tanto de la participación activa o pasiva de la esfera de la producción y en tercer lugar por el sector o el material de su residencia. Para la izquierda la situación no variaba mucho, los pobladores no eran considerados como un factor relevante en el sentido del cambio y de la lucha de clases; pues al no estar estos insertos dentro de la esfera de la producción –al estar marginados- no podían desarrollar una consciencia de clase, además de no estar familiarizados con la explotación lo cual dificultaría reconocer al enemigo de clase que representaba la burguesía y al no estar acostumbrados a organizaciones como los sindicatos tampoco podrían adquirir la organización necesaria para la toma del poder. Es por lo mismo que el sector por excelencia de la izquierda era el sector obrero.⁶⁴

Sin embargo investigaciones posteriores determinaron errores en los planteamientos anteriores en relación a la marginalidad del mundo poblacional respecto de la esfera de la producción. Pues el sector poblacional durante años refleja una heterogeneidad de

⁶³ La discusión del rol de los municipios y su utilización como obtención y configuración de poder local se puede apreciar en: Espinoza, V.; Rodríguez, A. & Rosenfeld, A. "*Poder local, pobladores y democracia*". En: Revista Propositiones Vol. XII. Sur Ediciones. Santiago, Chile. 1986.

⁶⁴ Pastrana, op. cit., pág. 42.

ocupaciones, existiendo desde desempleados hasta obreros de la construcción, servicios o industria. Lo cual estaría produciendo en parte de ellos una conciencia clase y los requerimientos para desarrollar o ser parte de la lucha de clases, planteamiento que se pregonaban desde la izquierda. Pero también esta heterogeneidad genera diferencias en relación al sector de la producción y los intereses reflejados y diferenciados en relación a la esfera del consumo, como citan Pastrana y Threlfall a Manuel Castells.⁶⁵

También, la tesis de la marginalidad originada desde DESAL comenzó a tambalearse al constatar que muchos de los recién llegados a la ciudad (marginales) no eran provenientes directamente del campo. Se comprobó que la mayoría de los recién llegados provenían también de sectores urbanos en otras regiones. Dejando invalidada la presunción del desconocimiento de la vida pública y las regulaciones urbanas (por el hecho de vivir en callampas y no hacer los trámites correspondientes al llegar a la ciudad como lo haría cualquier ciudadano corriente). También mediante estudios posteriores se demostró la inexistencia de una vinculación concreta entre la condición de migrante y la de actor ocupacional –pertenecer a una toma de terrenos, habitante de población callampa-, pues, la migración se distribuyó entre las poblaciones callampas en condición de allegados como también en habitantes de conventillos u otras formas de arriendo. Otro punto que desestabilizó las propuestas de DESAL fue el componente *trabajador* dentro de las poblaciones callampas, porque se descubrió que muchos de los habitantes provenían del sector obrero y no solo migrante.⁶⁶

En los años ochentas los intelectuales –en este caso de SUR⁶⁷ - no quitaron el estigma de marginales a los pobladores, pero si reconocieron que estos marginales no eran migrantes provenientes de otras regiones, y su condición de marginalidad era ahora producida en el contexto de un gobierno autoritario –estaban pensando concretamente desde el tiempo en el cual vivían y no haciendo una revisión de las décadas anteriores-. Donde se marginaron a

⁶⁵ Para mayor información de composición y cifras se recomienda la revisión de Pastrana... Capítulo III: EL movimiento poblacional y su base social. Págs. 39-55.

⁶⁶ Iglesias, M. *“Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la dictadura”* Ediciones Radio Universidad de Chile. Santiago, Chile. 2011. Págs. 32-33.

⁶⁷ Centro de estudios e investigación, durante la década de 1980 fue responsable de numerosos estudios, publicaciones y seminarios sobre el tema de los pobladores entre otros temas. “La misión de SUR, en cuanto organismo de la sociedad civil, es participar en la formación y renovación de actores sociales e institucionales democráticos, fortaleciendo el rol de la ciudadanía en la esfera de lo público” Para mayor información: <http://www.sitiosur.cl/#sthash.yOQvbCyL.dpuf>

los sectores populares de la participación social y política además de la integración económica. Pues, desde el régimen entendieron completamente como los sectores populares se convirtieron en una fuente de apoyo político imprescindible para la izquierda. En la sociedad autoritaria y neoliberal el único camino para mejorar sus condiciones de vida era por la vía del mercado y las altas tasas de desempleo no ayudaban mucho.⁶⁸

¿Cómo se entendieron los pobladores desde la perspectiva de los intelectuales de SUR? El movimiento de pobladores no era un movimiento social. Una característica para esta consideración recaía directamente en sus acciones de carácter *desviadas* para conseguir sus objetivos en este nuevo contexto y la falta de otras condiciones como la identificación de un adversario con el cual enfrentarse, un proyecto y otras circunstancias propuestas por el sociólogo francés Alain Touraine, pensador desde el cual estos intelectuales pensaban la realidad chilena. Según las condiciones recién mencionadas los pobladores no podían ser considerados actores sociales y por lo mismo, también no podrían ser considerados como un movimiento social.

Para Touraine básicamente un movimiento social es una acción colectiva organizada contra un adversario, también social. Por lo mismo se puede entender un movimiento social “*cuando un actor colectivo, definido en términos sociales, se enfrenta a un adversario, definido en los mismos términos, porque ambos tratan de dirigir o de apropiarse de los recursos culturales considerados como de gran importancia (el conflicto se da por el control de las “orientaciones” culturales)*”. Previamente, el mismo Touraine entendía un movimiento social como la acción colectiva organizada de un actor de clase luchando por la dirección social de la historicidad, siguiendo esta idea se puede entender cómo se “*identificaba el término social con el concepto de clase, es decir, un actor es social en tanto está definido en términos de clase; y se presentaba el concepto de historicidad como la capacidad de las sociedades de influir sobre sí mismas, produciendo y reproduciendo la vida social, independientemente de su condición de clase*”.⁶⁹ En esta segunda idea, se puede determinar la acción colectiva organizada, la cual será entendida como movimiento social – como la lucha de clases- y el desprendimiento hacia una dirección entendiendo cuando el actor social está siendo el que está moviendo la lucha y con esto construyendo su destino.

⁶⁸ Iglesias, op. cit., págs. 34-35.

⁶⁹ Iglesias, op. cit., Págs. 36-37.

Aunque finalmente de una u otra forma, se ve como un movimiento social según Touraine tiene que tener estos tres aspectos: primero debe haber un enfrentamiento, una oposición entre dos fuerzas; segundo tiene que haber un elemento de identidad, donde se reconoce se quién es y hacia donde debería ir; y tercero, un elemento el cual sería la dirección cual llevará la lucha. Haciendo énfasis en un movimiento social a la europea – donde existe una identificación de clase, una asociación, un proyecto, un enemigo obviamente claro y una definición de su finalidad– donde, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX el movimiento por excelencia era el obrero, por lo cual no se podía considerar un movimiento social protagonizado por marginales u otros personajes con características anómicas.⁷⁰

Para entender bien esta lógica: el movimiento social está completamente relacionado cuando hay un conflicto social, de ahí se compone como movimiento social, reconociéndose como actor social (clase social) y reconociendo a su enemigo también en el campo social (clase social). También hay otro elemento el cual indica hasta donde se puede entender un movimiento como movimiento social: el movimiento debe tener un proyecto de transformación global, algo que los pobladores –como conjunto- no tenían; pasando la discusión desde el campo de lo social a lo político, donde se disputaría el poder. Según los planteamientos de Touraine estudiados por Mónica Iglesias no existe una claridad en relación a una distinción entre lo social y lo político, sino que se ve como se pasa de uno a otro, transformándose desde un actor social a un actor o movimiento político; lo cual está muy alejado de la realidad del movimiento de pobladores, haciendo la distinción del movimiento levantando por el MIR –si se quiere un ejemplo-, pero el movimiento levantado por el MIR no era el movimiento de pobladores en general.

Vicente Espinoza cuestionará que el movimiento de los pobladores pueda convertirse en un movimiento social por su incapacidad de configurar una respuesta que desafíe a la dominación, según los parámetros del planteamiento de Touraine.⁷¹ Siguiendo esta reflexión se puede ver claramente como a través de las propuestas de Touraine se configura un discurso que niega la denominación de movimiento social al movimiento de pobladores, por no tener un proyecto contestatario, cuestionador del orden establecido además de no

⁷⁰ *Ibíd.* pág. 37.

⁷¹ Espinoza, E. “Movimiento popular urbano y procesos de institucionalización política” En: *Proposiciones*, Vol. 11. Santiago, Chile: Ediciones SUR. Citado por Iglesias, *op. cit.*, Pág. 40

enfrentarse a la dominación autoritaria; llevando la discusión inmediatamente al plano político. Tironi por su parte habla sobre un movimiento de pobladores, pero lo hace desde la óptica de la movilización de militantes en poblaciones⁷², lo cual niega la especificidad. La heterogénea composición social de los pobladores no solo en cuanto a orientación política se habla, sino a modo general.

Otro punto por el cual los pobladores y su movimiento no podían entenderse como movimiento social es precisamente no tener un proyecto político unificado –sino tenían un proyecto político mucho menos podrían tener un proyecto unificado-, el cual los pudiese conducir al enfrentamiento con su antagonista social. No se podía hablar de movimiento social, por no configurarse como un frente único de acción, un grupo homogéneo. Este movimiento de pobladores era formado por un grupo de militantes de partidos políticos. No un movimiento de pobladores, había una vanguardia política que los dirigía. El movimiento de pobladores debía ser un referente estructurado dentro del sector poblacional, identificando a las organizaciones de pobladores con el movimiento social. Y como estas organizaciones en algunos sectores no existían, en otros eran débiles o en otros sus aspiraciones no eran homogéneas, por esto el movimiento como tal no existía. Podría considerarse como movimiento social si representara a todos los pobladores, como esto no sucedió no se podía entender el movimiento como tal.⁷³

También se dijo no existir una identidad única poblacional. Más bien, las identidades con las cuales se les conocían eran atribuidas desde afuera, los intelectuales de SUR realizaron variadas encuestas a los pobladores de sectores más marginales, y encontraron una identificación mayoritariamente obrera, también se encontraron una la realidad poco alentadora para ellos, los pobladores no tenían una idea de ruptura con el orden social y la autoridad, sino más bien buscaban más apoyo o integración. Dentro de las discusiones sobre la consideración como movimiento social para los teóricos de SUR los pobladores no podían ser considerados por 3 de 4 orientaciones que ellos recogieron, estas orientaciones tenían que ver con elementos ajenos a la política (sobrevivencia, cultural, religiosa/comunitaria) la cual si era tomada y desarrollada por personas que no se reconocen abiertamente como pobladores, o bien, sus intereses no apuntan directamente al

⁷² Tironi, E. *“Pobladores e integración social”* En: *Proposiciones (“Marginalidad, movimientos sociales y democracia”)*. Vol. 14. Santiago, Chile: Ediciones SUR, Citado en Iglesias, op. cit., pág. 41

⁷³ *Ibíd.* pág. 42.

movimiento de pobladores, sino a una dirección más política partidista.⁷⁴ Entonces se puede pensar que sí existió un elemento político dentro del movimiento de pobladores, pero este elemento político no respondía a planteamientos teóricos o prácticos del movimiento de pobladores en sí, sino más bien respondía a la militancia de quienes las efectuaban.

Para finalizar, bajo los criterios propuestos desde SUR, el movimiento de pobladores no puede ser entendido como un movimiento social en primera instancia por la heterogeneidad de este movimiento, por la multiplicidad de ideas en su interior, la multiplicidad y diferencias entre ideas y acciones, de los pobladores al interior del movimiento de pobladores, y de los pobladores-militantes.

Por lo mismo el movimiento de pobladores estudiado desde SUR –bajo parámetros pensados en la realidad europea- no encontraba elementos reconocibles para ser llamado movimiento social. Las condiciones para constituirse en movimiento social no estaban en la realidad nacional, ni mucho menos en el mundo poblacional, por lo mismo fueron necesarias otras categorías de análisis para su comprensión. Según los enfoques utilizados: la teoría de la marginalidad y la teoría de la desviación social se pudo entender que *“la acción de los pobladores era resultado de los procesos de desintegración y disolución social y constituían, por lo tanto, conductas desviadas, manifestaciones explosivas y puntuales de frustración y anomia, sin una articulación clara y permanente, sin una definición manifiesta y consensuada de sí mismos, ni del enemigo, y muchos menos con un proyecto alternativo de sociedad capaz de ofrecer una solución a sus necesidades”*. Entonces el movimiento de pobladores era visto como el trabajo realizado por militantes políticos por unir y organizar a los pobladores a través de sus esfuerzos y organizaciones.⁷⁵

Una vez analizados los estudios y propuestas emanadas desde SUR, es necesario dejar avanzar la discusión sobre la denominación de movimiento social. ¿Por qué se podría pensar al Movimiento de Pobladores como un Movimiento Social? Antes de entrar en esta discusión creo necesario pensar primero en entender al poblador como un actor social. Si no se entiende al poblador con esta categoría sería demasiado difícil creer como movimiento social al movimiento de pobladores.

⁷⁴ *Ibíd.* pág. 43.

⁷⁵ *Ibíd.* pág. 70.

Históricamente en las ciencias sociales y hasta hace una décadas atrás no se podía considerar como sujeto histórico a los sectores populares porque estos no eran parte del sector que construía la historia y desde la lógica portaliana en la que se basaron para considerar o no la historicidad de unos sobre otros. Los que no remaran y aportaran al desarrollo del *sistema* –sectores populares, huelgas, motines, anarquismo, etc.-.⁷⁶

Para las ciencias sociales basadas en este modelo no fue muy difícil negarles esta denominación, un ejemplo claro lo deja “*el funcionalismo sociológico de los sesenta también contribuyó a negarle historicidad al “bajo pueblo” dese el momento en que acentuó el componente “racional e integrativo” para otorgarle a un individuo la categoría de sujeto*”. Para ser comprendido como sujeto este tiene que responder según lo que le corresponde como sujeto. Si es obrero tiene que trabajar, si se moviliza tiene que buscar respuestas. “*Sujeto social popular podía ser el obrero organizado, pero no el “roto alzado”*”. Es necesario destacar que el obrero no es el único referente del sector popular y según la coyuntura aparecen nuevos actores y estos son considerados para análisis y estudios, entonces se puede hablar desde las ciencias sociales de actor social (por ser actores en movimiento, estar generando procesos, y dando que hablar). Al ser considerados como actor social, deben definirse nuevos planteamientos teóricos para intentar definirlos, sabiendo que no se puede llegar una definición exacta, pues, su identidad está constantemente en movimiento. Por lo mismo los planteamientos epistemológicos del pasado ya no servirán. Su identidad está constantemente cambiando y se funda según la vida y la experiencia, pero no solamente su comprensión se ve por su movimiento. También influye como se los ve desde *arriba*⁷⁷, ya sea desde el sector dominante, o desde la intelectualidad hegemónica.

Pero, por muy heterogéneos que sean siempre hay algo que los ha unido en las manifestaciones, movilizaciones y en general en el movimiento social popular es la necesidad de algo, provocado por la negación de este algo desde arriba. Por esto se puede decir –para complementar la idea- que los sujetos no son, sino que “*están siendo*” y es

⁷⁶ Salazar, G. y Pinto, J. “*Historia contemporánea de Chile. II Actores, identidad y movimiento*”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2010. Pág. 95.

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 96.

desde ahí la dificultad de su definición. Siguiendo esta línea y *“bajo el prisma historicista, la identidad de los sujetos aparece definida en la acción, por eso es que “están siendo”*”.⁷⁸

Ya teniendo un poco más clara la idea de porque los sujetos populares pueden ser vistos como actor social se puede inmiscuir dentro de la discusión sobre la caracterización del movimiento de pobladores como un movimiento social, las dificultades y los replanteamientos para desarrollarlo. Pero también es necesario destacar que no fue solo este movimiento (pobladores) el cual encendió las alarmas a los planteamientos epistemológicos de las ciencias sociales latinoamericanas; en el contexto social, desde 1960-1970 se mostró una explosión social. Estas manifestaciones sociales llegaron a un punto en el cual no tuvieron cabida en las propuestas conceptuales de las ciencias sociales. Se les denominó *“movimientos sociales”*; destacando en esta movilización social rasgos en común dentro del subcontinente. Estas movilizaciones no tenían o no se movían bajo liderazgos tradicionales y no tenían referentes clasistas, tampoco las organizaciones con las cuales se relacionaban tenían una estructura y una jerarquía. *“Se reconoció en los sectores populares un espacio donde se constituían sujetos sociales, con demandas, objetivos, organizaciones y una identidad propia que daban vida los movimientos social-populares”*. Este concepto, movimiento –vinculado a moverse, a la acción- quiere describir la movilización de los sujetos populares con un objetivo en común *“se movilizan con el objeto de transformar una realidad considerada adversa o, por lo menos, problemática”*.⁷⁹

La originalidad de su organización y sus métodos de acción, sus demandas van relacionadas con la vida y la experiencia. Si bien se entiende como heterogénea, se puede llegar a comprender *lo popular* y la emergencia de un movimiento social-popular al constatar las grandes experiencias que los unen: la pobreza, la dominación, la marginalidad. Las respuestas a cómo afrontar los puntos en común de los sectores populares es la que intentan dar las ciencias sociales. Si se asume cómo desde estos sectores nacen y se desarrollan los movimientos sociales. Esto ha nutrido la historia social y dado para la interpretación de distintos autores. Produciendo una paradoja, se utiliza o mejor dicho se incorpora a los sujetos populares, se les da la categoría de sujeto histórico reconociendo su historicidad y la producción historiográfica también valida su condición de sujeto histórico.

⁷⁸ *Ibíd.* pág. 94.

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 97.

E intenta comprender y explicar su pensamiento, su accionar entre otras cosas. Aunque la sociología ha sentado teóricamente la historicidad del bajo pueblo al montar una idea que las masas populares están siendo controladas y movilizadas por *líderes*, por lo cual no puede haber autonomía, y por lo mismo tampoco historicidad en elementos que son movidos como ganado.⁸⁰

Al igual que en el resto del subcontinente, se reconoce desde la izquierda chilena –en relación a las ciencias sociales- como se desacreditó a los *otros* movimientos tanto urbanos como rurales. El apelativo de *movimiento social* era exclusivo para el mundo obrero, sin embargo ¿Cómo se podía pensar o, más bien no considerar como movimiento social a otra representación que no fueran los obreros? Según Mario Garcés, para la izquierda tradicional los *otros* movimientos o manifestaciones eran, en el caso de la movilización de la FECH en las primeras décadas del siglo pasado, este era un *movimiento auxiliar*. Los pobladores por otro lado fueron considerados como un “*movimiento organizado en torno al consumo –vivienda- o expresivo de los problemas del trabajador*” pero cuando la situación se complejizaba en relación a la descripción y explicación del mundo poblacional los cuales no se relacionaban en el sector productivo se dijo que eran parte del sector de reserva de los trabajadores.⁸¹

En los ochentas –fuera de los planteamientos de los pensadores antes mencionados- se comenzó a hablar de movimiento popular como una manera más incluyente donde confluyen diversos movimientos de origen popular no solo chileno sino de Latinoamérica que compartían la idea de una transformación socialista de la sociedad.⁸² Pero hasta este momento se reconoce a un *movimiento popular* que se está moviendo en el contexto latinoamericano por cambiar radicalmente la sociedad, pero es necesario pensar cómo este movimiento puede constituirse en un movimiento social. “*La constitución de un movimiento social supone necesariamente el desarrollo de alguna forma de organización y redes de organizaciones sociales, así como de recursos culturales e identitarios que se irán modificando según se desenvuelve la propia acción colectiva*”.⁸³

Para Gabriel Salazar la participación del Estado –en lo social, lo político y en lo

⁸⁰ Ibíd. Pág. 98-100.

⁸¹ Garcés, M. “*El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina*”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2012. Pág. 29.

⁸² Ibíd. pág. 31.

⁸³ Ibíd. pág. 45.

económico hasta bien entrado el Siglo XX- ha sido preponderante para el entendimiento de los movimientos sociales, por su presencia dominante la cual ha servido históricamente para desarrollar la vida bajo los parámetros estatales.⁸⁴

Exceptuando a las “masas”⁸⁵, pues es fácil suponer que las masas nunca conocieron el Estado en sí y sus normas. Aunque eso no fue problema para el Estado y sus métodos para mantener el orden. Siguiendo con esta lógica es claro el porqué de la visión negativa de los actos realizados fuera de los parámetros de la ley y orden, estos actos fuera de los márgenes de lo legal y sus actores han sido reprimidos y tildados de *anarquistas* o *antisistémicos*. Por lo mismo los movimientos sociales reconocidos fueron los que actuaban bajo los parámetros del Estado. Desde 1931 el movimiento obrero ha actuado respetando los códigos del trabajo y las constituciones; por lo mismo es un actor social reconocido y teorizado desde las ciencias sociales. También esta es una señal para entender la poca conceptualización –hasta algunas décadas atrás- de los *otros movimientos sociales* en Chile, el movimiento campesino, el movimiento de pobladores, el movimiento estudiantil, el movimiento de empleados públicos han sido tildados de “*movimientos ‘informales’ o de segunda clase, pues suelen actuar sobre el filo o sobre los intersticios de la ley*”, por lo mismo estos movimientos han sido comprendidos como *movimientos sectoriales*, con necesidades y propuestas específicas a resolver.⁸⁶ Según este mismo autor la primera vez que se utilizó la palabra movimiento social con sentido teórico fue en relación a la difusión de la doctrina social de la Iglesia Católica hacia 1940, donde se describían sus acciones a favor de los derechos de los indígenas, los pobres y su lucha ‘contra el capital’ como un movimiento social.

La segunda vez que se vuelve a tocar la expresión fue durante el período dictatorial, en las discusiones tanto internas como externas de los militantes políticos encarcelados y/o en el exilio, pues debía repensarse su situación y su descomposición sociopolítica, debían recomponerse como actores sociales y políticos sobre todo durante la década transcurrida

⁸⁴ Salazar, op. cit., pág. 435.

⁸⁵ Concepto usado de manera peyorativa históricamente por el sector dirigente o más acomodado para referirse a la mayoría de la población: pobre, marginal, vagabundos, etc. Para mayor información consultar: Rudé, G. “*La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848*”. Siglo XXI Ediciones, España. 2009.

⁸⁶ Salazar, op. cit., pág. 435.

entre 1975 y 1985 tanto en las cárceles como en otras tierras lejanas a Chile.⁸⁷ En otra instancia, ahora de carácter académica se realizó un seminario en 1985, donde la efervescencia de la movilización contra la dictadura estaba en su apogeo⁸⁸. El tema principal de ese seminario era analizar la existencia o no de *movimientos sociales* en Chile; tema estudiado exclusivamente por sociólogos. Se analizaron siguiendo los paradigmas más *clasistas* de la época, la descomposición política y la eventual recomposición de esta en el marco de las protestas nacionales, “*la lucha por la recuperación de la democracia*”, los *otros* actores –los no pertenecientes a clases o estratos sociales como señala el autor-, los pobladores y los jóvenes –quienes tuvieron el mayor protagonismo en las manifestaciones- por sus características anómicas y su adhesión exclusivamente por la incorporación en las demandas no era relevante para un mayor análisis.⁸⁹

Por último se puede pensar al movimiento de pobladores como un movimiento real, con sus vaivenes –oscilaciones entre sus apariciones y desapariciones- incluidos, creyendo que estos no configuran una cualidad determinante para quitarles el reconocimiento de movimiento social. “*No obstante, e independientemente de este vaivén, a lo largo del siglo XX el movimiento de pobladores mostró una gran capacidad de metamorfosis y de adaptación. Estos elementos, ¿no nos muestran acaso la necesidad de repensar este movimiento con otras categorías?*”⁹⁰ Por lo mismo se propone vincular nuevas interpretaciones para tomar al movimiento poblacional, con la intención de dejar atrás las concepciones de ser solo un movimiento discontinuo.

Según Charles Tilly “*un movimiento social es una forma de acción compleja*” no es un actor o un grupo, tampoco tiene una formación biológica en el sentido de de formación, crecimiento, clímax y desaparición⁹¹. En concordancia con Tilly, Tarrow dice que “*la contestación política ocurre cuando oportunidades y restricciones políticas crean incentivos para que actores sociales, sin otros recursos más que la acción colectiva,*

⁸⁷ *Ibíd.* págs. 435-436.

⁸⁸ Para una mayor concepción sobre las protestas nacionales contra la dictadura de Pinochet se recomienda la lectura de un documento realizado en mismo contexto de estas manifestaciones. Ver: De la Maza, G. y Garcés, M. “*La explosión de las mayorías. La protesta nacional 1983-1984*”. ECO Educación y Comunicaciones. Santiago, Chile. 1985.

⁸⁹ Salazar, *op. cit.*, pág. 437.

⁹⁰ Cortés, A. “*El movimientos de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y derecho a la ciudad*”. En: EURE Vol. 40, N°119. Santiago, Chile 2014. Pág. 252.

⁹¹ Tilly, C. “*Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas*” (A. Hynds & R. May, Trads.). *Sociológica*, 10. 1995. Citado en: Cortés, El movimientos..., *op. cit.*, pág. 253.

actúen, mediante repertorios determinados, desafiando a autoridades o a grupos poderosos".⁹² Un concepto que serviría mucho para terminar con la mirada pesimista del movimiento de pobladores es el de "*ciclos de movilización*", entendiéndolos como partes de un proceso y no como simples eventos o actos aislados.

Por lo mismo, se debe entender el momento más efervescente del movimiento con el decaimiento de este –en este caso por la represión– como parte de un mismo proceso. Al igual como debería entenderse la reivindicación producto de la represión, en el caso de los pobladores; como describió Tironi tildándolo de fantasmagórico al considerar a estos como un mero fantasma en comparación con el movimiento de pobladores previo a la dictadura. Para Tarrow los ciclos de movilización son "*calderas de la acción colectiva donde los repertorios (...) se renuevan y se difunden más rápidamente*". También se puede entender el período de desaparecimiento o contracción del movimiento como una especie de reordenamiento o reforzamiento de la movilización, no tiene que ser estrictamente el final del movimiento.⁹³

Por otro lado, no se puede desconocer la dificultad para "*definir movimiento social*". Este concepto fue utilizado por primera vez según Mónica Iglesias en el siglo XIX donde el protagonista indiscutible era el movimiento obrero, pero otro punto observable es la teorización de los movimientos, los cuales responden directamente a su aparición; por esto se puede hablar de oleadas de definiciones o conceptualizaciones de *movimiento social* según cuando estos aparecen y se desarrollan –fuera del movimiento obrero, están el movimiento estudiantil, el movimiento feminista y el movimiento de pobladores entre otros–,⁹⁴ quizá radique aquí la imposibilidad de los pensadores de SUR en considerar al movimiento de pobladores como un movimiento social pensándolo desde perspectivas y planteamientos foráneos a la realidad nacional y a los personajes estudiados. Pero no debe de sorprender esto pues, como señala Pérez Ledesma en el campo de los movimientos sociales es complejo definirlos por la variedad de los objetivos y por la dificultad para precisar la separación entre el movimiento como tal y otras acciones sociales.⁹⁵

⁹² Tarrow, S. "*O poder em movimento: movimentos sociais e confronto político*". Petropolis: Editora Vozes. 2009. Citado en: Cortés, El movimientos..., op. cit., pág. 253.

⁹³ Ídem. Págs. 253-254.

⁹⁴ Iglesias, op. cit., págs. 94-95.

⁹⁵ Pérez Ledesma, M. "*Cuando lleguen los días de la cólera' Movimientos sociales, teoría e historia*". En: *Zona Abierta*, N° 69. 1994. Citado en: Iglesias, op. cit., pág. 95

La dificultad para una correcta definición de los llamados *otros* movimientos puede tener su raíz en el distanciamiento de la acción, el distanciamiento entre la producción teórica y la práctica social⁹⁶ –no aseguro que lo intelectuales de SUR no fueran un actor activo de la práctica social-. Con respecto a la dificultad para conceptualizar al movimiento de pobladores cabe recordar que “*los conceptos, en general, no son entes autónomos de la realidad que los da la vida, no solo tienen contenidos específicos sino que deben ser vistos en su historicidad para que realmente pueden sernos de utilidad*”, por esto resultó imposible concebir al movimiento de pobladores como un movimiento social basándose en concepciones desarrolladas en un espacio y un realidad completamente distinta a la cual se está estudiando.

Se puede ver al hacer un repaso de que *movimiento social* abarca todo tipo de asociaciones, organizaciones, movimientos espontáneos: de mujeres, afroamericanos, estudiantes, etc. Porque al final el *sujeto social* unifica todas estas expresiones alrededor de las ideas de *conciencia-proyecto* al margen de cuales sean las características de ambos.⁹⁷ “*La cuestión de los nuevos movimientos sociales no puede reducirse a determinadas características estructurales ya sean políticos o económicos pero tampoco puede ser ajeno a ellas (...). Si reducimos las características políticas a los factores económicos perderíamos de vista gran plasticidad del organismo humano para dar diferentes respuestas frente a una misma situación. Por otro lado los componentes “tiempo” y “espacio” no son ni mucho menos secundarios. Los ritmos por lo que los sujetos toman conciencia y pasan a la acción son diferentes a los de los procesos económicos también difieren en los espacios culturales*”. El tema no es la composición en términos de sujeto, sino la constitución de los sujetos –de los *movimientos sociales*-. No se puede decir a cualquier sujeto parte de un *movimiento social* que es *clase social* porque se le estaría quitando su contenido, en un caso particular: el de género por ejemplo.⁹⁸

Por último, hay que saber localizar en el *tiempo* y en el *espacio* el *fenómeno* encuadrado en el concepto. Evitando con esto generalizaciones. Por otro lado se necesita “*determinar el significado y alcance de los cambios que se observan en el conocimiento de los sujetos*

⁹⁶ Díez, Á. “¿Existen los movimientos sociales?” En: América Latina hoy N°1, Universidad de Salamanca. Salamanca, España. 1991. Pág. 19.

⁹⁷ *Ibíd.* Pág. 24. La cita anterior también corresponde a la misma página.

⁹⁸ *Ibíd.* pág. 25.

sociales, capaces de enriquecer los instrumentos conceptuales y no de (...) empobrecerlos (...). Hay que dirigir las preguntas al propio objeto de estudio: ¿Quién/quienes son los sujetos de acción social? ¿Qué es lo que hace que sean sujetos o que no lo sean?». Se debe criticar los conceptos a utilizar para no limitarnos a percibir los cambios de la realidad. Y montándolos claramente en su historicidad para no errar el entendimiento.⁹⁹

Es necesario diferenciar conceptualizaciones de una *realidad, tiempo o espacio*; pues no todo es aplicable a cualquier realidad. Los conceptos no se pueden aplicar igualmente en América Latina o en África. “*En otras palabras, hay que “dialectizar” el pensamiento evitando que se estanque y sea un mero reproductor de lugares comunes*”, es necesario entender la realidad como algo que “*no está dado*”, como algo que está siendo constantemente, “*realidad no acabada. Si estuviera dada entonces los procesos se darían cumpliendo ciertas variables*”. Esto nos lleva a la idea de “*apostar por un pensamiento crítico y dialéctico, es decir, no acabado, como la propia realidad*” y a “*la lectura política de la realidad en función de una opción práctica*”.¹⁰⁰ Se puede entender como la acción social, está compuesta por sujetos que están organizados en función de cambiar la cotidianidad, eso los lleva a entenderse como *movimiento social*. “*Los límites hasta donde pueden llegar y los procesos por los que llegan a elegir esa opción conforman el núcleo problemático de “los movimientos sociales” como objeto de investigación*”.¹⁰¹

Teniendo constancia de las ideas y teorizaciones –positivas y negativas- acerca del movimiento de pobladores creo posible tener idea clara de porque el *movimiento de pobladores* puede considerarse un *movimiento social*. Comparto la idea de Mario Garcés y entiendo que “*los movimientos sociales son diversas formas de acción colectiva, que surgen de la sociedad civil (...) más ampliamente de una diversidad de tensiones estructurales relativas a la desigualdad, la discriminación sociocultural, el consumo, las relaciones de género, al medio ambiente, etc., y que dan lugar a diferentes iniciativas y proyectos de cambio social con un sentido emancipatorio*”.¹⁰² El movimiento de pobladores fue un movimiento que transformó a la sociedad y al espacio habitable e inhabitable. El movimiento de pobladores actuó con y sin permiso de la autoridad, actuó

⁹⁹ *Ibíd.* pág. 26.

¹⁰⁰ *Ibíd.* pág. 27.

¹⁰¹ *Ibíd.* pág. 28.

¹⁰² Garcés, *El despertar...*, op. cit., págs. 44-45.

con y sin un proyecto político, **actuó porque tenía que actuar**.

Los pobladores en su totalidad fueron personas las cuales se unieron en relación a una necesidad clara, común y concreta: *la vivienda*. Si bien se puede pensar muchas veces en el punto común: del *derecho de la vivienda*, no creo que esto sea definitivo. Como no creo definitivo que actuaron por necesidad y una vez consumada esta se desmovilizaron. Nada puede entenderse como definitivo en relación a la movilidad y al movimiento de pobladores porque el movimiento en sí, no fue un movimiento unificado y global. No fue un movimiento homogéneo con una organización jerárquica, con un planteamiento político de transformación social, ni mucho menos esperaba ser el referente ideológico e institucional de Chile.

El movimiento de pobladores fue un movimiento heterogéneo, que nunca actuó coordinado a nivel nacional. Sus apariciones fueron esporádicas –entendiendo esporádico como algo ocasional y con una separación entre una y otra aparición- y sin coordinación como un movimiento conjunto, o como un movimiento único. Este movimiento pasó por diferentes etapas: la de la acción comunitaria, la acción reivindicativa, la participación institucional y la lógica rupturista definidas como las “*cuatro familias de acción colectiva*”,¹⁰³ según sus relaciones con el gobierno de turno. Su falta de homogeneidad, su falta de identificación común como actor social y político, con una intención de cambiar y subvertir el orden establecido reconociendo a su enemigo social, los privó de la concepción de movimiento social por parte de los intelectuales de SUR.

Ya superadas estas limitaciones se puede tener una concepción más cercana del objeto de estudio. En este caso *el movimiento de pobladores*, para esto es necesario leerlo y pensarlo en nuevas categorías analíticas. Sin desmerecer el esfuerzo realizado décadas atrás y desde los desaciertos lograr acertar a la hora de conceptualizar al movimiento de pobladores como *movimiento social*. Para esto, el concepto de *ciclos de movilización* da un sustento vital al entender la desaceleración de un movimiento o desaparición de la escena pública no como su desaparición absoluta, sino, como un momento de reagrupamiento y reforzamiento para una posterior aparición. Así queda demostrado con las tomas de sitios, las cuales aparecen desde la década de 1930.

¹⁰³ Espinoza, V. Historia social de la acción colectiva urbana. Los pobladores de Santiago 1957-1987. En: Revista EURE, Vol. XXIV, N° 72, Santiago, Chile. 1998.

Tomas sin mucha trascendencia, hasta el impacto que significó la toma de La Victoria en 1957. Desde ahí una explosión de tomas de sitios hasta el proceso de integración de los marginales, incorporándolos y haciéndolos participar para dar solución a sus problemas, los cuales finalmente no fueron solucionados –para todos- paralelamente al reforzamiento de la práctica de las tomas ilegales guiadas por nuevas fuerzas políticas más radicales. Pasando por la práctica de la Unidad Popular, la cual intentó tranquilizar los ánimos y frenar las tomas de terreno en Santiago –lo cual finalmente no ocurrió-, mientras seguía fomentado en regiones. Estas solo fueron detenidas de golpe con la dictadura militar, pero su detención no duró mucho y entrando en la década de 1980 se pudo ver como nuevamente entraban en escena los pobladores –junto con otros actores- para movilizar a la sociedad hasta la llegada del plebiscito. Sin contar su reaparición en las tomas en el barrio alto y los comités de arrendatarios y sin casa existentes en la actualidad. Si bien no tienen la fuerza y la consistencia de décadas pasadas, estas apariciones sirven para demostrar que el movimiento no ha muerto ni desaparecido.

Capítulo II. Políticas habitacionales, desde la integración a la exclusión (1964-1979)

Antes de comenzar a revisar las políticas habitacionales impulsadas entre el mandato de Frei y la dictadura de Pinochet es necesario preguntarse ¿Qué se entiende por vivienda? O ¿Qué se entiende por Vivienda social? Para posteriormente hacer una revisión breve sobre como el Estado chileno ha respondido al problema de la escasez de vivienda y a dar solución a los pobres de la ciudad.

Según Haramoto el concepto vivienda no comprende únicamente la unidad habitacional, sino también infraestructura, equipamiento comunitario y el uso del suelo. Pues citando un documento de las Naciones Unidas de 1976 hace referencia que estos tres elementos mencionados componen los principales componentes de los asentamientos humanos, pues se relacionan física, económica, social y culturalmente. Y aun cuando no puedan ser previstos de manera conjunta deben serlo considerando el aumento económico de hacerlo por separado.¹⁰⁴

Entre las medidas destacadas para enfrentar el aumento de la población y el déficit proveniente de este aumento los Gobiernos de turno dictaron Leyes, Decretos de Ley (DL), Decretos Con Fuerza de Ley (DFL), se crearon Corporaciones y hasta el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, para terminar en una nueva reorganización a través de la Reforma Administrativa impulsada en dictadura durante el año 1976. Reordenando las Corporaciones al interior del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y creando los Servicios de Vivienda y Urbanismo Regional.

La primera acción legal en relación del tema habitacional es la Ley de Habitaciones Obreras de 1906, considerada como la primera en América Latina para funcionar como solución al problema de la vivienda para los trabajadores, posteriormente se puede mencionar las leyes dictadas en Argentina en 1915 y Colombia en 1918.¹⁰⁵ Esta iniciativa

¹⁰⁴ Haramoto, op. cit., pág. 11.

¹⁰⁵ Hidalgo, R. "La vivienda social en Chile. La acción del Estado en un siglo de planes y programas". Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Nº 45 (1), 1999. IBEROAMÉRICA ANTE LOS RETOS DEL SIGLO XXI. Número extraordinario dedicado al I Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). No se puede indicar página de la referencia porque este artículo se encuentra solo en formato digital. Para buscarlo se recomienda dirigirse a la dirección de internet: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>.

estatal estaba dirigida principalmente para absorber el creciente número de trabajadores en condiciones de pobreza sin posibilidades de acceder a servicios de urbanización, también con una visión higienista en la construcción la cual se fomentaba con los incentivos a empresas constructoras, rasgo que se mantendrá a lo largo del siglo XX chileno, contando con cierta discontinuidad durante el Gobierno de la Unidad Popular. La Ley de Habitaciones Obreras creó los Consejos de Habitaciones para Obreros, entre sus funciones estaba agilizar la construcción de viviendas higiénicas baratas para los obreros siendo estas puestas en venta o en arriendo, poner en acción medidas higienizadoras para las habitaciones obreras ya existentes además de fomentar la constitución de sociedades constructoras. Entre 1906 y 1925 se construyeron 3.243 casas con 8.734 piezas, repararon 614 casas con 9.814 piezas, además se demolieron 15.147 piezas y se construyeron solamente 9.778, dejando claramente un déficit mayor que al comenzar la construcción.

Como consecuencia de este panorama, los altibajos de la situación económica de Chile y lo limitada de las soluciones estatales se crean las Ligas de Arrendatarios, proponiendo funcionar como un ente que pudiese negociar tanto con propietarios como con el Gobierno, producto de los costos de los arriendos y las escasas viviendas disponibles. Como resultado en 1925 se procede a la declaración del Decreto Ley 261, que se conocerá como la Ley de la Vivienda, este decreto fijó la reducción del 50% del costo del arriendo de las habitaciones fichadas como *insalubres*, se fijó un límite al precio de las habitaciones *salubres*; se excluyó del pago de las contribuciones y se prohibió el desalojo a los arrendatarios antes de los seis meses, entre otras medidas. También en 1.925 se crea la Ley 308 que reemplaza las iniciativas de corte higiénico, en cuanto a construcción de viviendas no tuvo mucho éxito, pero creó el Consejo de Bienestar Social reemplazando al Consejo de Habitaciones Obreras de 1906, aunque mantuvo las atribuciones impuestas por este último. Este cambio se pensó con la idea de dar un mayor impulso a la construcción de nuevas viviendas, además que se pensó también para iniciar la participación de cooperativas en la construcción de alojamientos, para esto se fomentó la exención de impuestos municipales en aquellos edificios colectivos.

A medida que avanzan las iniciativas estatales se puede ir observando un incremento en el nivel de participación del Estado en relación al problema habitacional. Se fijaron normas de construcción, se realizaron distintas acciones para fomentar la

participación del sector privado en las construcciones, fijó regulaciones en relación a los arriendos, ideó medidas para proteger a los más necesitados de quienes solo pensaban en lucrar con sus necesidades, comenzó a promover cooperativas de vivienda, hasta comenzó a construir nuevos lugares de alojamiento para los más necesitados directamente. Las limitaciones de las iniciativas anteriores sirvieron como experiencia al momento de crear la Caja de Habitación Popular en 1936, que funcionaría hasta 1952, como la institución encargada de desarrollar todo tipo de programas en relación a la vivienda.

La Caja de Habitación Popular tuvo como función, al igual que la Ley de 1906 la creación de viviendas salubres y baratas, para esto se fomentaba preferentemente la participación de privados. Dependería del Ministerio del Trabajo siendo administrada por un Consejo Superior compuesto de diez miembros. Este Consejo entre sus funciones principales tenía la misión de la construcción de viviendas, la concesión de préstamos, la urbanización de nuevos barrios y la concesión de subsidios. Entre 1936 y 1952 la Caja de Habitación Popular participó en la construcción de 43.410 viviendas.¹⁰⁶

En 1949 se crea el Programa “Fundación de Viviendas de Emergencia”, su finalidad era *“la readaptación al medio social de la familia que vive en conventillos o callampas”*. Construye viviendas paralelamente a la CORVI las cuales se dan en arriendo en condiciones muy bajas a familias que cumplan con los requisitos exigidos y además cumplan en el cuidado y preservación de estas. En el período 1950-1958 se construyeron 5.030 viviendas.¹⁰⁷ La CORVI nace en el contexto donde se comienza a hablar de Planes de Vivienda, período en el cual se fortalece la construcción de conjuntos habitacionales. La CORVI se entendía como el motor de estos nuevos planes –estos diseñados desde el Ministerio de Obras Públicas–, pues, estaba encargada de la ejecutar, urbanizar, reconstruir y remodelar barrios y sectores acordados en los Planes de Vivienda, y en los Planes Reguladores. Como también en el estudio y fomento de construcción de viviendas económicas.

Hacia la década de 1950 se comienza a dar desarrollo a una solución habitacional funcionando en paralelo a la construcción de conjuntos habitacionales. Esta solución

¹⁰⁶ Para el panorama de las iniciativas estatales en relación a las soluciones del problema habitacional, en relación a hitos, años y cifras se tomó como referencia exclusiva el artículo de Rodrigo Hidalgo recientemente citado.

¹⁰⁷ Haramoto, op. cit., pág. 22

habitacional es el Programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua. Que en su comienzo se financió gracias al Convenio Básico de Cooperación Técnica entre los Gobiernos de Chile y Estados Unidos. Constituyendo el beneficio para poder acceder a una vivienda, la cual, debía ser construida por los mismos beneficiados. Asesorados estos por personal técnico municipal, estatal o privado. La solución mencionada dio origen en la ciudad de Santiago a cerca de 3.000 unidades habitacionales, además de constituirse como la solución en relación a la vivienda para muchas familias que vivían en los sectores más precarios de la ciudad, sectores que no poseían ningún equipamiento urbano; alejados de los servicios, pero cerca de las riveras de los ríos y acueductos donde se transportaban los desechos provenientes de la ciudad urbanizada.¹⁰⁸

Entrando en la década de 1960 una nueva iniciativa estatal cambió el panorama en relación al problema habitacional. Esta iniciativa era el Decreto con Fuerza de Ley N°2 (D.F.L.2) este decreto estableció el Programa Nacional de Vivienda, que buscaba incentivar el ahorro previo de los postulantes a viviendas estatales antes de ser beneficiados, con esto se instaura el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo para la Vivienda. Otro punto a destacar del D.F.L.2 es fomentar la participación estatal en la construcción de viviendas sociales –lo cual, a la fecha no era nada nuevo-.¹⁰⁹ Pero también se establecen muchos beneficios para los privados, para participar en la producción de viviendas.¹¹⁰

2.1. El comienzo de la integración, la política habitacional de Eduardo Frei (1964-1970)

Se estimaba que para el término de la administración de Alessandri el déficit habitacional era de 420.000 viviendas, para el año 1966 DESAL estima la reducción de habitantes de conventillos, cotes u otras habitaciones malsanas en 76.849, mientras que los habitantes de poblaciones callampas son estimadas en 201.217.¹¹¹

Como se mencionó anteriormente, es imposible entender la direccionalidad de la

¹⁰⁸ Hidalgo, R. "Continuidad y cambio en un siglo de vivienda social en Chile (1892-1998). Reflexiones a partir del caso de la ciudad de Santiago" En: Revista de Geografía Norte Grande. N°26. Santiago, Chile. 1999. Pág. 72.

¹⁰⁹ *Ibíd.* págs. 72-73.

¹¹⁰ Rubio, R. "Lecciones de la política de vivienda en Chile" En: Revista Bitácora Urbano Territorial. Vol. I, N°10. Colombia. 2006. Pág. 200.

¹¹¹ Haramoto, op. cit., pág. 28.

política habitacional de Eduardo Frei sin considerar el contexto socio-político de Chile y América Latina. Luego de la revolución cubana (1959) se necesitaba un proyecto político alternativo para poder alejar la influencia revolucionaria en los países de América Latina; a principios de la década de los sesenta nace DESAL y sus propuestas como la teoría de la marginalidad, la participación de estos para la solución de los problemas económicos y sociales a través de la participación mediante su organización, mediante el departamento de Promoción Popular fueron tomadas por el Gobierno demócrata cristiano como parte de su proyecto político.

Este Gobierno tenía un ambicioso programa, con reformas estructurales, en la educación, en el sector rural, en relación al cobre y la promoción popular; en particular esta última estuvo apoyada por la Consejería Nacional de Promoción Popular, la cual tuvo por finalidad *“promover las clases marginadas de la sociedad a un nivel social digno, que les permita participar activamente en las decisiones del poder a todos sus niveles”*. Naciendo debido al mal estado de la sociedad en la cual asumía la presidencia la Democracia Cristiana, una sociedad completamente desarmada, desintegrada donde esta comunidad no tiene ninguna relación con el poder ni capacidad alguna de poder participar e interactuar uno y otro. Sin contar el grado de marginalidad en que se encontraba gran parte de la sociedad y que no permitía la integración ni mucho menos la participación, pues, *“para realizar la integración, que constituía la tarea fundamental del nuevo régimen, se debía tener presente que la clave de la democracia reside en la libertad esencial del hombre para autorrealizarse para convertirse en el sujeto y objeto del cambio, del desarrollo, del progreso. Solamente una sociedad dotada de libertad plena permitiría un dialogo efectivo entre el Poder y el Pueblo”*.¹¹²

La función de la Consejería era plasmar en la política del gobierno los planteamientos sociales del pensamiento demócrata-cristiano, pasando por dificultades y mientras se realizaban estudios para futuros planteamientos de políticas gubernamentales se apoyaron y fomentaron organizaciones de base. También la Consejería fue la gestora de las Leyes N° 16.741 para sanear los títulos de dominio de las poblaciones informales, y la N° 16.880 sobre las Juntas de Vecinos y otras organizaciones comunitarias. Esta última en

¹¹² Consejería Nacional de Promoción Popular. *“La labor de la “Promoción Popular”*”. No se reconoce imprenta o editorial para este documento, tampoco una fecha exacta, pero según su contenido se puede asegurar que su publicación fue en 1970. Pág. 303. Ambas citas pertenecen a la misma página.

específico que abría el camino para generar la organización y la integración pudiendo a través de esta organización generar diálogos entre el Poder y el Pueblo.¹¹³

En lo concreto, la Consejería entre los años 1965 y 1968 dictó 15.930 cursos de capacitación técnica, 84.116 charlas y seminarios; 8.605 cursos de formación de líderes, constituyó 4.752 organizaciones de base, y así en más. Se puede registrar en concreto la masificación de actividades realizada por la Consejería.¹¹⁴ Los avances conseguidos por la Consejería no pudieron concretarse en el tan anhelado Ministerio que querían en la Democracia Cristiana, no pudo funcionar como una institución particular e independiente porque el Congreso nunca quiso entregarle la personería, ante tal negativa no le quedó otra alternativa al Gobierno que crearla como un Departamento de la Corporación de Servicios Habitacionales.

La dirección de las políticas estatales hacia los más pobres –influenciadas por la Doctrina Social de la Iglesia- se complementaba con la Teoría de la marginalidad de la DESAL, el aporte de las propuestas teóricas de DESAL daba el sustento teórico a la práctica impulsada por el gobierno demócrata cristiano. En palabras más sencillas concordando con Mario Garcés, las medidas impulsadas y *“estos conjuntos de transformaciones buscarían superar el estancamiento económico modernizar la sociedad y favorecer la integración social de los más pobres”*.¹¹⁵

Después de muchos intentos el Congreso en 1968 aprueba la Ley N°16.880 conocida popularmente como la Ley de Juntas de Vecinos. Esta última formó asociaciones comunitarias en relación a lo funcional y a lo territorial. Lo funcional se expresó con las organizaciones como los Centros de Madres o Clubes Deportivos, mientras que lo territorial se graficó con las Juntas de Vecinos; estas eran representativas del espacio en el cual vivían los vecinos, la Unidad Vecinal como fue llamada por dicha Ley. Esta ley también proporcionó a las Juntas de Vecinos la capacidad organizarse en conglomerados los cuales los representarían ante las autoridades en los diferentes niveles de la administración pública. Posteriormente se formaron las Uniones Comunales de Juntas de Vecinos, articulados a escala de municipios, federaciones (provincia) y confederaciones (nacional).

¹¹³ Ibíd. pág. 303-304

¹¹⁴ Ibíd. pág. 304.

¹¹⁵ Garcés, El despertar..., op. cit., pág. 112.

Como resultado del impulso de la Promoción Popular, las organizaciones de base tuvieron un papel importante en materia habitacional, se reunieron muchas veces por la escasez de viviendas, definiendo sus estrategias y acciones según su dirección política. Por ejemplo: los cercanos al gobierno llamaban a seguir con las negociaciones oficialistas, mientras que los vinculados a los partidos de izquierda apoyaban y fomentaban las tomas de terreno para solucionar sus necesidades. La presión popular ante la evidente necesidad de viviendas para los sectores populares llevó al Gobierno de Eduardo Frei –a poco tiempo de asumir el mando- a modificar drásticamente las políticas referentes a la provisión de viviendas sociales, para así aumentar la oferta de conjuntos habitacionales para los más necesitados. En concreto, “se optó por otorgar más soluciones habitacionales que viviendas terminadas”.¹¹⁶

El Gobierno demócrata cristiano netamente en lo habitacional anunció la construcción de 360.000 viviendas durante los años de su gobierno, de esta cantidad de viviendas anunciadas se destinaron dos tercios para los más necesitados, siendo 213.000 viviendas, el 59% con una superficie promedio de cincuenta metros cuadrados por vivienda. Las cuales se construirían mediante licitaciones, que beneficiaban directamente a las empresas constructoras privadas y a la Cámara chilena de la Construcción (CChC), lo que generó siempre críticas desde la izquierda.

Para llevar a cabo todos estos planes, el Gobierno de Eduardo Frei creó el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965 (MINVU), además de la reorganización de las corporaciones destinadas al tema habitacional aglutinadas dentro del nuevo Ministerio. Estas corporaciones fueron: la Corporación de Vivienda (CORVI) –creada en 1953, pero con una nueva direccionalidad luego de la creación del MINVU- que se encargaba fundamentalmente en la producción de viviendas y provisión de créditos, la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT) encargada de la organización de las actividades comunitarias, orientación en servicios, apoyo y dirección en la autoconstrucción y asesoramiento en la organización para la adjudicación de proyectos y servicios habitacionales, la Corporación de Servicios Urbanos (COU) funcionaba en producir infraestructura urbana y de urbanización y la Corporación de Mejoramiento Urbano

¹¹⁶ Hidalgo, R. *“La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX”*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago, Chile. 2005. Pág. 289.

(CORMU) encomendada a labores de renovación urbana, además de fomentar y proyectar acciones de mejoramiento urbano, logrando con esto una mejor y más ordenada producción.¹¹⁷ Pero estas instituciones no hubiesen podido funcionar como lo hicieron sin los créditos externos aportados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID).

Para la construcción del citado Ministerio existen antecedentes de 1956 de las primeras ideas de la reforma administrativa en relación al problema de la vivienda, donde un grupo de técnicos se reunieron recopilando antecedentes y generando proposiciones para un plan de vivienda, proposiciones que serían tomadas años más tarde para generar el “Plan Frei” presentado en 1959 al parlamento, donde se destacan ideas como la creación del mencionado Ministerio además de la consideración del *ahorro popular* –anteriormente mencionado- como una medida para combatir el problema habitacional, entre otras como: coordinación del nuevo Ministerio con las cajas de previsión, los municipios y las cooperativas de autoconstrucción¹¹⁸. El aparato institucional se fue preparando para hacer frente al problema tanto de la integración, como de la vivienda; anunciando, que “*la vivienda debía ser pagada total o parcialmente en su valor real, según la capacidad de pago de ciertos postulantes, pero en ningún caso regalada. El Estado debía suplementar la falta de capacidad de pago de ciertos sectores, considerar también el aporte de los interesados a través de sistemas de autoconstrucción*”¹¹⁹. La autoconstrucción estaba pensada para “*aquellos casos de sectores de muy bajos ingresos el aporte de los interesados podrá ser de mano de obra organizada y promovida a través de sistemas de autoconstrucción*”.¹²⁰

Durante el año 1965, producto del temporal que azotó a la zona central el Gobierno impulsa la Operación Sitio, esta consistió en la provisión de sitios dotados con servicios higiénicos, urbanización y algún equipamiento, esta operación es considerada como una de las más importantes del Gobierno demócrata cristiano en materia habitacional, estando

¹¹⁷ Swatson, D. La Vivienda Social en el Período de participación popular (1964-1973). En: Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC, Chile, Un siglo de políticas en Vivienda y Barrio. Santiago, Chile. 2004. Capítulo 5.

¹¹⁸ Raposo, A. “Estado, ethos social y política de vivienda. Arquitectura habitacional pública e ideología en el Chile republicano del siglo XX”. Ril Ediciones. Santiago, Chile. 2008. Pág. 101-103.

¹¹⁹ Garcés, Tomando..., op. cit., pág. 299

¹²⁰ Ministro de Obras Públicas 1964. Citado por Haramoto, op. cit., pág.29

directamente relacionada con la Promoción Popular, el desarrollo de estas dos iniciativas estatales estuvieron marcadas por la participación de programas como: el programa de Autoconstrucción, el Programa de Equipamiento Comunitario y el Plan de Ahorro Popular (PAP). En el mensaje presidencial del año 1968 el Presidente Frei da a conocer públicamente la importancia de la mencionada operación, pues, en su primera etapa da a familias de bajos ingresos un sitio particular con urbanización básica, donde más adelante, mediante la organización de la comunidad a través de comités, Juntas de Vecinos u otras organizaciones “*se terminaran las obras de urbanización y se inician la construcción de las viviendas definitivas, preferentemente por el sistema de autoconstrucción*”.¹²¹.

Se pensó en un comienzo como una solución inmediata a los damnificados por los temporales, además transformarse en el proyecto base para la atención de los más necesitados. Para el diseño del programa se designó una Comisión Especial designada por el Presidente Frei, los objetivos propuestos eran en primer lugar, la urbanización de 22 poblaciones distribuidas en 16 comunas de la ciudad de Santiago. Esta operación se planteó como una de las soluciones habitacionales más realistas para las personas de escasos recursos y además permitió a las autoridades ampliar el número de soluciones a las familias más pobres, “*se planteó como una modalidad de autoconstrucción, en el cual el Estado proveía parte de las obras de urbanización y en algunos casos unidades sanitarias con recintos habitables de carácter mínimo, para que en forma paulatina los beneficiarios consolidasen sus residencias definitivas*”.

A pesar de haber nacido como una solución a una situación coyuntural, la Operación Sitio pasó a ser la principal solución habitacional durante la segunda mitad del decenio de los sesenta. Esta operación se “*convirtió en un programa estatal de créditos para la adquisición de lotes urbanos unifamiliares, dotados de servicios básicos*”.¹²² Para esto el Estado, a través de la CORVI adquiría los terrenos, se elaboraban proyectos y se encargaba de las obras de licitación. Por su parte la COHABIT se preocupaba de la asignación de los lotes y la administración de los créditos según el Plan de Ahorro Popular (PAP), que también se hacía cargo del financiamiento, este sistema vino a resolver muchos problemas con relación al desorden de los préstamos individuales o colectivos destinados a

¹²¹ Mensaje Presidencial año 1968 pág. 513. Citado por Raposo, op. cit., Pág.112

¹²² Hidalgo, La vivienda..., op. cit., pág. 290-291

la edificación de infraestructura urbana o construcción de viviendas. También estableció una serie de cinco opciones de aplicación de los préstamos, de los cuales tres estuvieron directamente relacionados con la Operación Sitio. Las categorías serán presentadas en orden de concreción de la vivienda definitiva:

“1) *Plan 1: Sitios Semiurbanizados.*

2) *Plan 2: Sitios con urbanización completa.*

3) *Plan 3: Viviendas básicas de autoconstrucción. Como mini, un sitio urbanizado más una unidad básica de vivienda de 20 metros cuadrados edificados, compuesta de una sala, dormitorio, baño, cocina con instalaciones completas y artefactos sanitarios.*

4) *Plan 4: Viviendas construidas de 45 metros cuadrados de un piso, compuesta de dos dormitorios, sala de estar, baño y concina con instalaciones y artefactos sanitarios.*

5) *Plan 5: Departamentos en edificios de cuatro pisos, de 36 metros cuadrados de superficie útil*”¹²³

Para poder optar a este programa se tenía que cumplir con un ahorro previo –como se anunció anteriormente–, pasando de la asignación del sitio, la autofabricación de los materiales y la posterior autoconstrucción de la vivienda básica de treinta y seis metros cuadrados. Aunque no se puede desconocer la doble dirección del programa estrella de la administración demócrata cristiana, Vicente Espinoza señala que la Operación Sitio sirvió como una muy buena solución al problema habitacional, pero esta solución se realizaba con una doble finalidad, que también ejecutaba viviendas para los más pobres sin cambiar la estructura social y económica del país, además de también intentar contener la presión social.¹²⁴

A medida que avanzaba el mandato de Frei se ha llegado a concebir una involución en cuanto a calidad de las viviendas hacia los sectores más pobres y se veía como la meta de las 360.000 viviendas se alejaba cada vez más. Para ser más explícito, el deterioro de las soluciones habitacionales se puede expresar de la siguiente manera, según Palma y Sanfuentes: partiendo por la Casa CORVI de 60 metros cuadrados, luego la Operación Sitio, de construcción sólida de 27 a 30 metros cuadrados, a la Operación Sitio sin

¹²³ Citado textualmente para efectos de orden. Haramoto, E. “Políticas de vivienda social: experiencia chile de las últimas décadas”, en MacDonald, J. “Vivienda social, reflexiones y experiencias”. CPU. Santiago, Chile. 1983. Pág. 429. En: Hidalgo, La vivienda... op. cit., pág. 292.

¹²⁴ Espinoza, op. cit., pág. 76.

construcción y sólo luz, agua y alcantarillado; para finalmente llegar a la “Operación Tiza”, la cual consistía en, sólo el sitio¹²⁵.

La organización planificada desde el Estado sirvió para ir canalizando a la masa de marginales y evitar con esto un acercamiento hacia la izquierda que pudiese desencadenar el alzamiento y la búsqueda de soluciones mediante la acción reivindicativa para terminar con su carencia habitacional. Pero los mayores miedos de la administración demócrata cristiana comenzaron a cumplirse, el recrudecimiento de la inflación y el aprovechamiento y la rápida reacción de la izquierda para cooptar al mundo poblador, cansados de esperar los beneficios de la promoción popular que no llegaron.

Entrando en los últimos años del mandato de Frei se intentaron concretar algunas formas de construcción en serie, los cuales pudiesen apoyar a las familias que participaran dentro de la Operación Sitio, una de estas formas fue la Operación 20.000/70¹²⁶, por medio de la construcción de centros de producción, a los cuales se les llamó *fábricas populares de vivienda* para consolidar los procesos de autoconstrucción. Se pensó con la finalidad de fortalecer la unidad y organización de los pobladores en procesos de autoconstrucción, mediante la instalación de fábricas al interior de las poblaciones para la autofabricación de elementos necesarios para la autoconstrucción, y que posteriormente pudiesen servir como fuente de trabajo organizándose la comunidad en Empresas Comunitarias. El programa de la operación fue impulsado por la CORHABIT, proporcionando los medios necesarios para iniciarla, desde las instalaciones –galpones y oficinas- hasta la maquinaria y herramientas para facilitar los materiales requeridos en la construcción de las viviendas. Las que eran construidas por los propios pobladores participantes en las operaciones sitio, siguiendo las indicaciones técnicas de la CORHABIT con los materiales provistos por la dicha institución, abriendo además una línea de crédito para el acceso a estas viviendas según el nivel de ingreso de los pobladores y obviamente sus capacidades de pagarlas. Como señalaba Eduardo San Martín, arquitecto vinculado al proyecto¹²⁷.

Esta operación fue llevada a cabo entre los años 1970 y 1971, logrando organizar en

¹²⁵ Palma, E. y Sanfuentes, A. “Políticas estatales en condiciones de movilización social: Las políticas de vivienda en Chile. (1964-1973). En: Revista Eure pág. 37. Citado en Hidalgo, R. La vivienda...2005. pág. 290.

¹²⁶ La operación lleva este nombre porque pretendía construir 20.000 viviendas industrializadas por año desde 1970.

¹²⁷ San Martín, E. “Las fábricas de viviendas populares: una experiencia de participación”. En Revista EURE. N°4, Santiago, Chile. 1972. Pág. 163. Citado en Hidalgo, La vivienda..., op. cit., pág. 300.

el país veintiséis fabricas populares de producción de partes prefabricadas para colaborar con la construcción de las viviendas en las operaciones sitio y a otras iniciativas de viviendas progresivas. Las metas que se pensaron en el comienzo no se pudieron concretar, de las veinte mil viviendas solo se construyeron cerca de seis mil. Esto puede atribuirse a los cambios en materia habitacional durante el gobierno de la Unidad Popular, puesto que se optará por la vivienda terminada y se rechazaba la autoconstrucción, considerándola como otra forma de explotación de los trabajadores. Pero el saldo positivo que dejó la Operación 20.000/70 fue que, la posibilidad de dar empleo remunerado a los pobladores involucrados directamente en el problema habitacional, durante la elaboración de las viviendas, de las 20.000 viviendas presupuestadas, 13.450 unidades se desarrollarían para Santiago, hacia fines de 1970 solo 6.235 viviendas en proceso de construcción¹²⁸.

Una de las razones por la que no se cumplieron los presupuestos habitacionales del gobierno de Frei, fue porque se suponía que el sector habitacional dispondría de constantes recursos financieros y por lo tanto la política habitacional no estaría condicionada a las fluctuaciones del gasto fiscal en inversión por consecuencia de la presión por la inflación o por empleo. Concretamente esto no ocurrió como se planificó, por lo tanto hubo que reajustar las pretensiones habitacionales pensadas al comienzo y reasignarlas al nuevo escenario, por otro lado se contaba con un cuerpo burocrático operativo y funcional, pero no se anticiparon los problemas administrativos con la puesta en marcha del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, esto cambió dramáticamente el escenario de iniciativas que no contaban con marcos institucionales concretos.

Por último, se contaba con una movilización social que actuara ordenada, que negociara según los parámetros creados desde el Estado, lo cual tampoco ocurrió a su totalidad. Se cambiaron formas y procedimientos por la incontenible presión social que rebasó el control estatal. Sumado a los problemas económicos traídos a colación por el recrudecimiento de la inflación que sufrió el gobierno de Frei en sus últimos años, obviamente en momentos de crisis el gasto social se reduce, afectando obviamente, a los más pobres. La inflación llevó al descenso de la construcción de viviendas sociales, esto se agrega además a la presión social lo cual generó cambios en los tipos de solución al

¹²⁸ Haramoto, op. cit., pág. 38

problema habitacional.¹²⁹ Donde se observa una involución de las soluciones otorgadas desde el Estado, un caso de ellas es el cambio de la Operación Sitio, entregando solamente sitios loteados, lo que le llevó a ser llamada Operación Tiza

2.2. Integración y participación durante el “gobierno popular”, la política habitacional de Salvador Allende (1970-1973)

Dentro de la Unidad Popular se criticó la institucionalidad destinada a solucionar el problema habitacional, sin embargo se trabajó con la misma estructura creada en el gobierno anterior pero esta vez la intención era que sus labores no fuesen sectoriales sino que, interviniesen en todos los aspectos del desarrollo desde lo social a lo económico, generar un desarrollo global.

La CORHABIT continuó con su labor dentro del campo social, pero profundizando su cometido se sustituyó el PAP, por un Rol Único de Postulación, un modelo de mayor igualdad social, distinto al anterior PAP. Por otro lado la CORMU debía ampliar y profundizar su accionar, se le incorporó un Departamento de Planificación y un Departamento de Ejecución, también se reorientó su labor en relación a la renovación urbana, por medio de la generación de Sociedades Mixtas con municipios y convenios con instituciones. En el plano de revertir la tendencia a la *periferización* de los sectores populares mediante la asignación de la vivienda social, se reorientó la labor en relación a los espacios de reproducción de los sectores populares en sectores pericentrales o más cercanas a la ciudad, proveyéndolos de servicios y equipamientos como restaurantes populares, lavanderías, centros sociales, centros de abastecimientos como supermercados en convenio con la DINAC.

La CORVI por su lado se enfocaría mayoritariamente en los sectores más necesitados, reorientando su acción y creando cuatro departamentos nuevos, el Departamento de Ejecución Directa encargado del incremento de la producción de viviendas populares, reducción de los costos de estas y aprovechamiento de mano de obra absorbiendo la cesantía; el subdepartamento de Viviendas Industrializadas y de Diseño que buscaban establecer los niveles de producción en aprovechando la capacidad ociosa de la industria de

¹²⁹ Hidalgo, La vivienda..., op. cit., págs. 305-306

la construcción y buscar y crear nuevos prototipos para el mejor confort de los sectores populares. El subdepartamento de Campamentos era en el encargado de construir las bases de acuerdos con pobladores organizados de ocupaciones irregulares y comités sin casa.¹³⁰ Estas nuevas medidas no pasaron inadvertidas –como cada movimiento de la Unidad Popular- pues vinieron enseguida las quejas de los empresarios de la construcción actuando como representante de los intereses de estos la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), que también estaba viendo afectados sus intereses.

Hacia 1970 el déficit habitacional se calculaba en 592.324 unidades, aumentando en 210.000 durante la década de 1960 a 1970; se redujo también la población habitando en conventillos a 64.660 siendo un 2.3% de la población de Santiago; a la vez el número de habitantes de poblaciones callampas se estimaba en 346.280, un 13,83% de la población santiaguina; hacia diciembre del mismo año se podían contabilizar 85.000 familias en campamentos.¹³¹

El gobierno de la Unidad Popular se propuso terminar con el déficit habitacional, con el negocio que venía de la mano aprovechado por las empresas privadas y la Cámara Chilena de la construcción. Para lograr terminar con el déficit se desarrolló el Plan de Emergencia de 1971, el cual se realiza en un marco no muy alentador para una tarea autoimpuesta como esa, entre los ingredientes que dieron como producto el Plan de Emergencia se pueden contabilizar: el déficit habitacional, la población que todavía habitaba en habitaciones malsanas –conventillos y callampas-, además de la gente de los campamentos; el alto nivel de cesantía en el área de la construcción; la deficiente producción de materiales de producción –existiendo muchas empresas del rubro-; la paralización del sector industrial de prefabricación de viviendas, la desconfianza del medio privado de la construcción; la creciente presión de las masas en relación a la obtención de la vivienda, etc.

Por lo tanto, este plan pretendía llevar a delante un proceso masivo de construcción de viviendas, equipamiento social y urbanización necesaria; a través de esta incorporar al poblador al proceso social con una vivienda digna; con la construcción masiva y este incorporación al proceso social se generaría una mayor cantidad de empleo que absorbiese

¹³⁰ Raposo, op. cit., págs. 121-123.

¹³¹ Haramoto, op. cit., pág. 42.

la mano de obra paralizada como también dinamizar los procesos relacionados con la necesidad y construcción de viviendas, la vida social y la economía.

Se programaron más de 80.000 viviendas de las cuales más del 60% eran responsabilidad de la CORVI y de la totalidad de las viviendas construidas el 70% iba destinado a los habitantes de campamentos; se programaron a la vez 80.000 urbanizaciones destinadas a operaciones sitio –que estaban pendientes o sin terminar-; más de 37.000 viviendas fueron programadas para los habitantes de campamentos, 20.000 unidades más estaban destinadas para terminar operaciones sitio y otros proyectos similares. Como totalidad se registraron más del 80% de las viviendas del Plan de Emergencia eran para los sectores más pobres.¹³²

En términos concretos, durante el año 1971 se iniciaron 76.079 viviendas de las 80.668 programadas, como en diciembre del mismo año se lograron concretar las siguientes obras: término de operaciones sitio (2.737 sitios); urbanización completa para 25.048 sitios; 33.201 viviendas destinadas al PAP y al RUP. Por otro lado se terminaron 9.740 viviendas las que correspondían a obras iniciadas el año anterior y 8.854 viviendas referentes al Plan, además se terminaron 28.000 urbanizaciones de sitios.¹³³

A través de las cifras se puede ver claramente que no se alcanzaron las metas propuestas en 1971, para explicar esto se puede exponer el retraso en el inicio de las obras, pero, un punto clave quizá para la no consecución de las metas está en los desastres climáticos y telúricos de 1971 que requirieron la utilización de muchos materiales como medidas de emergencias, obviamente se debe agregar las propuestas más costosas propuestas por las empresas constructoras que estaban por encima del presupuesto del gobierno, lo que también repercutió en el alza de precios de materiales y alza que comprometía los costos presupuestados por el gobierno.

El sub-departamento de campamentos creado a fines de 1970 para hacer frente a la presión de las tomas de terreno e intentar dar solución, se construyeron viviendas los terrenos ocupados, generando nuevas planificaciones y la constante movilización de los pobladores para la ejecución de las obras, donde la participación de los mismos pobladores en materia gestación y concreción de obras era esencial y pese a las dificultades se

¹³² Ibíd. pág. 46.

¹³³ Ibíd. pág. 47.

cumplieron los objetivos presupuestados. Aunque se debe destacar que la participación de los pobladores en ocasiones dificultaron el desarrollo de las obras, por peticiones desmedidas y negación de trasladarse para la ejecución de las obras.

En 1972 el equipo técnico de la Unidad Popular en el MINVU declaraba que el problema de la vivienda se caracterizaba de la siguiente forma, “a) *Las condiciones subhumanas de habitabilidad en que se encuentran grandes sectores de la población; b) Desmedido crecimiento de los principales centros poblados, y c) Áreas céntricas, de alto valor urbano en condiciones de deterioro, las que se observan en la mayoría de las ciudades del país*”. En la realidad esto se expresaba en la existencia de poblaciones callampa, campamentos, conventillos, operaciones sitios; entre otras viviendas populares. Además de la falta de obras urbanas y equipamiento social –escuelas, locales comerciales, entre otros-, como también hacinamiento desmedido. “*El déficit estimado por el Ministerio a 1970 era de 593.000 viviendas, el de equipamiento social era difícil aún de calcular, y el de infraestructura se estimaba del siguiente modo: agua potable, 4.175.800 metros lineales de redes, alcantarillado, 6.390.200 metros cuadrados de aceras; y 8.790.000 metros lineales de soleras*”.¹³⁴ Las tomas de terrenos que aumentaron durante los últimos años del gobierno de Frei no se detuvieron durante el gobierno de la Unidad Popular, aunque en un momento se lograron “controlar”.

Teniendo parcialmente superado el problema de las tomas la Unidad Popular se propuso realizar nuevos cambios a la política del MINVU –junto a la construcción de las viviendas y obras de urbanización-, los cambios se cristalizaron en la idea de las construcciones en altura (departamentos) para maximizar recursos y reducir los riesgos de crecimiento de las ciudades; la Operación Invierno destinada a mejorar las condiciones de vida de los más pobres, pues se veían directamente afectados por las lluvias y las inundaciones. La creación de balnearios populares para la gente que no podía salir de Santiago en temporada de vacaciones y, por último, la creación de un Departamento dependiente del MINVU. El departamento de Ejecución Directa de obras urbanas, con la cual el Estado podía comenzar

¹³⁴ Documentos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Política habitacional del Gobierno Popular. Departamento de Publicaciones del MINVU, 1972, p.11. Citado en: Garcés, Construyendo “las poblaciones”. El movimiento de pobladores en la Unidad Popular. En: “*Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2005. Pág. 64. Ambas citas pertenecen a la misma página.

obras urbanas sin depender de las empresas constructoras privadas y de la Cámara Chilena de la Construcción.¹³⁵

Esta última idea y su concreción fue una colisión directa contra las empresas constructoras dentro de la Cámara Chilena de la Construcción –siguiendo con la crítica desde el Gobierno- pues se entendía que la vivienda era un derecho social y no un bien mercantil. Por los costos que tenían las viviendas, hacían imposible para muchas personas acceder a una vivienda digna. Además la construcción de viviendas por las empresas constructoras significaba una fuente de enriquecimiento para los privados debido a la necesidad de la población, enriquecimiento directo debido a las licitaciones estatales.¹³⁶ La ejecución directa resolvió muchos problemas para el Gobierno, desde el punto de vista de las negociaciones para fijar el valor de la construcción, las ganancias de las empresas constructoras, y acelerar los procesos de construcción con nuevos equipos. La participación directa del Estado, en palabras del vicepresidente de la CORVI: “*obedecía al propósito de evitar la especulación y acelerar la reducción del déficit habitacional que afectaba al país*” también se explicaba como las empresas constructoras “*habían subido hasta cuatro veces en un año los precios, sobrepasando el alza del costo de la vida, lo que constituía en lucro desmedido*”.¹³⁷

Es necesario destacar además la realización de la Exposición Internacional de la Vivienda y Encuentro Solidario Nacional e Internacional (VIEXPO) en septiembre de 1972, donde se expondrá y se dejará claro el entendimiento del Gobierno sobre el proceso habitacional y las demandas de los pobladores por mejorar sus condiciones de vida. Partiendo por entender como se ha ido generando la necesidad hasta la canalización en la acción directa de la toma de terrenos, pasando por las acciones populistas y paternalistas para calmar la lucha de clases en relación al déficit habitacional calificándolo como el *colchón*, “*método burocrático, generalmente tecnocrático, previsto para absorber la lucha de clases y suavizar la presión*”.¹³⁸

¹³⁵ *Ibíd.* pág. 67.

¹³⁶ *Ibíd.* pág. 69.

¹³⁷ Revisión de prensa, noticia: “CORVI comienza a construir con equipos mecánicos”. Las Noticias de Última Hora, jueves 17 de junio de 1971, pág. 7. Citado en: Garcés, Construyendo “las poblaciones”. El movimiento de pobladores en la Unidad Popular. En: “*Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2005. Pág. 70.

¹³⁸ parte de los textos de convocatoria de la VIEXPO citado por Raposo..., *op. cit.*, pág. 135.

Por último, es de conocimiento público cuando en el segundo semestre de 1970 se vio como desde la derecha se boicoteaba al gobierno con el desabastecimiento. Creando la imagen que hasta el día de hoy se recuerda de la Unidad Popular, la imagen imborrable de las filas para poder conseguir alimento. En el primer acto la derecha fraguaba el desabastecimiento y en el segundo culpaba directamente al gobierno de Allende por su mala gestión. Es imposible no recordar la “marcha de las cacerolas vacías” protagonizada por mujeres del barrio alto y personas de Patria y Libertad¹³⁹ en señal la falta de alimentos. La Dirección de Industria y Comercio (DIRINCO) no daba abasto para llevar la tarea de combatir el desabastecimiento que aquejaba a los más pobres, por lo cual se llega a la definición de crear la Junta de Abastecimiento y Precios (JAP), estas fueron legalizadas y definidas desde el gobierno como *“aquella agrupación de trabajadores que lucha por mejorar las condiciones de vida del pueblo dentro de la unidad vecinal, de preferencia esforzándose por lograr un adecuado abastecimiento, velando por un eficaz aprovechamiento de los medios de subsistencia del pueblo y cooperando en general con todas las funciones de la Dirección de Industria y Comercio”*¹⁴⁰. Las JAP se multiplicaron por todo el país y fueron de una ayuda fundamental para el gobierno haciendo frente al paro patronal de octubre de 1972, dando además, un nivel de aprendizaje a los dirigentes de poblaciones en relación al control de precios y distribución de productos de primera necesidad, como también; sirvieron para resistir las políticas desestabilizadoras de la derecha hacia el Gobierno de Allende.

Pero, tristemente para el gobierno de la Unidad Popular las JAP no fueron suficientes para resistir los problemas de la producción y distribución.¹⁴¹ No se puede desconocer, más allá del drástico término del gobierno socialista el grado de participación efectiva del mundo poblacional y de los movimientos sociales en Chile. Su evolución desde la organización para la toma de la Victoria, luego el programa de Promoción Popular que los unió y organizó hasta las tomas de los años finales del gobierno de Frei; además de la presión y negociación con el gobierno de Allende para materializar sus esfuerzos y sus

¹³⁹ El Frente Nacionalista “Patria y Libertad” se forma en 1971 como un elemento paramilitar de extrema derecha nacionalista. Este grupo estaba preparado para resistir las políticas socialistas del gobierno de Allende y generar a través un cambio a través de un accionar revolucionario.

¹⁴⁰ “Las JAP: Absolutamente legales”, Las Noticias de Última Hora, 5 de mayo de 1972. pág.7. Citado en: Garcés, Construyendo..., op. cit. pág. 78.

¹⁴¹ Ibíd. pág. 78-79.

sueños. Pasando por el aprendizaje que les significó su participación fueron los pobladores –como señala Mario Garcés- piezas fundamentales para resistir las presiones de la oposición: la participación en la construcción como también en relación a las JAP y su función frente al paro patronal de octubre de 1972 de los Cordones Industriales.¹⁴²

2.3. El término de la integración y la participación, la política habitacional de Augusto Pinochet (1973-1979)

El golpe de Estado de septiembre de 1973 no debe ser entendido como un mero acto de destruir el orden social y político imperante en Chile desde la década de los sesenta, que explotó durante la primera parte del decenio siguiente. Los militares respondían y pensaban mucho más allá de un objetivo como el anticomunismo, que era una preocupación real, pero no exclusiva. Si bien era necesario –según la óptica militar- terminar con la administración de Allende por la Seguridad Nacional, habían otros factores que hacían necesaria la intervención armada para “salvar” el país, uno de los principales factores era el subdesarrollo. Por lo mismo al interior de las fuerzas armadas existía un debate sobre el estancamiento y el subdesarrollo del país previo al golpe de 1973 y, por lo tanto aceptaban de buena manera las reformas referidas en la Alianza para el Progreso –modernización del agro y un impulso a la industrialización- las cuales, se veían como medios para combatir la pobreza e impulsar la estancada economía nacional. Nunca está demás advertir estos problemas como parte de la Seguridad Nacional en la óptica de los militares.¹⁴³

Es por esto que, más allá de tener la intención de acabar con el Gobierno de la Unidad Popular y reponer la institucionalidad. Los militares buscaban terminar con los focos de influencia del marxismo, los cuales se reflejan históricamente en la sociedad chilena con la pobreza y la necesidad, es por esto que la mejor forma de hacer desaparecer la influencia del marxismo era a través del desarrollo y no por la fuerza. Según la autora, durante el Gobierno de la Unidad Popular los militares discutían entre reformas o la fuerza para solucionar los problemas nacionales; si bien, el anticomunismo creció en todas las

¹⁴² Ibíd. pág. 79.

¹⁴³ Valdivia, V. “La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista” En: Valdivia, V; Álvarez R. y Donoso K. “La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2012. Pág. 14.

fuerzas armadas esto no hizo desaparecer la intención desarrollista por parte de algunos militares, porque, “*dentro de las propias fuerzas armadas existía interés por usar el golpe y la toma del poder para enfrentar el problema del desarrollo*”.¹⁴⁴

Al igual que la Seguridad Nacional para los militares, la geopolítica tenía mucha importancia. El Estado en la concepción de la geopolítica se entiende como organismo territorial, siendo esta concepción cambiada a la realidad latinoamericana, entendida ahora como el poder nacional, no basada en la expansión del territorio nacional, sino en el desarrollo y la seguridad. En concreto, la geopolítica para los militares serviría por su capacidad para identificar los objetivos nacionales, obedeciendo estos a los rasgos geográficos del país y a la idiosincrasia de la gente; naciendo de esto una doctrina, una solución chilena para afrontar los desafíos y los problemas nacionales. Pero como bien señala autora, los golpes de Estado requieren justificación y es desde esa justificación de donde proviene la legitimidad. Y la justificación viene del estado en el cual habían dejado al país las fuerzas del marxismo, el sectarismo y el odio generado por la izquierda en el poder.¹⁴⁵

Con estas ideas no es un muy difícil entender porque el tema de la reconstrucción nacional, la amenaza del totalitarismo soviético y el desarrollo son tan mencionados por la Junta en los Mensajes Presidenciales, mostrando al país a través de ellos los planes y proyectos para transformar económica y socialmente a Chile –destacando siempre que el desarrollo no se piensa exclusivamente en lo económico, sino también en lo social-. Y como el desarrollo económico se va traduciendo en la acción social del régimen-, haciendo siempre la comparación de sus avances con la gestión anterior, tanto en relación a la estabilización de la balanza de pagos, la reducción de la inflación y uno de los puntos principales de esta investigación, la vivienda; visibilizando su desarrollo a través de la erradicación de la pobreza (erradicación de campamentos y viviendas informales), la construcción de viviendas desde el sector privado y los nuevos subsidios obtenidos por las personas para conseguir su vivienda digna.¹⁴⁶

¹⁴⁴ Ibíd. pág. 15.

¹⁴⁵ Ibíd. págs.16-17.

¹⁴⁶ Obviamente estos no son los únicos puntos que abordan los Mensajes Presidenciales durante la dictadura de Pinochet. Para un estudio más detallado se recomienda la revisión de los Mensajes Presidenciales disponibles en: http://historiapolitica.bcn.cl/mensajes_presidenciales.

El golpe de Estado los encontró en una mala situación si a organización como movimiento me refiero, y sufrieron la peor cara de la dictadura tanto en la represión como en las nuevas políticas de despolitización y segregación social. Por otro lado, no se puede ocultar que la periferia urbana siguió creciendo con soluciones habitacionales para los habitantes de *viviendas informales*, pero estas siguieron y siguieron desarrollándose por la alta demanda que no podía ser cubierta. También si se observa seriamente el panorama de viviendas construidas para y por los más pobres, se puede encontrar la similitud con el proceso actual. Donde se destaca una verdadera segregación espacial. Viniendo de la mano con esto mercados insuficientes para la demanda de esta población, tiempos más largos de viaje por la distancia de las fuentes laborales, trayendo consigo mayores gastos y costo de vida, además de un uso imprevisto del ingreso de la familia.¹⁴⁷

Luego del golpe de Estado se vivieron múltiples cambios a nivel país en todas las esferas tanto de la vida pública y privada en Chile. El sector vivienda y los pobladores no fueron la excepción. Según Alfonso se trata de un proceso de *reciclaje* del aparato político-administrativo anterior, si bien hasta la reforma administrativa del año 1976 se mantuvieron en funcionamiento el Ministerio y sus corporaciones hubo cambios en los procedimientos y en el personal; lo primero era terminar las viviendas iniciadas durante el gobierno anterior estimadas en 35.016 unidades, esto será llevado a cabo mediante el traspaso de las obras a empresas constructoras privadas que anteriormente estaban a carga de los departamentos de Ejecución Directa, también se suprimieron los controles estatales y fiscales de compra y distribución de materiales de construcción, además de rematar lo que se encontraba en poder del Estado. Manteniéndose las operaciones de CORHABIT en relaciones a las atenciones habitacionales para la construcción de viviendas, además de continuar también los programas de servicios sanitarios.¹⁴⁸

Hacia el año 1974 se prioriza la construcción de viviendas dirigidas hacia los sectores medios y bajos, además de proponerse en no más de 3 a 4 años la erradicación de las poblaciones marginales también conocidas como callampas, para ellos se generarían viviendas provisorias las cuales serían entregadas en arriendo, a través de un Plan de Emergencia. Se planteaba pensando en la mejora de la situación económica del país para

¹⁴⁷ Hidalgo, *¿Se acabó...*, op. cit., págs. 63-64.

¹⁴⁸ Raposo, op. cit., pág. 137.

transformase en viviendas definitivas, pero estas poblaciones informales se mantendrán en condiciones de *irregularidad* hasta la década de 1980, cuando a través de la Ley de Saneamiento de Campamentos se comenzó a su término mediante las radicaciones y erradicaciones. Para el gobierno militar era necesario generar las condiciones que propiciaran el aumento de la población en regiones para con esto terminar con las migraciones campo-ciudad, para esto se impulsaron construcciones en altura de máximo cuatro pisos, además de impulsar las construcciones de equipamiento comunitario como jardines infantiles, áreas de deporte entre otras.

Como iniciativas del régimen se pueden mencionar el fomento a las obras de autoconstrucción a través de asociaciones cooperativas de vivienda, el establecimiento de Cooperativas de Vivienda Social para continuar con proyectos habitacionales con préstamos proporcionados por la AID. También la introducción de innovaciones técnicas, el desarrollo y la aplicación de sistemas constructivos industrializados para aumentar la producción de viviendas. Al igual que las ideas de otorgar atribuciones a los municipios en la programación y producción de planes habitacionales, desde 1975 se concretan estas ideas con el Decreto Ley 1.088, se crean los Comités Habitacionales Comunales (CHC), dejando a los municipios con la facultad de la producción de habitacional pública, con recursos provenientes de la tributación del 5% de las empresas.¹⁴⁹ La tarea de estos comités era la de planificar y ejecutar soluciones a las poblaciones con malos índices de insalubridad y vivienda. Si durante la Unidad Popular la vivienda era un bien al cual todos debían acceder no en base a criterios económicos sino en torno a la necesidad. Durante la dictadura la vivienda pasa a ser entendida como un derecho adquirible en relación al ahorro y al esfuerzo. *“El Fisco se reserva para sí las funciones de normar, planificar y controlar el proceso habitacional, pudiendo también subsidiar en forma directa a los grupos de más bajos ingresos. Se decide fomentar y aportar la creación de un mercado abierto de viviendas, siendo responsabilidad del sector privado la producción de las mismas”*.¹⁵⁰

Desde el Ministerio de Vivienda en 1975, la vivienda social se entendía como *“una solución provisoria para la familia, que dura hasta que ésta pueda inscribirse en el Sistema Único de Postulación (...) Para aquellos grupos de más bajos recursos,*

¹⁴⁹ Ibíd. pág. 140.

¹⁵⁰ Hidalgo, Continuidad..., op. cit., pág. 74.

transitoriamente sin opción en el Sistema Único de Postulaciones”. Solución habitacional higiénica, con luz, agua y alcantarillado, mientras esperaban la vivienda definitiva.¹⁵¹ Según el mismo Ministerio en 1975 se contabilizaban 419.000 viviendas en malas condiciones, sin contar el hacinamiento. Según Granifo existían 212.000 viviendas insalubres a nivel nacional, contando 175.000 viviendas insalubres o callampas que debían ser erradicadas. Paralelamente habían 47.000 viviendas que contaban con urbanización superdeficitaria las cuales podían ser mejoradas.¹⁵²

Por otro lado, para poder participar en los programas de los Comités Habitacionales Comunales se debe dirigir a la Municipalidad donde se trabaja o reside y acreditar que el grupo familiar no son poseedores de una vivienda, habitando una vivienda informal, la cual entregaran al dicho Comité una vez favorecidos por el programa. Las viviendas pueden ser adquiridas por los beneficiados o fácilmente arrendadas. En el primer caso de debe pagar un monto no menor al 15% del ingreso del grupo familiar, a modo de renta o dividendo. En el caso de arriendo se pagarán en casos calificados un monto no menor al 10% del ingreso del grupo familiar. Este programa tiene como objetivo solucionar el 10% de la demanda comunal, anualmente, o sea que si la demanda habitacional se mantiene en el tiempo, se podría terminar con el déficit habitacional en un lapso de 10 años, según el Ministerio de Vivienda en 1976.¹⁵³

El punto de inflexión en relación, no solamente a la vivienda, sino en general en relación a las políticas públicas desde la dictadura hasta el regreso a la democracia fue el proyecto de la reforma administrativa impulsado en 1976. Este programa empieza a idearse en 1974, acusando de no existir un proyecto de desarrollo global anterior, por esto se buscaba una mayor integración del territorio mediante la descentralización a cargo de la Comisión Nacional de la Reforma Administrativa (CONARA), permitiendo aprovechar mejor los recursos naturales, la distribución geográfica de la población y por supuesto, la seguridad nacional. Todo esto permitiendo un desarrollo más racional de las regiones pertenecientes al territorio nacional,¹⁵⁴ pues generando nuevos centros de producción y desarrollo a nivel regional se estaría terminando con la migración campo-ciudad que genera

¹⁵¹ Haramoto, op. cit., págs. 53-54.

¹⁵² Granifo en Entrevista a La Tercera, 17 de septiembre de 78. Citado en: Haramoto, op. cit., pág. 50.

¹⁵³ *Ibíd.* págs. 54-55.

¹⁵⁴ Valdivia, op. cit., pág. 22.

el crecimiento de habitantes marginales, demandantes de vivienda, generadores de viviendas informales e incrementando significativamente los porcentajes de pobreza en la ciudad.

Las ideas de la descentralización nacen de la premisa anunciada por la Junta de Gobierno, la cual, declara la descentralización del poder, tanto funcional como territorialmente. Para esto es necesaria una revisión a la organización institucional del Estado sobre la cual se formará la nueva institucionalidad. La nueva institucionalidad se fundará bajo estas premisas descentralizadoras pero, “*sin romper la unidad y asegurando la coordinación, facilite el eficaz cumplimiento de sus fines propios*”.¹⁵⁵ Era necesaria la creación y delegación de poderes ordenados en una estructura ordenada jerárquicamente, permitiendo correctamente la descentralización. El proceso de regionalización no afectará, no debilitará el poder central; al contrario fortalecerá el poder, con una debida supervisión de la delegación del poder llegando a una manifestación más efectiva del poder central. Los niveles reconocidos fueron los siguientes: nacional, regional y comunal.

Las relaciones al interior de una región se articulan siguiendo los conductos regulares de una estructura jerárquicamente diseñada, en la cual se encuentran el Intendente Regional (designado por la Junta), los Intendentes Provinciales y finalmente los alcaldes (designado por el titular del poder ejecutivo previa consulta con el intendente regional)¹⁵⁶. Esto garantiza la eficacia en el ejercicio del poder, además “*permiten la participación organizada de la comunidad y facilitan la planificación y administración del proceso de desarrollo regional, integral*”.¹⁵⁷

Estando ya estructurada y funcionando la Comisión se genera un cambio en el funcionamiento del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, siendo reestructurado con el Decreto Ley N° 1.305, convirtiéndose en el primer Ministerio en adecuarse al proceso de regionalización llevado a cabo por CONARA. La reestructuración del Ministerio se manifiesta en la desaparición de las Corporaciones que la integraban (CORVI, COU,

¹⁵⁵ Comisión Nacional de la Reforma Administrativa. Julio Canessa Robert General de Brigada, Jefe Comité Asesor Junta de Gobierno, Presidente de CONARA – Esquema General Desarrollo 2ª Exposición. Comisión Nacional de la Reforma Administrativa Sobre Regionalización, Gobierno y Administración Regional a la Honorable Junta de Gobierno En: Centro de Documentación de información de CONARA. Subsecretaría Desarrollo Reg. Y Administrativo. Ministerio del Interior. Santiago, 30 de Abril 1974. Pág. 42.

¹⁵⁶ Oficio N° 185 –a–. Santiago, 17 de Abril de 1974. Pág. 7 en: CONARA, Esquema General..., op. cit., pág. 43.

¹⁵⁷ CONARA, Esquema General..., op. cit., pág. 44.

CORMU y CORHABIT), naciendo los Servicios Regionales de Vivienda y Urbanización, existiendo uno por cada región; otro punto es el traslado de la Caja Central de Ahorro y Préstamos al Ministerio de Hacienda –considerando su rol como institución de carácter financiera-.¹⁵⁸ Con los cambios el mencionado Ministerio se entiende como: “*el encargado de formular la política habitacional, de desarrollo y mejoramiento urbano; administrar y distribuir los recursos financieros otorgados al sector, vía ley de presupuestos; fomentar la investigación tecnológica y coordinar las labores de sus organismos dependientes*” ya sea a nivel nacional y regional, para solucionar el problema habitacional, haciendo rendir al máximo los recursos destinados.¹⁵⁹

Desde 1976 se puede observar a plenitud los valores neoliberales en la discursiva del régimen donde la vivienda ya no significa un bien primario que el Estado deba proveer, sino que se obtiene en el esfuerzo distinguiéndose claramente dos tipos de sujetos, los que pueden acceder a la vivienda social provista por las empresas constructoras mediante su ahorro inscribiéndose en el Sistema Único de Postulación y las que no lo pueden hacer. Para estas personas están pensadas las Viviendas de Interés Social, consistiendo en viviendas provisorias, la idea es que sea una vivienda transitoria a la espera de la vivienda definitiva como medida para erradicación de la extrema pobreza.

Siguiendo en esta línea, José Arellano estudia las políticas para la vivienda social – aunque no como las referencias anteriores, netamente descriptivas-, relata la magnitud y las perspectivas del problema habitacional, según su aplicación en los 15 años previos a la década de los ochenta. El punto negativo sobre este trabajo es, en primer lugar, que su estudio está más centrado la década de 1980 y se analiza las políticas de vivienda más enfocadas en la perspectiva económica-financiera que en el campo urbanístico-construtivo.¹⁶⁰

Rodrigo Hidalgo, expone como se modifica el patrón de localización de los conjuntos de vivienda construidos desde el Estado en las últimas décadas –diferencias entre las políticas de Frei y Allende contrastadas con las de Pinochet. Pero sin perder de vista la

¹⁵⁸ Comisión Nacional de la Reforma Administrativa. Chile Hacia Un Nuevo Destino. Su reforma administrativa integral y el proceso de regionalización. Editorial Gabriela Mistral. Santiago, Chile. 1976. Pág. 51.

¹⁵⁹ CONARA, Chile hacia..., op. cit., pág. 111.

¹⁶⁰ Arellano, J. “*Políticas de vivienda popular: Lecciones de la experiencia chilena*”. En: Colección de Estudios CIEPLAN, N°9. Santiago, Chile. 1982.

exclusión de los más pobres es realizada desde la primera ley de viviendas de 1906 y se continuó con esta medida bajo todos los Gobiernos predecesores a la dictadura de Pinochet, aunque no como se desarrolló durante esta última etapa- considerando las políticas neoliberales y la globalización como un gran diferenciador de las políticas habitacionales anteriores. Y cómo a partir de esto se constituye la segregación social y la fragmentación física del espacio urbano. Basándose en la masificación de las viviendas sociales, en cómo se amplía al máximo el número de beneficiarios que se traduce en la deficiente calidad de la construcción, superficies mínimas habitables, conjuntos de gran tamaño y localización periférica.¹⁶¹

Las poblaciones nacidas de tomas de terrenos, en muchas ocasiones haciendo referencia a personajes o hechos de la historia de la izquierda en sus nombres fueron rebautizadas durante la dictadura, un ejemplo es la conocida población de Renca “Huamachuco I”, originalmente llamada Primero de Mayo. Población nacida de una toma de terrenos el día primero de mayo de 1969.¹⁶² Pero esto no se queda ahí, la política “social” del régimen tomará una lógica asistencialista por parte del Estado, pero en el sentido subsidiario. Políticas dirigidas hacia el individuo y no hacia un grupo o una colectividad. Se aprecia el cambio de orientación de la política estatal hacia las organizaciones y también el cambio en la concepción de la vivienda para los sectores más pobres. “*una vivienda familiar digna, obtenida sobre la base de esfuerzo de ahorro acorde con las posibilidades de cada familia*”¹⁶³ es lo que se obtiene por la constancia y perseverancia, contrariamente a la organización y acción colectiva como se convocaba anteriormente. Por supuesto estas miradas individualistas son guiadas desde el modelo neoliberal que pretende imponer –y así lo hizo- el régimen. La valoración del mercado como el ente regulador de la economía y lo social. Esta política se opone completamente al programa económico anterior, donde era el Estado el encargado de la economía participando directamente del sector económico como empresario.

Desde la década de 1930 en adelante se comienza a gestar el proceso económico el cual se romperá con la intervención militar en Septiembre de 1973. Por lo mismo, si en las

¹⁶¹ Hidalgo, R. “¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile”. En: EURE, Vol. XXXIII, N°98. Santiago, Chile. 2007.

¹⁶² Murphy, op, cit., pág. 25.

¹⁶³ CONARA, Chile hacia..., op. cit., pág. 97.

décadas anteriores la idea era tener un Estado participante de la economía, los ideólogos neoliberales dijeron que esta fórmula era la responsable de la inestabilidad económica. Por lo tanto era necesaria una liberación de la economía, era necesario terminar con la intervención económica del Estado relegándolo solo a labores administrativas. Comenzó con esto la privatización de las empresas y siendo el sector privado quien se haría cargo – ahora completamente- de las políticas sociales con subsidios del Estado. En relación a la vivienda “*El Estado debe realizar una acción habitacional subsidiaria. Corresponde fundamentalmente al sector privado obtener los recursos e instrumentos para solucionar las aspiraciones de vivienda*”. Con esta idea se puede apreciar como se revalorizan las empresas inmobiliarias y el sector privado en la construcción de viviendas –siendo este sector uno de los afectados por las políticas de la Unidad Popular-.¹⁶⁴

En 1978 se realiza un cambio radical en materia de vivienda social, nacen nuevos estándares de vivienda, además de plantearse el sistema de Subsidio Habitacional. Hacia 1979 entran en acción las erradicaciones de los campamentos. Los habitantes de dichas viviendas fueron movilizadas y beneficiados con el sistema recién mencionado.¹⁶⁵ Se comenzó con una política de *erradicación de la pobreza*, la cual consistió en concreto en la erradicación de poblaciones callampas y campamentos hacia las poblaciones de los sectores periféricos de la ciudad. Esto cambió radicalmente la vida de los pobladores erradicados, un cambio en su forma de vida y costumbres, además del desarraigo provocado por las erradicaciones. “*La política social de la dictadura militar orientada a solucionar el problema de los asentamientos precarios (poblaciones callampas, campamentos) procedió así a trasladar a casi 30.000 familias, es decir, unas 150.000 personas en total a poblaciones de erradicación ubicadas en zonas periféricas de la ciudad de Santiago*”.

La población Nueva Matucana de la comuna de Quinta Normal fue erradicada en poblaciones de las comunas de Pudahuel, Cerrillos, Puente Alto, La Reina, hasta en la comuna de Paine, donde llegarían a viviendas de 40 metros cuadrados, los cuales tenían que ser costeados por los mismos habitantes y en el caso de no poder pagar debían tomar sus viviendas y llevarlas hacia zonas delimitadas para dicho asentamiento. Dejando a la vista la lógica de mercado en el ámbito habitacional, donde las erradicaciones eran llevadas a cabo

¹⁶⁴ Mensaje Presidencial. 11 Septiembre 1978 – 11 Septiembre 1979. Santiago, Chile. 1979. Pág. 531.

¹⁶⁵ Hidalgo, Continuidad..., op. cit., pág. 74.

hacia zonas periféricas de la ciudad donde el suelo es más barato, como también se puede observar el segundo punto, el cual condenaba a los pobladores a llevar sus viviendas precarias autoconstruidas hacia otro lugar destinado para ello, sino tenían los ingresos para acceder a las nuevas viviendas.¹⁶⁶

Para esclarecer aún más las finalidades políticas del régimen con la utilización de las erradicaciones era el tema de la desarticulación y despolitizaciones de las organizaciones poblacionales. La erradicación de la Nueva Matucana fue hecha de manera personal, con un asistente social que trabajaba con una familia y no con los pobladores organizados –en comités u otra organización–, con esto también se aseguraron de romper los lazos entre los vecinos y desmembrar cualquier organización política dentro de la población a erradicar.¹⁶⁷

Pero, ¿Cómo entender los procesos de radicación y erradicación desde la lógica estatal? Estos procesos fueron realizados para superar la “*marginalidad habitacional que aflige a amplios segmentos poblacionales de Santiago*”. La radicación consistió en la legalización del asentamiento además de la instalación de una caseta sanitaria, mientras que la erradicación consistió en el desplazamiento físico, la “*relocalización de familias desde asentamientos precarios, no aptos de urbanizar, hacia viviendas definitivas subvencionadas por el Estado*”. Estos procesos fueron parte del programa diseñado en 1979, siendo parte de la Política General de Desarrollo Urbano, estaban pensados para “*lograr un crecimiento armónico de la ciudad desde una perspectiva sistémica, mediante un esfuerzo urbano-regional integrado acorde con el nivel de desarrollo alcanzado por el país, la economía social de mercado y la consolidación del rol subsidiario del Estado*”. Estos programas sirvieron para “*regularizar la situación de 139 campamentos, construyéndose a través de programas de erradicación 53.322 unidades habitacionales localizadas, en su mayor parte, en comunas periféricas de la capital*”, esto fue generando, o mejor dicho marcando de forma física el distanciamiento entre los sectores más ricos de los más pobres.¹⁶⁸

Durante la década de 1980 el Estado confiere al sector privado la construcción de viviendas y los métodos de financiamiento. Actuando solo como un distribuidor de

¹⁶⁶ Jaramillo, op. cit. pág. 48. Ambas citas pertenecen a la misma página.

¹⁶⁷ *Ibíd.* pág. 49.

¹⁶⁸ De la Puente, P; Torres, E. y Muñoz, P. “*Satisfacción residencial en soluciones habitacionales de radiación y erradicación para sectores pobres de Santiago*” En: Revista EURE Vol. XVI, N°49. Santiago, Chile 1990. Pág. 7.

subsidios para mejorar la capacidad adquisitiva de las familias de menores ingresos, al mismo tiempo que el sector privado aportaba con una hipoteca que cerraba el esquema. Convirtiendo a Chile en el primer Estado latinoamericano en subsidiar la demanda. Con este esquema los subsidios soportaron muy bien la demanda de viviendas dirigidas hacia los sectores medios y de menores ingresos, como también protegió la acción privada, dinamizó la construcción, pero no pudo atender a cabalidad las necesidades de los más pobres, pues, seguía habiendo una gran cantidad de personas que no podían contar con un respaldo necesario para soportar la hipoteca. El libre mercado instalado en Chile no sirve para atender a los más desposeídos, inclusive en una lógica facilitadora de subsidios. Para intentar solucionar estos problemas agencias públicas contrataban a privados para realizar viviendas “*de desarrollo progresivo a partir de unidades básicas*”, lo cual no significaba algo rentable y motivador para el sector privado, pues, la construcción de viviendas “incompletas” en comparación a la construcción para sectores con mayor poder adquisitivo.¹⁶⁹ Como síntesis se puede extraer que la política habitacional desde la dictadura está orientada en hacer funcionar los mercados, más que en ser un aporte o una solución a las necesidades de los más pobres.

Si bien se ha podido constatar una muy buena cantidad de estudios acerca de las políticas habitacionales de cada gobierno –sus causas y consecuencias-. Hay una práctica indispensable para el desarrollo de esta investigación, sobre la cual no se han podido encontrar estudios y análisis. Esta práctica es la expropiación de terrenos dentro de las poblaciones, desarrollada en los primeros años de la dictadura de Pinochet y sobre la cual se pretende estudiar y explicar, intentando ser un aporte a futuro para las investigaciones sobre historias de barrios o poblacionales.

¹⁶⁹ Rubio, op. cit., pág. 202.

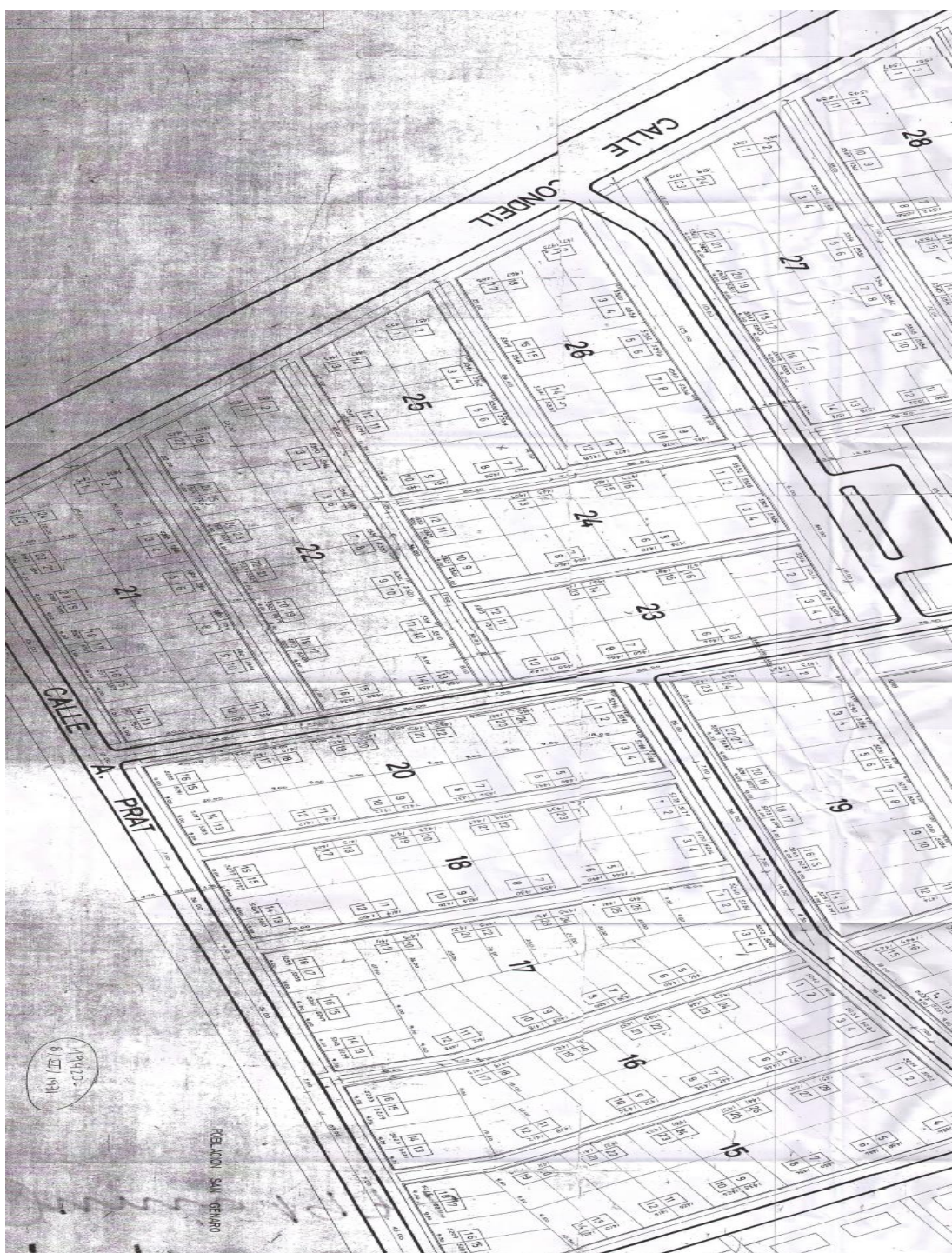
Capítulo III. La población Cerro Colorado

*Las paredes de la calle donde me crié
Tienen en la piel
Los detalles que construye mi memoria
Clavada lleva en ella toda nuestra historia
Se armó de a poquito
Por el sueño de unos locos que vieron un porvenir
A puro sentimiento
(...)
Esa'e la herencia que quedó
Mire bien donde está para'o
Nunca se sienta admira'o
Hoy queremos ver
Como las almas unidas
Se ponen de pie
Hoy queremos ver
Como todas las personas de la zona
vuelven a nacer
Las veredas donde yo posé mi infancia
Aún siguen regalando la misma tranquilidad
Canciones de boliche, rumores de almacén
De igual a igual te miro, y sé que me va a comprender
Paso a paso, se entrelazan
todos los brazos, ¡ahí te quiero ver!
Hoy queremos ver
Como las almas unidas
Se ponen de pie
Hoy queremos ver
Como todas las personas de la zona
vuelven a nacer
Un barrio que ha surgido
Lentamente del esfuerzo no puede quedar
Calla'o y en silencio
Hacerse el loco
Mirar pal' la'o
Es una falta de respeto
Pa' los que están enterraos'
En el corazón lo guardo siempre
Nunca lo voy a olvidar
Es una falta de respeto
Pa' los que están enterraos'
Y si acá empezó mi vida
Aquí mismo la voy a acabar
Es una falta de respeto
Pa' los que están enterraos'*

Juana Fé
Pa' que no se olvide
Con los pies en el barrio



Plano n°1: Plano SDM 2535, 1 de 2. 08 de junio de 1971. Obtenido desde el Conservador de Bienes Raíces de Santiago.



Plano n°1: Plano SDM 2535, 2 de 2. 08 de junio de 1971. Obtenido desde el Conservador de Bienes Raíces de Santiago.

3.1. Formación y participación en los comités

Año 1965, el gobierno demócrata cristiano logra edificar las aspiraciones nacidas en 1959 del aquel entonces Senador Eduardo Frei de contar con un Ministerio dedicado completamente a combatir la escasez de viviendas que afectaba a gran parte de la población nacional. Así nace el Ministerio de Vivienda y Urbanismo para, a través de la redistribución de los ingresos combatir el problema habitacional de manera exclusiva y más ordenada. Pero no todo fue alegría al interior del gobierno, pues el mismo año y a consecuencia de un gran temporal que azotó la zona central el problema habitacional se hizo aún más urgente por la cantidad de familias sin hogar, familias en poblaciones callampas, y así todas aquellas personas que aspiraban a una vivienda digna que se encontraban en precarias condiciones por culpa del temporal. La situación exigía una respuesta rápida, el gobierno impulsa la Operación Sitio para apurar la situación, esta operación mediante un ahorro previo se llegaba a la instalación de familias organizadas en comités en nuevos sitios para levantar sus viviendas definitivas. El ahorro como ya se sabe, estaba organizado según el Plan de Ahorro Popular y este a la vez constaba de sus 5 líneas de acción según la capacidad de ahorro de los postulantes. En este contexto, comenzaron a moverse los futuros pobladores de la población Cerro Colorado.

Ellos provenían de distintos sectores de Santiago, entre los que se pueden mencionar el sector de Blanqueado, llamado sector Polígano-Blanqueado. El Polígano empezaba en la población Simón Bolívar y terminaba en Buenos Aires. También, dentro de Quinta Normal, a la población llegaron pobladores, provenientes del sector de Ampuero con Ambrosio O'Higgins, por Mapocho, y de otras comunas de Santiago. También llegaron pobladores sin casa pertenecientes a la comuna de Renca, de los barrios antiguos de la comuna. Cómo era la tónica de los sin casa, las razones porque estas familias se movilizaban eran las condiciones sociales y económicas en las que estaban, que no les permitían adquirir una vivienda por sus propios medios.

Los pobladores, obviamente, no eran poseedores de una vivienda. Su suerte corría desde la vida de allegados en casa de alguno de los suegros, arriendos de piezas o hasta de casas por más de una familia para poder pagar el arriendo. Cómo parte de la política habitacional del Gobierno de la Democracia Cristiana, los pobladores debían seguir los

siguientes pasos para poder optar a una vivienda: organizarse en comités, ahorrar las cuotas necesarias –según la línea de acción del PAP que postularon- y la cuotas se ahorraban en las libretas de ahorro para la vivienda de CORVI a través del Banco Estado (Imagen N°1). El ahorro de los postulantes era fundamental en el proceso habitacional, pues tanto esto como la asistencia estatal componían la intencionalidad de la Participación Popular que anunciaba el gobierno. Trabajando a la par, el Estado generaba las instancias de participación y los postulantes participando directamente en los comités y juntando poco a poco el dinero para adquirir sus viviendas. Según se anunciaba desde el gobierno, la vivienda debe ser pagada total o parcialmente por los postulantes pero en ningún caso regalada y es más “*en aquellos casos de sectores de muy bajos ingresos el aporte de los interesados podrá ser de mano de obra organizada y promovida a través de sistemas de autoconstrucción*”.¹⁷⁰ Graficando tal cual la realidad de los pobladores que llegaron a Cerro Colorado.

Así, los futuros vecinos de la población Cerro Colorado entraron al programa estrella de la administración de Frei Montalva, la “Operación Sitio”, que comenzó como una solución a los daños causados por el temporal, pero debido a su éxito se consolidó como una de las mejores iniciativas del gobierno. Luego de la inscripción se decidía en cuál de las 5 líneas de acción del Plan de Ahorro Popular participarían, eligiendo la tercera línea, que contaba con un empalme y una vivienda levantada por la vía de la autoconstrucción, la cual debía ser terminada más adelante por la familia. El Plan de Ahorro Popular se asomaba como una gran ayuda en la organización y distribución de los ahorros de los postulantes, pues, estaban vinculados el Estado y las familias postulantes, mediante esta unión los ahorros de las familias aumentaban debido a préstamos fiscales. Pero, como no se cambia el sistema económico nacional la realidad de las familias más pobres no cambió, lo que significa que no existía una gran capacidad de ahorro por parte de los postulantes y por lo tanto esta iniciativa no fue tan masiva como se pensó.¹⁷¹ Aun así, este plan fue el canalizador para gran cantidad de familias que necesitaban una ayuda para lograr su vivienda. Por lo mismo, los futuros vecinos se inscribieron en los comités, porque no fue solo un comité el que compuso la población, entre los comités se encontraban “Patria y

¹⁷⁰ Ministro de Obras Públicas 1964. Citado por Haramoto, op. cit., pág. 29

¹⁷¹ Haramoto, op. cit., pág. 36-37.

Progreso”, “Tropezón”, “Renca” –donde venían los pobladores provenientes de la comuna y “El esfuerzo” fundado en 1966.

Para que toda la gente pudiese entrar a participar en las políticas estatales, la difusión de las iniciativas estatales era fundamental, para poder cooptar la necesidad de los sin casa sin tener que verse en la necesidad de combatirla como toma de terreno. Para la difusión se utilizaron los medios de comunicación tradicionales, pero también representantes del gobierno se *dejaban caer* en las poblaciones ya constituidas para informar de las iniciativas estatales para dar solución al problema habitacional por la vía legal. La difusión de los comités corrió muchas veces de boca en boca, pero también existió la participación de centros de madres; las parroquias, donde muchas personas concurrían, entre otras instituciones y personajes ligados al Gobierno. Como el caso de un centro de madres de la población Simón Bolívar, al cual acudieron Andrés Zaldívar y Jorge Lavandero, que fueron a conversar con la gente de los centros de madres y que estaban ligados a la Iglesia, así que por medio de la capilla se sabían los pasos que se debían dar.¹⁷² Como requisitos para poder inscribirse y postular a la vivienda, los pobladores debían tener una familia constituida, estar casados, no ser propietario de alguna propiedad y, por supuesto, juntar las cuotas requeridas. Aunque, también, hubo muchas madres solteras con sus hijos, la cantidad de hijos daba mucho puntaje en la postulación, así lo hace entender un vecino "*mientras más cagao estís, mejor puntaje tenís*".¹⁷³ Los pobladores se inscribieron en los comités, se organizaron y asistieron a las reuniones necesarias, ahorraron las cuotas requeridas para poder llegar la población en sus “libretas CORVI”, y, así como no fue un solo comité el que formó la población, los distintos comités estaban compuestos por distintos números de familias entre sí.

Así comenzaron a crear las fichas de los postulantes y a juntar el dinero para cumplir con línea de acción del Plan de Ahorro Popular para comenzar su proceso dentro de la Operación Sitio. Pero el tema del ahorro fue el punto más difícil durante la postulación, las familias no tenían grandes trabajos y por lo mismo grandes sueldos que les permitieran poder vivir, pagar sus gastos y ahorrar las cuotas que exigía la CORVI. Los trabajos de los pobladores iban desde labores en vialidad, en el Ministerio de Obras

¹⁷² Entrevista a Gina Agurto realizada por el autor de estas líneas el día 17 de mayo de 2016.

¹⁷³ Entrevista a Luis Agurto realizada por el autor de estas líneas el día 18 de mayo de 2016.

Públicas, confeccionando letreros, haciendo estudios, realizando una monografía de trabajo, viendo cuánto se iba a necesitar y donde se iba a instalar. Otros realizaban oficios de cerrajería, carpintería, trabajos con fierro, soldadura u otros trabajos en el rubro de la construcción; por el lado de mujeres y/o madres solteras, muchas realizaban labores domésticas, trabajos de costuras, lavado, etc. El relato de Luis ilustrará mejor el panorama de madres solteras con familias numerosas, *“mi madre no trabajaba, hacía costuras, cosas. Nosotros éramos 8 hijos, 8 hijos, vivíamos en una casa bastante pequeña: dos piezas, un improvisado comedor y un baño, pero todo era de la precariedad misma. La verdad que hacíamos mil malabares para sortear el día a día, yo me acuerdo de haber vendido dulces pal’ mundial del 62, tenía 8 años. Y mi madre haciendo mil malabares, imagínate 8 hijos, nosotros quedamos tiraos -mi papá se fue-, horrible”*.¹⁷⁴



Imagen n° 1. Libreta CORVI del Banco Estado. Facilitada amablemente por don Efraín Bizama.

En 1966, las fichas de los postulantes son entregadas en las oficinas de CORHABIT, con al menos una cuota depositada en la libreta CORVI. Y así transcurrió el tiempo hasta que CORMU –con el dinero ahorrado por los pobladores- compra unos terrenos de siembra pertenecientes a Ramón Sarmiento Arcos, calculados en 176.346 m², por la suma de E° 440.865 el 27 de octubre de 1967.¹⁷⁵ El mismo año, comienzan a llegar los pobladores a realizar tareas de limpieza a los nuevos terrenos. Los trabajos de limpieza

¹⁷⁴ Entrevista a Luis Agurto..., op. cit.

¹⁷⁵ Registro de Propiedad. Inscrito a fojas 24.509 número 28580. Conservador de Bienes Raíces. 1967.

eran necesarios porque la CORMU sólo compró los terrenos, no los preparó para la construcción. El terreno adquirido necesitaba una preparación previa para la construcción de viviendas, pues, en aquel entonces, era un sector remolachero, esparraguero, habían muchos árboles, sauces, zarzamora. El terreno no era una planicie, hubo que arrancar árboles y todo eso se hizo a pulso. No había maquinaria, como ahora, para hacer ese trabajo. Apurados, los pobladores, utilizaban un tractor para emparejar el terreno, colocando tabloncillos amarrados con cadenas para emparejar los surcos. Las labores se realizaban por turnos, además de limpiar, también por turnos, se realizaban jornadas de guardia para cuidar los terrenos, pues las tomas explotaban en todos lados. Y así, a finales de año, se comienzan las labores de loteo, delimitando según el plano los tamaños de los sitios, los pasajes, las calles, los sectores destinados para áreas verdes y demás. También comenzaron las discusiones en torno a los materiales y los modelos de las casas que ofrecía la CORHABIT. Una vez realizadas las elecciones, tanto de material como de modelo, se dejó todo listo para comenzar con el armado y levantamiento de las viviendas.

3.2. La autoconstrucción de la vivienda y La Franja

Desde la organización, la participación, el ahorro y la espera en los comités los pobladores sabían que llegaría el momento de construir sus propias viviendas mediante el sistema de autoconstrucción. Pero ¿qué es exactamente la autoconstrucción y cuándo se comienza a utilizar? El arquitecto Emanuel Giannotti dice que, en Chile, la autoconstrucción se instaló en la década de 1950, en el programa de Autoconstrucción y Ayuda Mutua, siendo la primera edificación importante la población Germán Riesco terminada en 1959.

En el gobierno de Frei cobró más fuerza implementándose mayoritariamente en provincias, aunque también a nivel metropolitano. Giannotti es enfático en señalar que la autoconstrucción era dirigida hacia los sectores más pobres como una forma de compensación con su escasa capacidad de ahorro, donde obviamente la intención de la autoconstrucción era abaratar costos en la construcción masiva de viviendas para los más necesitados. La autoconstrucción era guiada por profesionales para poder asegurar la calidad que la autoconstrucción espontánea no tenía. La organización de los pobladores era

dirigida por un reglamento, así como los beneficiados debían cumplir con una cierta cantidad de horas semanales y un ahorro.¹⁷⁶ En sus palabras, la autoconstrucción fue “*un sistema que encontró críticas y resistencias. Los empresarios de la construcción se opusieron, defendiendo la eficiencia del trabajo especializado. Los partidos de izquierda la veían como una manera más de explotar a los trabajadores, otros criticaron la lentitud del método o generaron dudas acerca del ahorro efectivo. En cambio, quienes sostenían este sistema destacaban sobre todo el proceso de organización y desarrollo de la comunidad, el cual formaba una conciencia social de participación activa*”.¹⁷⁷

Y es sobre esta línea que el gobierno defendía e impulsaba la autoconstrucción. Desde el Estado, la CORHABIT, por medio de la Consejería de Promoción Popular, se encargaba de impartir cursos los días domingos para preparar a los pobladores para la autoconstrucción, se les enseñó a medir, a armar y todo lo necesario para empezar a trabajar. Los modelos y los materiales de las viviendas llegaban en “paquetes”, y estos fueron provistos por la empresa constructora Undurraga. Las opciones de casas iban desde, una de Internit y pizarreño –esa fue la que eligieron los pobladores del comité Tropezón- y otra que era de paneles –que fueron las que eligieron en el comité Patria y Progreso-. El piso podía ser de madera o radier y otras que eran de mezcla con aislapol y piso de madera. Lo que sí a todos les quedó claro, es que la duración de las casas iba a ser de 20 años, para eso estaban programadas. En 20 años, la gente tenía que ser capaz de construir su casa definitiva. Los dirigentes de los comités se reunían con los jefes de proyecto y se elegía, lo cual muestra que los pobladores de autoconstrucción tuvieron algo de participación en la elección del modelo y los materiales de construcción de sus futuras viviendas. Aunque también hubo gente que decidió instalarse a vivir en mediaguas o mejoras, puede haber sido por su situación económica. Lo cierto es que muchas veces se desempeñaron como cuidadores cuando no se estaba trabajando.

Los materiales llegaban, los paneles se armaban en la población, lo mismo los radieres de cada casa. Abajo va un cimiento y un sobrecimiento, igual como una batea al revés. Esto se hizo porque, al haber un terremoto, la casa se moviera y lo resistiera. Las

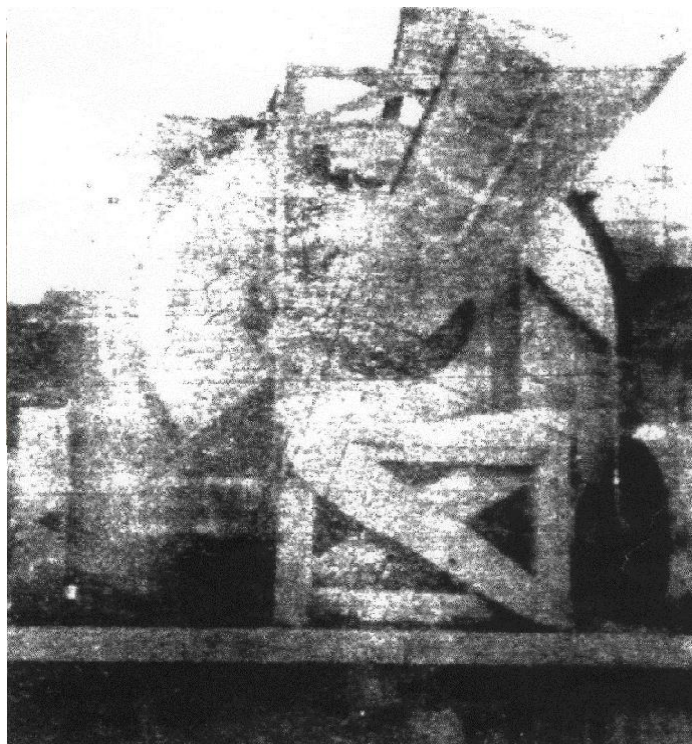
¹⁷⁶ Giannotti, E. “*Orígenes de un diseño participativo. La construcción de los barrios populares de Santiago, 1952-1973*”. En: Revista 180. N° 34. Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño. Universidad Diego Portales. Santiago, Chile. 2014. Pág. 27.

¹⁷⁷ Ídem.

casas fueron pensadas a prueba de terremotos. Se probaron y según éstas pruebas se verificó que estaban hechas para resistir –prueba de ello es que la gran mayoría de la población está en pie hasta el día de hoy-. Los paneles se armaban en un galpón -donde hoy se encuentra la Sede Social de la Junta de Vecinos-, se armaba todo ahí y desde ahí se distribuían. Después, llegaron las betoneras grandes, para hacer la mezcla de cemento. Había una tarima y desde ahí se enganchaba la carretilla, y eso ayudaba a subir a quien la llevaba. Las carretillas iban llenas de ripio y arena y el betonero iba echando el cemento. Se trabajaba arriba en la tarima, la betonera era alta, alrededor de un metro y medio, y arriba de la tarima estaban todos los sacos de cemento. El encargado de estar arriba echaba el cemento, otros el ripio y la arena, ahí se vaciaba la betonera con las carretillas llenas con mezcla. El trabajo se realizaba por turnos. En la noche, se empezaba a las 19 horas y se terminaba a las 22 horas. Se trabajaban 3 horas diarias. Estaba “el alistador”, quien anotaba a todos los vecinos que iban a trabajar.

El sistema de trabajo era a base de horas trabajadas y cada postulante debía tener una cantidad de horas trabajadas en la semana o en el mes. Sino, podía perder su lugar en la población. Había muchos pobladores que no podían cumplir con las horas por su trabajo u otras razones. Entonces, le pedían a gente que ya estaba viviendo en la población si les podía *hacer horas* y así empezaron a trabajar varios chicos haciéndoles horas a otros vecinos, eso se llamaba "hacer horas". Entonces los que hacían horas a otros, firmaban la entrada y comunicaban a quien le hacían horas, obviamente se pagaba por eso. La empresa tenía todos los materiales en una bodega dentro de la manzana que se encuentra entre las calles Paula Jaraquemada, el pasaje Talca, la calle Sargento Candelaria y la avenida Balmaceda (mirar el Plano N° 1). También, los jóvenes que se dedicaban a hacer horas trabajan directamente para sus familias, en los casos de madres solteras. Aunque también habían muchas mujeres que trabajan por ellas mismas y que no tenían marido. Muchas fueron bodegueras, casi todas las mujeres trabajaban en las bodegas, pasando las herramientas o también como “enlistadoras”.¹⁷⁸

¹⁷⁸ La descripción sobre el proceso y organización para la autoconstrucción es articulada según las entrevistas realizadas.



Una maquinita de muestra

Imagen n°2. Betonera utilizada en la autoconstrucción. Publicada en: Renca, Mundo Comunitario. Octubre de 1970.

La autoconstrucción comenzó a principios de 1968 y los pobladores se organizaban a través de una estructura jerárquica, para poder realizar ordenada y eficazmente su labor, se fijaban 25 personas por manzana en “cuadrillas”. Un jefe de grupo –también poblador– que trabajaba a la par con los demás vecinos, luego se formaron los grupos que estaban más afeitados. La constructora Undurraga instaló una “fábrica”, que en realidad era un galpón – como se mencionó anteriormente-. Algunos vecinos de la población que estaban desempleados trabajaron ahí, siendo capacitados por personal técnico para realizar este trabajo. En las bodegas, se entregaban las herramientas para trabajar. Ahí pasaban las carretillas, los niveles. Primero, había que trazar de acuerdo a los planos. Todo esto era dirigido por el Jefe de Proyecto, quien se juntaba con los Jefes de Grupo e impartía las indicaciones. Además del Jefe de Proyecto, había un Ingeniero, ese era quien dirigía todo, *el que cortaba el queque*. Él era el encargado de decirle a alguno que tenía que marchar si había algún desorden. De acuerdo a una directiva que funcionaba en la población, también. Jerárquicamente, se partía de un Jefe de Proyecto, que generalmente era un ingeniero o un topógrafo y unos instructores que enseñaban como se armaba la casa. Esa era la labor,

además de ordenar para que no estuvieran trabajando todos amontonados.¹⁷⁹ Esto, porque habían algunos que se metían en cualquier lado y se ponían a conversar. La urbanización corrió por cuenta de Estado, el alcantarillado, el agua potable y los artefactos sanitarios, por medio de empresas privadas a través de propuestas públicas anunciadas por CORHABIT.¹⁸⁰ Eso sí, los pobladores tuvieron que hacerse cargo de la instalación eléctrica, cada cual trabajó de manera individual en su vivienda. Para resumir un poco, el armado de las casas funcionaba de la siguiente manera: las casas cuentan con un sistema de riel, entonces, los paneles se montaban en los rieles y así se iba formando la estructura de la casa, después, se le colocaban las cerchas metálicas; los rieles se colocaban en los cimientos. Los paneles se armaban en la fábrica, en el galpón que armaron los mismos vecinos; primero, se armaba la estructura de madera y se pegaba con alquitrán, y el aislapol ese era el proceso. Se fabricaban hasta tener un buen *stock* para luego ser repartidos hacia las casas. Después, se organizaban las cuadrillas: los que se encargarían de hacer los radieres: los encargados de levantar los paneles y los que después hacían las terminaciones.

Desde que comenzaron los trabajos de limpieza y emparejamiento para las primeras labores de construcción, hubo gente que se instaló a vivir tempranamente en la población. Para vivir y cuidar los terrenos, los pobladores se instalaron con sus mediaguas y mucha gente entre 1968 y 1969 ya estaba instalada. Esto responde a que no toda la gente llegó a la población a vivir cuando se terminaran las casas. En el año 1969, llegaron muchas familias por los constantes rumores de toma, y cuando estas familias llegaron, vieron como ya había gente viviendo en la población. Habían familias con sus mediaguas, sus mejoras en los sitios que no estaban asignados para vivienda. En los espacios comunitarios se levantarían las futuras plazas o canchas de fútbol, habían casas por todos lados.¹⁸¹

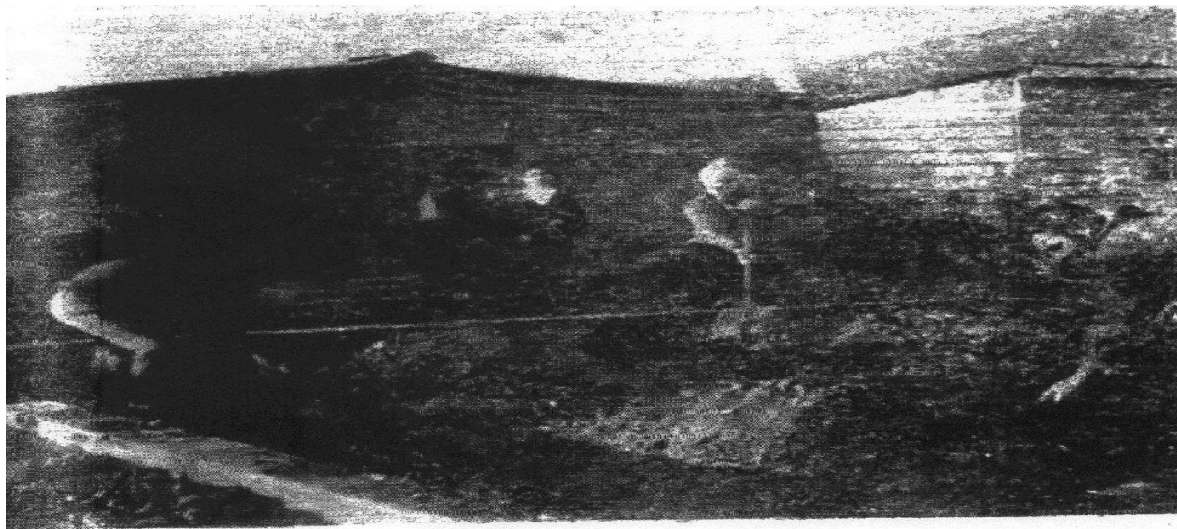
En ese momento, los vecinos se organizaron para cuidar los sitios, aunque los rumores más fuertes de tomas vinieron casi al final del proceso de autoconstrucción, porque “*no falta la vieja copuchenta que dijo que venían unas micros vienen a tomarse las casas*”, cuando las casas ya estaban casi levantadas, un poco antes también hubo rumores, porque era lógico, desde el año 1967 en adelante, se experimentaron nuevas tomas, tanto en

¹⁷⁹ Entrevista a Jorge Gómez realizada por el autor de estas líneas el día 16 de mayo de 2016.

¹⁸⁰ “*Ministerio de Vivienda y Urbanismo, CORHABIT, Propuesta Publica N°21/69 (anuncio)*”. La Nación. 15 de junio de 1969. Pág. 10.

¹⁸¹ Entrevista a Teresa Romero realizada por el autor de estas líneas el día 18 de mayo de 2016.

Santiago como en el resto de Chile. Los mismos grupos, las cuadrillas -que trabajaban en una manzana- se fueron turnando. Algunos lo hacían los fines de semana, otros en la semana, los que vivían en la población también, obviamente. Porque *“todos queríamos cuidar por lo que estábamos trabajando, lo que queríamos tener, y muchos vivían aquí, se les había dado sitios donde podían poner una mediagua y todo esos servían para hacer guardia, más los que se quedaban tomando, haciendo una fogata”*.¹⁸²



Así se le pone el hombro

Imagen n°3. Pobladores trabajando en la autoconstrucción. Publicada en: Renca, Mundo Comunitario. Octubre de 1970.

La confianza, la cercanía y las bromas son parte de la buena convivencia y obviamente no estuvieron exentas durante la formación de la población Cerro Colorado, ocurriendo una historia algo parecida a la de “Pedrito y el lobo”, cuando un vecino muy alegre y que siempre andaba haciendo bromas, estaba encargado de avisar si veía algo sospechoso o algún intento de toma. Un día, era de noche, él sale de su casa, -él tenía mediagua donde estaba reservado para la Escuela Básica- y mira hacia el cerro y ve que venía un grupo de gente con antorchas bajando por el cerro en dirección a la población, entonces empieza a gritar: ¡¡¡vecinos, vecinos se vienen a tomar los terrenos!!! Empezó a despertar a todos los vecinos, todos salieron con palos y lo que pillaran y cuando las antorchas llegan cerca de la población se dan cuenta que era una Procesión de la Virgen.

¹⁸² Entrevista a Jorge Gómez..., op. cit.

Después de eso todos querían pegarle al vecino porque se había equivocado y los había despertado asustándolos.¹⁸³

El año 1969 traería cambios en la naciente población, en febrero llegaría un nuevo contingente de sin casa a instalarse en los sitios que se encontraban entre las calles Balmaceda, Condell, Colo Colo y Freire, sector que pasó a llamarse “La Franja” y hasta el día de hoy muchos vecinos desconocen la fundamentación de la llegada de “nuevos vecinos” a La Franja. Muchos vecinos hasta el día de hoy creen que los pobladores de La Franja se tomaron esos terrenos, pero la verdad es que por disposiciones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo estos los pobladores fueron asignados a la población Cerro Colorado, siendo un total de 148 familias.¹⁸⁴ Como los vecinos que primero llegaron a la población, los pobladores de “La Franja” en su mayoría hicieron el mismo recorrido que sus predecesores, se organizaron en un comité, juntaron sus cuotas para poder acceder a los sitios y en febrero de 1969 son asignados a los sitios establecidos desde la manzana 1 hasta la manzana 10 ubicados entre las avenidas anteriormente mencionadas, esto producto de la presión y la explosión de las tomas de terreno a nivel nacional.

Los pobladores provenientes del comité eran vecinos de la comuna, ellos llegaron al comité formado por Modesto Barrientos, alcalde de Renca entre los años 1967 y 1971. Los pobladores se reunían cerca de la Plaza de Renca en una casa, ahí se realizaban las reuniones del comité. Estuvieron muchas familias en el comité desde el año 1965, siendo contactados el año 1968 para ser trasladados posteriormente el año siguiente, ocupando desde la mitad de la manzana 4 a la manzana 10, mientras que los pobladores que habitaron desde la manzana 1 hasta la mitad de la manzana 4 postularon de manera individual. Su vida previa a la designación no corrió mejor suerte que las de sus nuevos vecinos, muchos vivían de allegados, mientras otros arrendaban una pieza o sitio con una pequeña casa, eso sí dentro de la comuna. La situación laboral era un reflejo de la situación social y la postulación de los pobladores, se contabilizan trabajos en industrias, fabricas, varios que trabajan en las textiles -después las textiles se terminaron y quedaron cesantes-, trabajos en imprentas, además de contar con un contingente de mujeres solas, madres solteras. La gente era de mucho esfuerzo, se puede citar el caso, de un vecino que tuvo que trabajar bastantes

¹⁸³ Entrevista a Teresa Romero..., op. cit.

¹⁸⁴ “25.000 familias serán dotadas de nuevos sitios”. La Nación. 25 de diciembre de 1968. Pág. 3.

horas extras, muchas veces se quedaba hasta 12 de la noche trabajando y su esposa le iba a dejar el almuerzo al otro día. Se quedaba a dormir en el trabajo hasta conseguir el dinero necesario para las 44 cuotas de ahorro que debían que tener.¹⁸⁵ Muchas veces fue necesario laburar en más de un trabajo para poder ahorrar el dinero para las cuotas. Hubo que trabajar por todos lados, se trabajaba en cualquier cosa que saliera, si alguien decía voy a pintar una casa o una pieza, cualquier *pololo*. Juntando, incluso pidiendo hasta préstamos. El sólo trabajo no les permitía vivir y ahorrar para el sitio, “*tuvimos que hacer malabares, préstamos y cosas*”.¹⁸⁶

Estos pobladores tuvieron que llegar a ocupar los sitios por emergencia, llegaron como *Operación Sitio* con los sitios designados, pero la verdad es que los sitios no tenían nada de urbanización, sin agua, sin luz, sin alcantarillado, solamente estaban loteados, tizados y con maderas para marcar las terminaciones de los sitios. Estas se encontraban en el fondo del sitio, unas rejitas y adelante no tenía nada, solo las marcas con tiza, lo que hace recordar la degeneración de la Operación Sitio pasando a ser llamada *Operación Tiza*.¹⁸⁷ Los pobladores se instalaron con mejoras o mediaguas en el fondo del sitio, pues más adelante se empezaría la construcción de la casa mediante la autoconstrucción. Las mejoras o mediaguas debían ser llevadas por los mismos pobladores, recordando que los ahorros eran para comprar el sitio. Algunos ya la tenían, mientras otras familias la adquirieron mediante el Hogar de Cristo. Lo primero que tuvieron que hacer fue el baño, luego se organizaron para poder tener luz formando comisiones y grupos para cobrar la luz, porque se compraron primero los postes y se pidió a CHILECTRA que instalara la luz, pero los postes de luz eran provisorios, por lo tanto la luz era provisoria.

Entonces, se comenzó a vivir con un medidor común, para su correcto funcionamiento hubo que formar delegados de manzana para cobrar por casa y eso funcionó muy bien, se cobraba por ampolleta -entendiendo que en ese tiempo no había problema de refrigerador, de lavadora porque nadie tenía-, tantas ampolletas tiene una casa y se dividía la cuota por la cantidad de ampolletas. También se hizo guardia, se formaron grupos para cuidar los terrenos, en el sector de al frente era donde había más peligro, pues

¹⁸⁵ Entrevista a Alicia Gómez realizada por el autor de estas líneas el día 13 de mayo de 2016.

¹⁸⁶ Entrevista al matrimonio de Manuel Muñoz y Teresa realizada por el autor de estas líneas el día 16 de mayo de 2016.

¹⁸⁷ Para mayor información se recomienda revisar la evolución de las políticas habitacionales del Gobierno de Eduardo Frei trabajadas en el capítulo 3.

se estaban construyendo casas y había solo un grupo de personas cuidándolas, entonces la llegada de los “nuevos vecinos” servía para ayudar a cuidar el resto de la población. Entonces, en las noches de repente se escuchaba: ¡¡ahí vienen, ahí vienen!! y salían todos con palos y cosas a *corretiar* a la gente que se venía a tomar estas casas de acá. Los vecinos sintieron mucho miedo de que se tomarán los terrenos, pues entendían que en esa época, en esos años *estaban de moda* las tomas de terrenos. Vieron como se juntaba la gente arriba de la loma cerca del cerro, entonces la empresa que abastecía la autoconstrucción cerró toda la población, pusieron tablas paradas como unas empalizadas, parecía un verdadero fuerte con 4 salidas. Una en cada avenida que rodeaba la población: Freire, Colo Colo, Arturo Prat y Condell. Se vivió con miedo porque los vecinos estaban en la parte de atrás del sitio, se dejó libre la parte de adelante para la futura autoconstrucción, entonces si se descuidaban se *chantaban* en la parte de adelante y no los podía sacar nadie.



Imagen n°4. Se puede apreciar la población cercada por el temor a las tomas

Así como dentro de la población Cerro Colorado empezó a desarrollarse un proceso más tardío que fue La Franja, dentro de la misma hubo un caso excepcional, este ocurrió en la manzana 6, esa es la manzana donde se construyeron casas de exhibición para los pobladores asignados a los sitios de dicho sector. Esas casas fueron construidas por empresas constructoras para que los pobladores eligieran el modelo para su vivienda definitiva, siendo cuidadas estas por un guardia. Entonces cuando los pobladores asignados a esta manzana llegaron a la población se tuvieron que instalar en otra manzana porque esos

sitios estaban ocupados por las casas de exhibición, y aunque los sitios estaban designados legalmente no hubo solución para los asignatarios de esos sitios, entonces tuvieron que ocupar otros sitios, pero cuando llegaba la familia asignada al sitio ocupado esta gente se tuvo que ir a otro sitio y así, cambiándose de sitio en 3 ocasiones. Cuando llegó esta última ocasión la directiva se dirigió a conversar con el hombre encargado de cuidar las casas. Entonces él dijo que le mostraran los papeles que acreditaran la asignación de esos sitios, al verlos el hombre les dijo: hagamos una cosa, yo me voy a las 6 de la mañana y hasta las 7 no llega el otro cuidador. Ustedes tienen una hora para instalarse, hasta que llegue el otro cuidador y él haga la denuncia a carabineros, entonces ustedes les muestran los papeles a carabineros para resolver el problema. Y así ocurrió con las 12 familias que tenían asignados sitios en la manzana 6, entonces los vecinos se juntaron, y a las 6 de la mañana se tomaron los sitios que tenían asignados, donde estaban las casas de exhibición. A las 7 de la mañana llegó el otro cuidador e hizo la llamada correspondiente a carabineros, y estos llegaron, el comandante llamó a los pobladores y preguntó el porqué de la toma, le explicaron la situación y cuando vio los papeles dijo: estos sitios están asignados, entonces lo que tienen que hacer ustedes es firmar un compromiso donde dicen que no pueden ocupar la casa, porque la casa no es de ustedes. Los pobladores aceptan, le dicen que eso estaba bien, y luego se instalaron en la parte de atrás de los sitios cada uno en sus respectivas mediaguas.¹⁸⁸

No todo se solucionó ahí, otro problema nace luego de hacer ocupación efectiva de los sitios –desde el mes de febrero-, pues como se mencionó anteriormente les correspondían legítimamente los sitios más no las casas. Por lo tanto estas familias están siendo amenazadas con ser expulsadas de esos sitios ante lo cual la Junta de Vecinos se opone rotundamente, pronta a empezar el proceso de autoconstrucción y entre los vecinos expuestos a la erradicación se encuentran dirigentes y demás vecinos que han trabajado codo a codo en la población. En una encuesta realizada el 19 de octubre el 90% de los vecinos está dispuesta a comprometerse con las labores de la autoconstrucción, todas las familias separadas por especialidades trabajaran juntas hasta conseguir la construcción de viviendas con las condiciones mínimas necesarias para vivir dignamente. En última

¹⁸⁸ Entrevista a Alicia Gómez..., op. cit.

instancia aceptarían un traslado siempre y cuando sea en mejores condiciones.¹⁸⁹ Finalmente el día 3 de junio de 1970 se les hace entrega a los pobladores de las casas de exhibición, debido a las fuertes lluvias que hicieron inhabitables sus antiguas y precarias viviendas, siendo que estas viviendas de exhibición eran demandas por los pobladores de la manzana 6 desde el año 1969.¹⁹⁰

Durante el proceso de ahorro los pobladores estaban postulando a casas de madera mediante la autoconstrucción. Entonces, para empezar con el proceso de autoconstrucción cada poblador debió reunir un mínimo de 44 cuotas CORVI, se comprometieron a trabajar 80 horas mensuales, de lunes a viernes en dos turnos: mañana de 9 a 12 horas y tarde de 19 a 22 horas. El día sábado se trabaja desde las 9 a las 18 horas, todo esto con la ayuda y asesoría técnica de CORHABIT. Ya estando gran parte de los pobladores instalados en la población era necesaria una orgánica que generara un mayor orden y una conexión directa con las autoridades tanto locales como gubernamentales, y como la organización y funcionamiento de las Organizaciones de Base durante el Gobierno de Frei era una labor prioritaria, la población Cerro Colorado no podía ser la excepción, la directa de la Unidad Vecinal N° 2 constituyó una Comisión Organizadora de la Junta de Vecinos, que se erigió de la siguiente manera: Julio Marcel como Presidente, Isabel Chandía como Secretaria, Julio Acevedo como Pro Secretario y como vocales se encontraban Luzmira Roa, Elías Vega y Luis Iturrieta.¹⁹¹

Estando constituida la Comisión se siguió con la primera etapa de la autoconstrucción en La Franja, esta era preparar el material necesario para la autoconstrucción y traer los paneles. En la segunda etapa se empezarían a construir las 176 casas, habiendo 12 de estas terminadas en la manzana 6 correspondientes a las casas de exhibición. La idea es terminar la segunda etapa a fin de año, luego vendrían el agua, la

¹⁸⁹ *"Cuatro poblaciones en la pelea... Cerro Colorado: Solidarios en la autoconstrucción"*. Renca, Mundo Comunitario. Año 1, N° 1. 1 de noviembre de 1969. Pág. 4. El periódico "Renca, Mundo Comunitario" nace de la inquietud de dirigentes poblacionales de distintas partes de la comuna de Renca, por generar un medio informativo que se haga cargo de cubrir e informar a la comunidad del acontecer, de las conquistas y necesidades de la comunidad. Escrito por y para vecinos de la comuna, el periódico contó con el apoyo y la asesoría técnica de estudiantes de periodismo de la Universidad Católica. Teniendo como Director Responsable a Antonio Cancino S., cuya emisión se realizaba quincenalmente y su primer número aparece el día 1 de noviembre de 1969 y el último número disponible data de octubre de 1970.

¹⁹⁰ *"Falta de luz frena la autoconstrucción en la Cerro Colorado"*. Renca, Mundo Comunitario. Año 1, N°11. 13 de junio de 1970. Pág. 3.

¹⁹¹ *"Organizan Junta de Vecinos N°2 de Cerro Colorado"*. Renca, Mundo Comunitario. Año 1, N°10. 21 de mayo de 1970. Pág. 7.

electricidad y el alcantarillado.¹⁹² Pues las urbanizaciones en la población comenzaron desde junio hasta septiembre, con la intención de agilizar el término de las obras gruesas al interior de la población con la urbanización de los 782 sitios.¹⁹³

Y así comenzó también el proceso de autoconstrucción en el sector de La Franja ahora con un total de 136 casas que se levantan con el modelo “San Carlos”, el cual se compone de “*madera revestida en vulcanita, piso “flex”, baño, cocina, dos dormitorios, living comedor*” ocupando una superficie de 40 m².¹⁹⁴ Pero el proceso se atrasó por el retraso de CORHABIT en la instalación de los transformadores para generar la luz eléctrica necesaria para trabajar durante la noche como estaba acordado. En junio de 1970 el Tesorero Elías Miranda decía que en febrero la Compañía Eléctrica de Renca tenía que haber tenido listo el tema de la luz, por lo tanto llevaban cuatro meses colocando todo el empeño durante el día, porque “*sin luz no podemos trabajar en la noche*”, en palabras del mismo Elías Miranda. El proceso de autoconstrucción se encuentra en su primera etapa, en la etapa del “trazado”, en palabras de Jorge Montenegro –secretario de la Junta de Vecinos– este proceso “*es igual que plantar un arbolito. Primero se hace el hoyo, después se planta, se cuida, etc.*”. Todos trabajaban en la población, hombres y mujeres, ya está lista la construcción de las bodegas, la oficina, el policlínico, etc., pero los materiales necesarios han llegado en un 60%, debiendo estos llegar en enero o más a tardar en febrero para no retrasar las faenas de construcción. Hasta la fecha han trabajado un 90% de los asignatarios, el resto no ha podido por distintas situaciones, pero se pondrán el día, pues todos aquí tienen una cantidad de horas que cumplir, agrega el Tesorero Miranda.¹⁹⁵

A pesar de avanzar en la construcción de las casas y se espera que estén terminadas a finales de 1970, los pobladores se encuentran frente a algunos problemas que les evitan avanzar como se quisiera. Primero está el problema del retiro de la basura, según José Lazcano Sánchez, Director de la Junta de Vecinos, se habló con el Alcalde pero la Municipalidad tiene problemas con los camiones de recolectores de basura. Otro problema que aqueja a la población es el de la luz definitiva, aunque están instalados los postes de

¹⁹² “Cerro Colorado: Nos unimos y luchamos para construir nuestras casas pero las autoridades no responden: La municipalidad no saca la basura. No hay vigilancia policial”. Renca, Mundo Comunitario. Año 1, N°14. Segunda quincena de septiembre de 1970. Pág. 8.

¹⁹³ Garcés, Tomando..., op. cit., pág. 402.

¹⁹⁴ “Falta de luz...”

¹⁹⁵ Ídem. Incluye la cita textual anterior.

luz, en la noche baja el voltaje convirtiéndose en un problema para la autoconstrucción. También se puede mencionar la nula vigilancia policial por el problema de las tomas de terreno, por último está el problema del abastecimiento de alimentos en la población; si bien se cuenta con locales comerciales los precios son muy altos, los locales están vacíos y los productos perdiéndose sin que se puedan aprovechar, por lo tanto los pobladores tienen que salir lejos de la población para poder abastecerse. Como ejemplo de esto está la población vecina “La Alborada”, donde se construyeron unos locales en 1962 y no se ocupan.¹⁹⁶

A medida que avanzaba el tiempo y la autoconstrucción de La Franja, hubo un vecino que no estaba de acuerdo con la construcción de las casas. Y lo hizo saber, pasando de casa en casa preguntando ¿cómo pueden ahorrar y trabajar para una casa de madera? Si en caso de un incendio se quemarían todos y todas. Sería como una caja de fósforos y como todos llegaron con hijos peor sería el caso –porque los hijos daban harto puntaje durante la postulación-, él les pregunta ¿por qué no mejor postulaban a casas de material sólido? Argumentando que él lo podía gestionar, yendo a La Moneda si fuese necesario, pues, conocía gente para poder interceder. Finalmente consiguió convencer a los vecinos, eso sí, de las 44 cuotas iniciales necesarias para el sitio, estas aumentaron exponencialmente. Para todos fue muy difícil, pero la gente tenía el sueño ya no solo de la casa propia, sino de la casa sólida. Durante este proceso se repitieron las extensas jornadas laborales, laburar en más de un trabajo para conseguir el dinero necesario para la casa sólida, vecinos se fueron a trabajar de temporeros a San Felipe, otros al momento de salir de vacaciones se iban a trabajar a otro lado, y así en más hasta llegar a la necesidad de pedir préstamos. Fue duro, pero los vecinos juntaron las cuotas, porque había que tener la plata para la constructora, para que empezara a trabajar. Con esto se paró la autoconstrucción, aunque ya estaban bien adelantados, incluso habían unas casas que ya estaban parando los paneles y los tabiques. Pero todo quedó en nada, porque para empezar muchos hombres no podían trabajar, otros no tenían ni idea, así que cuando llegó el otro proyecto, un maestro puso el chuzo en un punto y otro más allá, levantaron y salió todo el cemento del radier.¹⁹⁷

¹⁹⁶ “Cerro Colorado: Nos unimos y luchamos para construir nuestras casas pero las autoridades no responden: La municipalidad no saca la basura. No hay vigilancia policial”. Renca, Mundo Comunitario. Año 1, N°14. Segunda quincena de septiembre de 1970. Pág. 8.

¹⁹⁷ Entrevista al matrimonio de Manuel y Teresa..., op. cit.

A pesar no prosperar la autoconstrucción en La Franja ya los vecinos estaban instalados, al igual que la mayoría de la gente en el sector de autoconstrucción. Y con esto comienza a desarrollarse la vida comunitaria, comenzó a desarrollarse la adaptación de los vecinos a *su población*. Y esto ocurrió rápido, porque todos se conocían por su participación en los comités –a excepción de la gente que pertenece a las primeras 4 manzanas de La Franja, porque fueron por postulación individual-, el proceso es fácil cuando llega gente que ya se conoce, además la gente era organizada, la población siempre fue organizada. Inmediatamente se formó un club deportivo –fue lo primero que formaron-, un centro de madres y se hacían hartas actividades para los vecinos de la población y para los niños y niñas. Se celebraba la navidad, se hacía un escenario y se realizaban actividades, se celebraba el 18 de septiembre, se hacían carreras en sacos. Se hacían pasaos con recibimiento –eso era muy común-: un club deportivo iba a jugar un partido a otra población y se le hacía el recibimiento, esto consistía se preparaba una comida, un asado, un cocimiento; en eso consistía el recibimiento, pues, era una población bien activa. Y así otras también. Asimismo, la gente se reunía a ver la televisión en la casa de algunos vecinos –porque no en todas las casas había un televisor- un acontecimiento que marcó una época a nivel mundial se vio también en la población, el año 1969 los pobladores vieron la llegada a la luna, la señora de un kiosco ponía un televisor afuera cuando había algo importante y se juntaban todos los vecinos ahí.¹⁹⁸

También se organizó una coronación de una mini-reina, donde participaran niñas de entre 4 a 8 años, representando a las distintas organizaciones de la población: clubes deportivos, centros de madres, etc., festividad que sería realizada en diciembre de 1969.¹⁹⁹ Estas organizaciones funcionaron con mucha participación de los vecinos, además de las actividades mencionadas se hacían fiestas en la calle, la gente iba, los clubes deportivos llevaban gente a la cancha. En las festividades se hacían rifas, cualquier cosa para hacer actividades para los niños, se adornaban los pasajes, se compraban dulces, se sacaban las sillas y se armaban las mesas al medio de los pasajes, eso se recuerda con mucha alegría por los vecinos. También hubo un centro juvenil, tuvo su sede en la esquina de Sargento Candelaria con el pasaje Talca, lo hicieron los mismos jóvenes, y la sede se llenaba,

¹⁹⁸ Entrevista a Alicia Gómez...

¹⁹⁹ “Cerro Colorado: elegirán una mini-reina”. Renca, Mundo Comunitario. Año 1, N°3. 30 de noviembre de 1969. Pág. 4.

llegaban jóvenes de todas partes. Se jugaba pingpong, había clases de guitarra, cine, eran pocos los que tenían un televisor pero *el gringo Daniel* ponía un proyector y se veían películas.

Durante la formación de la población los vecinos tuvieron dos residentes extranjeros. Estos fueron, el *gringo Daniel* y su esposa la *Anita*. Sobre su historia previa no se sabe mucho, solo que él era desertor de las fuerzas armadas estadounidenses, él no quiso ir a la guerra de Vietnam, por lo tanto se inscribió como voluntario al “Cuerpo de Paz”, y desde ahí a Chile. Para entender mejor la llegada del *gringo* es necesario saber primero ¿qué es el Cuerpo de Paz? Fue un proyecto estadounidense iniciado el año 1961, que consistía en el envío de voluntarios a realizar trabajos comunitarios hacia Sudamérica. Esto al igual que la Alianza para el Progreso nace como consecuencia de la revolución cubana y la preocupación del gobierno de Kennedy por evitar que otra nación latinoamericana siguiera el ejemplo de la isla caribeña. Para esto se preparó a voluntarios con la intención de ayudar en el proceso de desarrollo de las naciones del sur tanto social como económicamente. Esta iniciativa estadounidense fue aprovechada y aceptada por países como Chile, Colombia y Perú para darle mayor fuerza a sus proyectos de desarrollo nacional y local –siendo planificados previamente a la formación de los voluntarios-, pues no solamente los países funcionaron como simples receptores de la política internacional de Estados Unidos²⁰⁰ para mantener la hegemonía del continente. Sino que aprovecharon estos voluntarios para seguir desarrollando sus políticas de desarrollo comunitario.

²⁰⁰ Purcell, F. “Conectando espacios: Los voluntarios del Cuerpo de Paz en Sudamérica y la guerra global contra la pobreza durante los años 60”. Ponencia para el Coloquio Internacional: Latinoamérica y la Historia Global Posgrado en Historia, Universidad de San Andrés. The World History Center, University of Pittsburgh. Buenos Aires, 8 y 9 de Agosto de 2013. Pág. 1.



Imagen n°5. Aquí se encuentran el *gringo Daniel* y su esposa la *Anita*.

Los *gringos* llegaron a la población como “una especie de misioneros” hacia el año 1970. En los años que estuvieron en la población eran bien jóvenes, deben haber tenido entre 22 y 25 años, no existe claridad de cómo llegaron acá, pero lo cierto es que se instalaron con el proyecto de la población, desde el proyecto les dieron un sitio y se instalaron con una mediagua, que era casi una casa, tenía de todo: baño, comedor, sala, aunque bien sencilla -según recuerdan en la población-.

Es evidente pensar que ellos llegaron gracias al apoyo que tenía el gobierno de Eduardo Frei por parte de Estados Unidos, pues, dentro de las planificaciones de la Alianza Para el Progreso estaba aportar económicamente a los países latinoamericanos en materias de educación, acceso a la tierra por parte de los campesinos sin tierra, acceso a vivienda por parte de los sectores más pobres, entre otras. Y el gobierno demócrata cristiano impulsa una reforma educacional, le da una mayor fuerza a la reforma agraria desarrollada durante la administración Alessandri y desarrolla instituciones, corporaciones para combatir el problema habitacional entre otras disposiciones, las pruebas están a la vista. Estos voluntarios llegaron directamente a la población desde el gobierno de Eduardo Frei, y estos a su vez se prepararon en Estados Unidos, haciendo trabajos comunitarios en Washington y en otras ciudades, pues, la idea era que se prepararan trabajando en lugares similares a los que irían a desarrollar el voluntariado. Los voluntarios que serían enviados a Sudamérica fueron entrenados en distintas Universidades, insertándolos en la pobreza misma al interior de su país. Donde además de asimilarse a la realidad de la pobreza se relacionaban con el

lenguaje a aprender por la presencia de indígenas e inmigrantes latinoamericanos, y cuando no era posible realizar estos trabajos en terreno “*se hicieron esfuerzos extraordinarios por recrear espacios, tal como aconteció en UCLA, donde se construyó una población o barrio chileno con pequeñas y simples casas de madera, de modo que los jóvenes se acostumbraran al tipo de viviendas que encontrarían en zonas urbanas de Chile*”.

La formación de los voluntarios y sus visiones sobre el trabajo comunitarios al momento de entrar de lleno a enfrentarse a la pobreza correspondió completamente a la Universidad que los entrenó y los científicos sociales en su interior. Los voluntarios también fueron preparados en materia teórica, donde pudiesen relacionarse y reconocer cómo proceder según la realidad a enfrentarse, a reconocer necesidades y siendo capaces de proponer organizaciones locales, siempre y cuando fuese necesario, además de saber cuándo no lo eran. Las Universidades cumplieron con distintas formaciones pero en lo que si coincidían era en el paradigma de la auto-ayuda como meta final. Pero esto se queda ahí, pues no solamente las Universidades cumplieron este rol, influyeron también agencias privadas o gubernamentales de acción comunitaria en la que muchos voluntarios trabajaron. Las que se hicieron mucho más partícipes luego de que el futuro presidente Johnson declarara la Guerra Internacional contra la Pobreza durante su campaña en 1964.²⁰¹

Por lo mismo, al momento de asumir el gobierno Frei impulsó las organizaciones de base comunitarias para integrarlas y controlarlas desde el Estado. Todas estas organizaciones se incrementaron exponencialmente, por lo tanto los voluntarios del Cuerpo de Paz comenzaron a dejar su trabajo comunitario con organismos de la Iglesia Católica – durante el período de 1961 a 1964- para pasar a espacios como universidades, la Corporación de la Reforma Agraria, la Corporación de la Vivienda, el Servicio Nacional de Salud, entre otros. La Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) instaurada durante el gobierno de Frei se convirtió en el puntal de la tecnocracia gubernamental desde donde se definieron los destinos de los voluntarios del Cuerpo de Paz, estableciendo lugares, espacios e instituciones donde trabajaran los voluntarios.²⁰² Es importante descartar que los voluntarios no llegaron a trabajar a cualquier lugar, llegaron a trabajar a países donde el desarrollo comunitario era un tema importante, el cual era atendido desde el Ejecutivo con

²⁰¹ Ibíd. pág. 2.

²⁰² Ibíd. pág. 6.

la acción estatal, lo cual no quiere decir que los proyectos estatales nacieran después de la formación de los voluntarios, pues en países de América del Sur como Chile, Perú y Colombia llegaron a aportar a los proyectos ya impulsados.

Cuando los *gringos* se instalaron, empezaron a trabajar y a hacer talleres, el *gringo Daniel* tenía hartos conocimientos de construcción, esto quedó demostrado porque los vecinos sabían de construcción y él andaba participando en casi todas partes, ayudando en la autoconstrucción. Y la *gringa* hacía talleres de repostería, la *Anita* se dedicó a trabajar con los niños y las niñas, que iban a aprender repostería, manualidades, a hacer muchas cosas, tenían un taller donde les enseñaban a los niños y niñas, muchos fueron allí. También trabajaba con las mujeres en los Centros de Madres, las mujeres querían mucho a la *gringa*. Apenas llegaron hubo buena relación, porque en ese tiempo los gringos eran vistos como dioses, ellos llegaron hablando español, lo dominaban, obviamente en modismos tienen que haberse perdido, pero podían mantener una conversación con facilidad, además sin dominar el idioma no hubiesen podido trabajar como lo hicieron. Mucha gente compartió con los gringos, tuvieron buena acogida, aunque también hubo gente que no los veía muy bien, su cercanía con la gente y su trabajo social con niños y jóvenes les valió el calificativo de comunistas, aunque ellos no se admitían como tal. Pero si dejaron una huella en la memoria de muchos en la población, él y ella fueron parte importante en la formación de la población, formación no solamente en relación a lo habitacional, sino que también en la formación de los niños y jóvenes que trabajaron y compartieron con ellos.

La participación de *los gringos* en la población llegó hasta el año 1973, ellos partieron a principios de ese año, porque para el golpe de Estado ya no se encontraban en la población. El Cuerpo de Paz, como iniciativa estadounidense tienen que haber estado informados de los planes de la CIA y los *gringos* fueron retirados de Chile.²⁰³ Si bien dejaron un muy grato recuerdo en muchas personas, muy pocos saben en realidad de su vida y sus labores, solo quedan en el recuerdo popular sus jornadas de trabajo con *los viejos* en la construcción, con *las señoras los chicos y chicas* en los clubes. Pero, para mucha gente de izquierda su presencia significaba que eran espías, agentes de la C.I.A., lo que nunca pudieron comprobar.

²⁰³ Entrevista a Luis Agurto realizada por el autor de estas líneas el día 20 de mayo de 2016.

3.3. La llegada del Gobierno de la Unidad Popular

Porque esta vez no se trata de cambiar un presidente. Será el pueblo quien construya un Chile bien diferente, como reza la “Canción del poder popular” de Inti Illimani llega el Gobierno de la Unidad Popular. Durante este período cambió la vida en la población, si bien siguieron desarrollándose las actividades de manera normal e incluso se impartieron nuevos talleres las relaciones en la población se fueron degenerando de a poco.

Hacia finales del año 1970 las casas estaban ya en recta derecha a su término, gran parte de los vecinos ya estaban instalados en sus viviendas y la adaptación al barrio se realizó de manera normal. Toda la gente estaba feliz ya dentro de su casa, en su espacio porque por fin tenían su casa propia. A la población los vecinos llegaron con la misma actitud de trabajo, había más compañerismo, más unidad aunque hasta cierto punto, se comenzó a compartir más en grupos, muchos estando instalados en sus casas todavía jugaban a la pelota en sus clubes de toda la vida, con el tiempo su instalación en la población también abarcó el fútbol instalándose en el club de la población. Pero también se comenzaron a marcar los grupos. A medida que pasaba el tiempo que pasaba el tiempo la vida comunitaria comenzaba a hacerse cada vez más común los vecinos comenzaron a perder un poco la organización, la unidad que tuvieron durante la autoconstrucción, pues hacia 1971 las casas estaban en la fase de las terminaciones que correspondían a cada familia en particular. La gente comenzó a trabajar en sus casas, arreglarlas, *encacharlas*.²⁰⁴ Además de volver a reactivar la vida familiar, pensando que estuvieron alrededor de 3 años en la autoconstrucción, saliendo por las mañanas al trabajo, al término de la jornada laboral tenían que trabajar en la población cumpliendo las horas acordadas y luego de vuelta a sus casas o piezas, lo que claramente debe haber desgastado mucho la vida familiar, pues el regreso a casa muchas veces se realizó a pie lo que debe haber tardado mucho la llegada al hogar.

En los pocos años de vida de la población, no se constataron organizaciones ni acciones de grupos políticos, de ninguna dirección, ni color. Por lo tanto, cuando llega el gobierno de la Unidad Popular en la población comienzan a aflorar personalidades políticas que comienzan a provocar roces entre los vecinos. Pero no solo fueron las personalidades,

²⁰⁴ Entrevista al matrimonio de Huberto y Marina..., op. cit.

pues, es conocida la gran politización de las personas durante el gobierno popular. En la población, durante el año 1971 se realizó un taller de primeros auxilios, en el participó mucha gente, porque la gente de la población era muy participativa y tenían muchas ganas de aprender cosas nuevas, vinieron médicos a enseñar en el taller y todo avanzaba con normalidad hasta que las vecinas comenzaron a notar mucha politización en el taller y la gente se comenzó a ir, al final terminaron muy pocas personas porque no les gustó el sistema, pues decían que más allá de aprender a colocar una inyección, a hacer curaciones o lo que sea, todo terminaba en un taller político. Lo último fue cuando les dijeron que ese taller estaba pensado para casos de emergencia, para cuando se salga a combatir a las calles. Luego de eso quedaron muy pocas personas.²⁰⁵

La política comenzó a asomarse como el elemento distintivo que empezó a dividir también a las personas, si las relaciones a nivel más general comienzan a fragmentarse luego de la instalación definitiva, la política comienza a marcar aún más los grupos por los colores políticos. Comenzaron discusiones, peleas, separaciones, hasta llegar a un punto de no hablar de política, porque era para pelea, para ahorrar conflictos se procedió a no tocar ciertos temas. Así que cualquier reunión, partido o comida no se hablaba nada de política. Solo trabajar, se juntaban a ver partidos, a tomar unos tragos, pero nada de política. Luego comenzaron los malos comentarios y los rumores, hubo gente diciendo que los rusos se iban a comer a los *cabros chicos*, la ignorancia era lo ideal para quienes empezaron a sembrar la discordia. Por otro lado, los demócrata cristianos *echándole pelos a la leche*, peleando con los comunistas porque no creían en dios.²⁰⁶

Si el comienzo de la vida familiar y la politización durante la primera parte del Gobierno de Allende comenzaron a dividir a los vecinos dentro de la población, el desabastecimiento y sus consecuencias fueron un golpe más a la antigua unidad entre los vecinos. El inicio y desarrollo de las Juntas de Abastecimiento y Precios²⁰⁷ funcionó como otro elemento de separación y rivalidad entre los vecinos. En las colas se sembraba la discordia, los rumores y los malos comentarios como el de: una vecina que era *presidenta de la J.A.P.*, era la que tenía que ver la entrega de los alimentos y de la famosa tarjetita, pero si ella estaba de buen carácter la entregaba sino no la entregaba. Fue bien humillante el

²⁰⁵ Entrevista a Alicia Gómez..., op. cit.

²⁰⁶ Entrevistas a Luis Agurto..., op. cit.

²⁰⁷ Para una mayor información sobre las JAP se sugiera revisar el capítulo 3, páginas

período, mucha humillación para las personas de distinto color político. A la gente que era más amiga le daba más cosas o le avisaron primero, muchos vecinos a veces quedaban sin nada.

Abstrayéndose de los problemas de carácter nacional, dentro de la población en relación a la organización y la autoconstrucción no fue relevante, pues las casas ya estaban en la parte final, faltaban elementos para terminaciones pero llegaron como estaban planeados y tuvo que ver con el cambio de Gobierno, aunque desde la Unidad Popular estuvieran en contra de la autoconstrucción. Y, pese a los problemas de carácter nacional, el año 1973 muchos de los vecinos por fin pudieron ser poseedores efectivos de las viviendas que ellos mismos levantaron, terminando de pagarlas a la CORVI e inscribiéndolas en el Conservador de Bienes Raíces, así las viviendas del sector 1 de la población costaron E° 41.500.²⁰⁸ Mientras que las viviendas del sector 2 de la población fueron pagadas por el valor de E° 38.900,²⁰⁹ -la valoración está hecha en Escudos- respondiendo los valores a los tipos de vivienda y los materiales de construcción.

3.4. El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, la dictadura de Pinochet y la pérdida de los espacios comunitarios

El 11 de septiembre de 1973 es una fecha que quedará marcada para siempre en la historia de Chile. Así mismo lo entendió la Junta de Gobierno que tomó el poder ese día, pues, a su entender escribieron una nueva página gloriosa en la historia de Chile. Los miembros de las distintas ramas del ejército y en distintos grados cumplieron su compromiso con la Patria aquel día, *“con ejemplar decisión adoptaron las resoluciones más trascendentales; aquellos que al frente de sus fuerzas las dirigieron hacia la victoria; aquellos que exponiendo sus vidas lograron los objetivos señalados”*,²¹⁰ en un tono bastante heroico. Aunque para la gran mayoría no fue así; sea así o no, no es el objetivo de esta investigación. Lo que sí se puede decir que, desde ese día Chile cambió. Y, ese golpe y esos cambios no pasaron inadvertidos en la población Cerro Colorado.

²⁰⁸ Registro de Propiedad. Inscrito a fojas 8045 número 10614. Conservador de Bienes Raíces. 1973.

²⁰⁹ Registro de Propiedad. Inscrito a fojas 4199 número 8347. Conservador de Bienes Raíces. 1973.

²¹⁰ Septiembre de 1973. Los cien combates de una batalla. Fuerzas Armadas y Carabineros. Editorial Gabriela Mistral. Santiago, Chile. Se desconoce el año. Pág. 3

Ese día en la población el golpe se sintió, y se sintió muy fuerte, para muchos fue muy doloroso, cuando en la mañana dieron la noticia lo primero que se sintió fue mucho temor, mucho miedo a lo desconocido, mucha incertidumbre. Si bien se estaba viviendo una etapa de mucha violencia en las calles, nadie, nunca pensó que las cosas llegaran a terminar así. Mucha gente sintió el golpe de Estado como si hubiese sido un golpe en su persona, mientras otros decían: que no debían estar tristes, pues eso tenía que ocurrir, sino era eso era la guerra civil, así de simple.²¹¹

Y así, después vino la preocupación por todos los que estaban fuera de las casas, lo único que se quería era verlos, que volvieran bien, gran parte de los vecinos que se encontraban en sus trabajos tuvieron que volver a pie a sus hogares. Después decretaron el toque de queda, nadie podía salir, no se podía ni mirar para afuera –en ese tiempo muchos no tenían reja, algunos tenían unas de cañas de coligue y nada más-, de ahí en adelante a vivir en la incertidumbre hasta que dijeron que se podía salir a trabajar, aunque para volver a la casa era una odisea. Pero, durante los días del toque de queda la gente no podía salir de las casas y la escasez de alimentos golpeó fuertemente a muchos vecinos que no tenían nada guardado, si con el desabastecimiento era caótico, mientras otras familias corrieron con mejor suerte, los que tenían animales o huertas pudieron pasar esos días, como una vecina que tenía una huertita, sus papas ya estaban listas y tenía una gallinita, con lo que tuvo comida para su familia como 3 días. A los meses llegó un camión –que se instaló donde ahora está jardín infantil-, a vender géneros, pañales, entre otras cosas, eran camiones que parecían un supermercado con rejas donde la gente iba y sacaba la mercadería, como un supermercado ambulante. Se corta abruptamente el Gobierno de la Unidad Popular y al tiempo aparece la mercadería como por arte de magia.²¹²

Posteriormente empezaron los allanamientos, cerraron la población y comenzaron a sacar los hombres de las casas y los juntaron donde estaba la cancha – hoy Jardín Infantil- para realizar controles de identidad, sacaron a muchos a punta de patadas mientras revisaban todas las casas, viendo si encontraban papeles o cualquier indicio de cercanía con la izquierda, armas, fotos, banderas o lo que fuera y a fuera de las casas dos militares en la puerta apuntando con metralletas. Luego de eso vecinos y vecinas andaban apuntando con

²¹¹ Entrevista a Alicia Gómez..., op. cit.

²¹² Ídem.

la mano, ese es comunista decían. Eso dividió aún más a las personas, las vidas comenzaron súbitamente a desarrollarse hacia adentro, nadie quería decir nada para que no lo apuntaran como comunista, incluso a una vecina la denunciaron, al presidente de su comité, pidiéndole el teléfono para acusarla de tener miristas escondidos en la casa, además de tener conexión con los vecinos del sector de al frente y por un transmisor darle órdenes para que bombardearan la población. Eso pasó por los roces que se generaron anteriormente, muchos se dieron vuelta y se hicieron seguidores del gobierno y así empezaron más problemas en la población.

Si hubo gente a favor del golpe de Estado no lo manifestaron mucho, la alegría que pudo haberse sentido en el momento tiene que haber cambiado con el paso de los días y la represión que se fue sintiendo no solo en la población sino también en los alrededores. Como la represión no fue la excepción en la población también se pueden contar experiencias de detención y muertes entre algunos vecinos, muchos fueron detenidos en algún momento, algunos volvieron, otros no. Como el caso de Julio Santibáñez, quien un día fue llamado a una entrevista de trabajo y jamás volvió, se dice que lo dinamitaron... También un joven que fue acusado de robarse un galón de gas fue trasladado al cerro Colorado haciéndolo subir y bajar el cerro para luego asesinarlo, posteriormente se impidió que su familia recogiera el cuerpo y le diera una sepultura como corresponde. Finalmente eso ocurrió.

Pero no solo vidas humanas, torturas y detenciones sufrió la población en personas, también la población que tantos años de ahorro, esfuerzo y trabajo costó, fue ultrajada dentro del gobierno autoritario. Dos manzanas completas que estaban destinadas a espacios comunitarios fueron despojadas del seno de la población. Luego vendidas o cedidas a particulares o corporaciones, dejando de pertenecer a la población hasta el día de hoy, sin dejar espacio a quejas o reclamos durante el ambiente de terror y represión que azotó Chile durante 17 años. Según el Plano SDM 2535 del 08 de junio de 1971 la manzana ubicada entre la avenida Balmaceda, calle Paula Jaraquemada, el pasaje Antofagasta y el pasaje Aconcagua estaba destinada para la Sede Social, un parvulario, un sector para juegos infantiles y una escuela básica, además de contar con un espacio para estacionamiento en la calle Paula Jaraquemada. Mientras la manzana que se encuentra ubicada entre la avenida Balmaceda, las calles Paula Jaraquemada y Sargento Candelaria y el pasaje Talca estaba

destinada para 3 locales comerciales, un supermercado y la mayor parte estaba destinada para espacio deportivo, además de un estacionamiento como el anteriormente mencionado, este en la calle Sargento Candelaria.

Estas era las disposiciones que se tenían para terminar la población, recordando que el Equipamiento Comunitario era parte de los programas de vivienda social, y por el hecho gestarse la población por autoconstrucción los espacios comunitarios y sus requerimientos también sería realizados por las mismas manos de los vecinos. Pero, al momento del golpe de Estado estas manzanas no fueron inscritas a nombre de la población como si se hizo con las viviendas particulares. Por lo tanto, como estos terrenos estaban inscritos a nombre de la Corporación de Mejoramiento Urbano, cuando se compraron a Ramón Sarmiento en 1967, pasaron a nombre del Servicio de Vivienda y Urbanización Metropolitano (SERVIU) – sucesor legal de las corporaciones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, luego de la Reforma Administrativa de 1976, más detalles en el capítulo 3- para su administración.

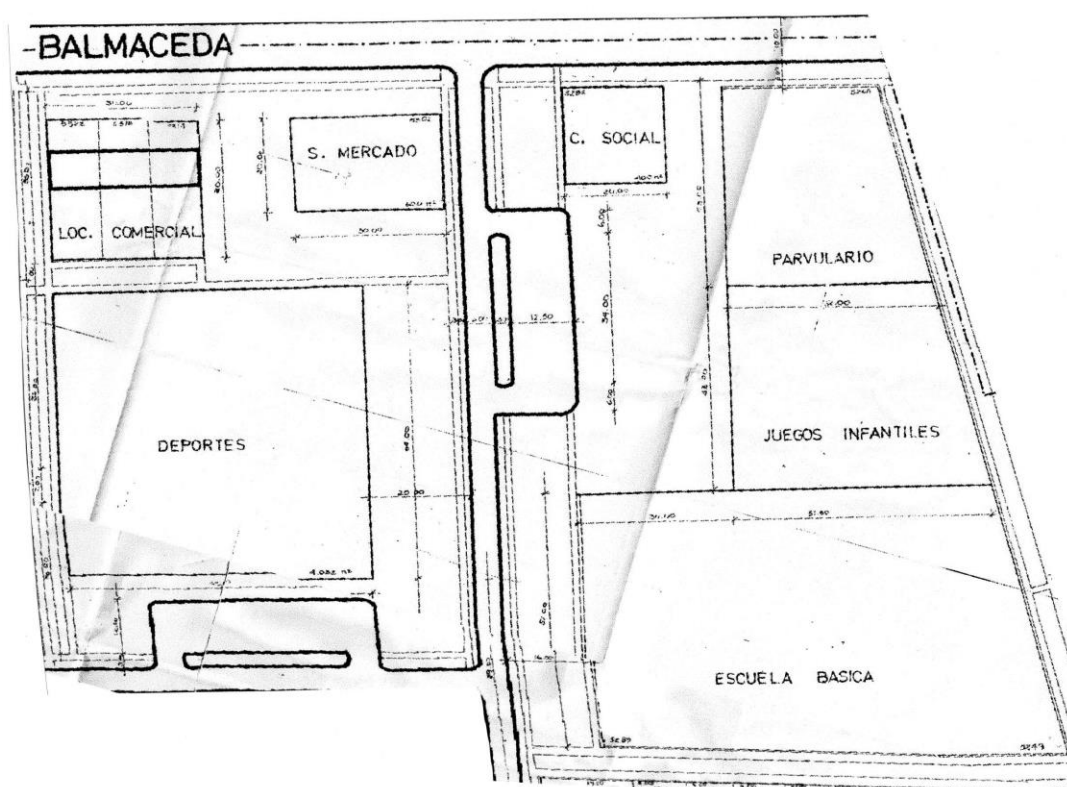


Imagen n°6. Extracto del Plano SDM 2535 del 08 de junio de 1971. Obtenido del Conservador de Bienes Raíces de Santiago.

Con la imagen n°6 se pueden observar claramente las manzanas destinadas para espacios comunitarios. Teniendo en la parte superior la avenida Balmaceda, a la derecha el pasaje Antofagasta, a la izquierda el pasaje Talca, en el centro la calle Paula Jaraquemada, en la parte inferior se encuentra la calle Sargento Candelaria –manzana donde se destinó mayoritariamente el espacio deportivo- y el pasaje Aconcagua donde se reconoce el predio destinado a la Escuela Básica para la población.

Ya en ejercicio la dictadura de Pinochet, y estando en poder estatal las manzanas destinadas a espacios comunitarios se puede observar como ya en octubre del mismo año 1973 sale a la luz un plano que modifica los espacios comunitarios de la población, obviamente de manera arbitraria, pues no se le consultó a nadie de la población por alguna modificación, tanto en espacio como en distribución de espacios. El plano recientemente señalado es el SDSN 1320 que oficialmente desde CORVI señala que este reemplaza al plano SDM 2535 de 1971. Modificando principalmente el espacio destinado a la sede social, donde se pretende la instalación de un galpón, estructura metálica y se destinan muchos más metros para juegos infantiles, que finalmente no llegaron a concretarse. Como se puede observar en la imagen n°7.

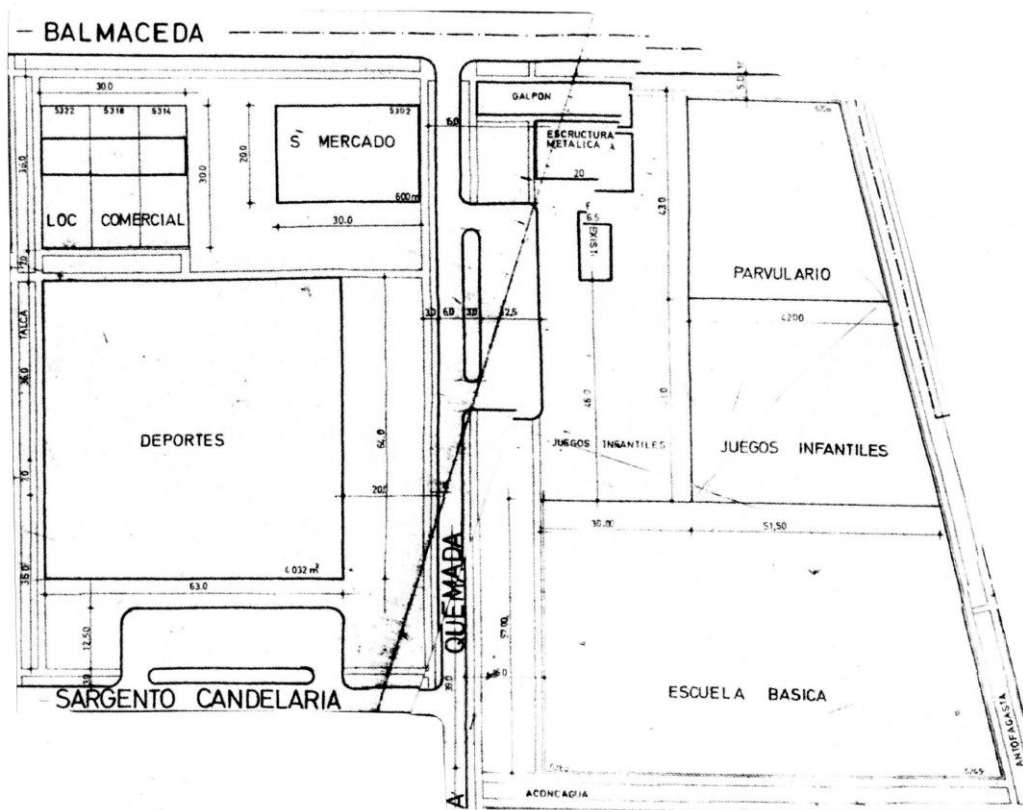


Imagen n°7. Extracto del Plano SDSN 1320 de octubre de 1973. Plano facilitado amablemente por Teresa Cordero.

Hasta ahora las intervenciones de la institucionalidad estatal solo han modificado espacios y disposiciones pero a finales de la década de 1970 un predio de espacio comunitario va a comenzar a dejar de cumplir un rol que supuestamente debería funcionar en relación a la población. El espacio comunitario ubicado en la avenida Paula Jaraquemada con una extensión de 2.004 m² reservado para juegos infantiles fue entregado en comodato a la Corporación para la Nutrición Infantil –CONIN–, mediante la Resolución N° 4.234 del 10 de agosto de 1979.²¹³ Funcionando con normalidad en la población hasta julio de 1981, pues la mencionada Corporación solicita la transferencia definitiva del terreno de que ocupaba con normalidad hasta la fecha. Y desde la Subdirección Técnica de SERVIU, mediante el Ord. N° 066 del 09 de febrero de 1982, regula la nueva extensión del predio destinado para el Centro de Alimentación Infantil, aprobado por la Dirección de Obras Municipales. Finalmente, la Dirección del SERVIU por el Ord. N° 147 del 10 de

²¹³ Resolución N° 59. Ref: Cede gratuitamente al Fisco-Ministerio de Bienes Nacionales, terreno para Centro de Nutrición Infantil en Pobl. “Cerro Colorado I” de Renca. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Santiago, 24 de enero de 1983. Pág. 1.

enero de 1983 se dirige al Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo, solicitando la autorización para transferir el terreno de 1.877, 50 m² para el Centro de Nutrición Infantil derogando la Resolución N° E 4234 del 10 de agosto de 1979 que ordenó la entrega en comodato el Equipamiento Comunitario a la CONIN.²¹⁴ Posteriormente se transfiere a título gratuito al Fisco-Ministerio de Bienes Nacionales, el terreno perteneciente al SERVIU Metropolitano, reservado para la Centro de Nutrición Infantil, mientras CONIN todavía seguía en posesión material del inmueble.²¹⁵ Más adelante, el Centro y parte de área verde fue cedido gratuitamente por el Fisco al Centro de Nutrición el 7 de enero de 1987, inscrito en el Conservador en foja 31.268 n° 30.324.²¹⁶

En la misma línea que este predio deja de pertenecer simbólicamente a la población, y lo mismo el espacio para juegos infantiles, un predio destinado para Deportes por el sector de Sargento Candelaria, es vendido a particulares indiscriminadamente. El día 27 de junio de 1980 la “Asociación Gremial de Dueños de Taxibuses Renca Paradero 15” solicita al SERVIU Metropolitano el terreno ubicado entre las calles Paula Jaraquemada, Sargento Candelaria, el pasaje Talca y el ex terreno Comunitario para Equipamiento Deportivo con una medida de 1.332 m², para construir su Terminal de taxibuses, según lo establecido en el Oficio Ord. N° 235 de 1980, donde se ha delimitado el terreno para el Terminal de Taxibuses aprobado por la Dirección de Obras Municipales.²¹⁷ Siendo vendido el día 10 de septiembre del mismo año, por un monto establecido de \$330.249,92 lo que correspondería a 8.008 cuotas de ahorro para la vivienda.²¹⁸ Considerando que el valor aproximado del predio fue pagado por los pobladores con la suma total de sus cuotas de ahorro antes de llegar a la población, estableciendo que cualquier incumplimiento de la Asociación en los acuerdos de venta supondrá la pérdida del predio y el dinero pagado en favor del SERVIU²¹⁹ y no de la población, pues dicho terreno ya no pertenece a la población.

Los vecinos se convierten en meros espectadores de estos nuevos giros al interior de

²¹⁴ Ídem.

²¹⁵ *Ibíd.* pág. 2.

²¹⁶ Carta N° K: 0330.90. Organizaciones Comunitarias. Ilustre Municipalidad de Renca. Intendencia Región Metropolitana. República de Chile. 16 de agosto de 1990. pág. 2.

²¹⁷ Resolución N° 1388. Ref: Vende predio a la Asociación Gremial de dueños de Taxibuses Renca Paradero 15 en Pobl. “Cerro Colorado I”, Comuna de Renca en 8.008 C. de A. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Santiago, 10 de septiembre de 1980. Pág. 1.

²¹⁸ *Ibíd.* pág. 2.

²¹⁹ *Ibíd.* pág. 3.

la población, entre el 4 de enero y el 20 de mayo de 1982 una reconstituida Junta de Vecinos solicita al SERVIU Metropolitano la transferencia del terreno destinado a la Sede Social, esta petición nace de la consigna que tanto la sede como los otros terrenos en discusión fueron pagados al momento de comprar todo el terreno que compone la población, así también lo expone el Memorandum N° 602 del 02 de septiembre de 1981 del Subdepartamento de Costos de SERVIU donde “*se informa que el valor de dicho predio se encuentra prorrateado en el precio de las viviendas de la referida población*”.²²⁰ Pero surge un problema en las medidas del terreno solicitado, pues el Ord. N° 323 del 28 de junio de 1982 de la Subdirección Técnica del Servicio con un plano aprobado por la Dirección de Obras Municipales fijan el terreno en una medida de 717 m², -que se encuentra muy alejado de los 1.022 m² que se tienen de planos previos a la expropiación- que pasa inadvertido por la Junta de Vecinos. Así mediante el Ord. N° 4341 del 20 de julio de 1982 SERVIU solicita al Secretario Ministerial Metropolitano de Vivienda y Urbanismo la autorización para transferir el terreno medido en 717 m²,²²¹ siendo transferido el terreno legalmente en febrero de 1983, gratuitamente a la Junta de Vecinos para Sede Social, de dominio del SERVIU Metropolitano reservado para Sede Social y Taller artesanal.²²² Al enterarse de la diferencia en las medidas del terreno demandado y transferido la Junta de Vecinos hace la petición de revisar las medidas de los terrenos que exigieron por 1.022 m², y que en ese momento se encontraba siendo utilizado por la Unidad Vecinal, Cema y el PEM.²²³

Es necesario aclarar que este espacio comunitario ha sido el único que hasta el día de hoy pertenece a la población, pues los demás espacios siguen en posesión del SERVIU Metropolitano, siendo cedido en comodato a distintas instituciones. Como el espacio reservado para el centro Abierto y la escuela, donde actualmente se encuentra el Jardín Infantil, se encuentra en calidad de comodato utilizado por la Fundación Integra, por la Resolución Exenta N° 1.083 del 27 de febrero de 2007. Mientras que el terreno que estaba

²²⁰ Resolución N° 97. Ref: Cede gratuitamente a la Junta Vecinal N° 2, terreno para Sede Social en pobl, “Cerro Colorado I” de Renca. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Santiago, 01 de febrero de 1983. Pág. 1.

²²¹ Ídem.

²²² Ibíd. pág. 2.

²²³ Ord. N° 133. Mat: Predio para Centro Social en pobl. “Cerro Colorado I” Renca. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Santiago. 1982. Pág. 1.

destinado para equipamiento deportivo fue entregado en comodato a la Corporación de Educación y Promoción Social KAIROS, y este fue renovado por 10 años más por la Resolución Exenta N° 7 del 07 de enero de 2009.²²⁴ Este terreno reservado para área verde donde hacia 1990 funcionaba el Colegio William Booth fue inscrito al igual que el resto de las dos manzanas en discusión a nombre de la ex Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), actual SERVIU Metropolitano en fojas 24.509 n° 28580 en el año 1967.²²⁵

El programa habitacional del gobierno de Eduardo Frei tenía pensado más allá de la construcción habitacional, la construcción de espacios comunitarios como se ha logrado observar, estos espacios comunitarios no solamente contemplan espacios de esparcimiento para las personas, sino también el funcionamiento de una escuela para la población. La dirección de Planificación y Equipamiento Comunitario del Ministerio de Vivienda y Urbanismo construyó la Escuela N° 326 ex 475, como Equipamiento Comunitario contando con aproximadamente 3.625, 25 m²; ubicado en avenida Balmaceda con el pasaje Antofagasta, funcionando desde 1971 gracias al Fisco-Ministerio de Educación.²²⁶ Ahí estudiaron con normalidad muchos niños y niñas de la población en esa, *su escuela*, pero luego la reforma administrativa de 1976 y la posterior *alcaldización*²²⁷ de la política, la educación y la salud, la escuela pasa gratuitamente a dominio del Fisco-Ministerio de Educación, por lo establecido en el Artículo 20 del decreto Ley N° 3.476 de 1980 hacia finales de 1983.²²⁸ La Escuela básica funcionó en ese espacio comunitario hasta finales de la década de 1980, luego fue trasladada a la avenida Condell, llamándose actualmente Escuela Básica N° 326 Rebecca Matte Bello.

Finalmente se puede observar una nueva modificación al Plano SDSN 1320 donde se reflejan las modificaciones con las nuevas mediciones del espacio destinado a Sede

²²⁴ Ord. N° 1704. Nota del 25 de enero de 2010. Mat: Comuna de Renca. Informa, sobre situación de terrenos motivo de consulta. SERVIU Metropolitano. Departamento de Gestión Inmobiliaria. Equipo Técnico de Transferencias. 08 de marzo de 2010. Pág. 1.

²²⁵ Carta N° K: 0330.90. Organizaciones Comunitarias. Ilustre Municipalidad de Renca. Intendencia Región Metropolitana. República de Chile. 16 de agosto de 1990. Escuela Básica y Centro Abierto pág. 1. , Centro de Nutrición, Taller Artesanal, Área Verde KAIROS pág. 2. Terminal Taxibuses pág. 2 y 3.

²²⁶ Resolución N° 1102. Ref: Traspaso de Escuela Básica en Pobl. "Cerro Colorado I", Comuna de Renca. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Santiago, 06 de diciembre de 1983. Pág. 1.

²²⁷ Haciendo referencia a la conceptualización de Verónica Valdivia, trabajada en "*La alcaldización de la política*"...

²²⁸ Resolución N° 1.102. Ref: Traspaso de Escuela Básica... pág. 1.

Social, como Taller Artesanal; la última ubicación de la Escuela N° 326 ex N°475 antes de ser trasladada a la avenida Condell; lo mismo el espacio para el Centro de Nutrición Infantil; el Centro Abierto y las Áreas Verdes que hoy habita el Jardín Infantil cedido en comodato perteneciente al SERVIU Metropolitano. En la vereda de al frente la situación corre la misma suerte, pues en sustitución de los Locales Comerciales se encuentra la planificación de un Policlínico –que se comenzó y finalmente no prosperó, hoy no existe-; la gran modificación donde se levantaría el espacio para Deportes, el Supermercado para dar lugar al Complejo de Equipamiento Vecinal y Deportivo –donde funcionó el mencionado colegio William Booth y organizaciones en comodato- y al Terminal de Taxibuses Paradero 15 –donde hoy funciona un taller mecánico, un sitio abandonado que fue en un momento una bomba de bencina- y unas pequeñas áreas verdes que no cumplieron ese rol en la planificación, pues una fue cedida al Club de Deportes Balmaceda para su sede y otra recién se está configurando como área verde con juegos infantiles.

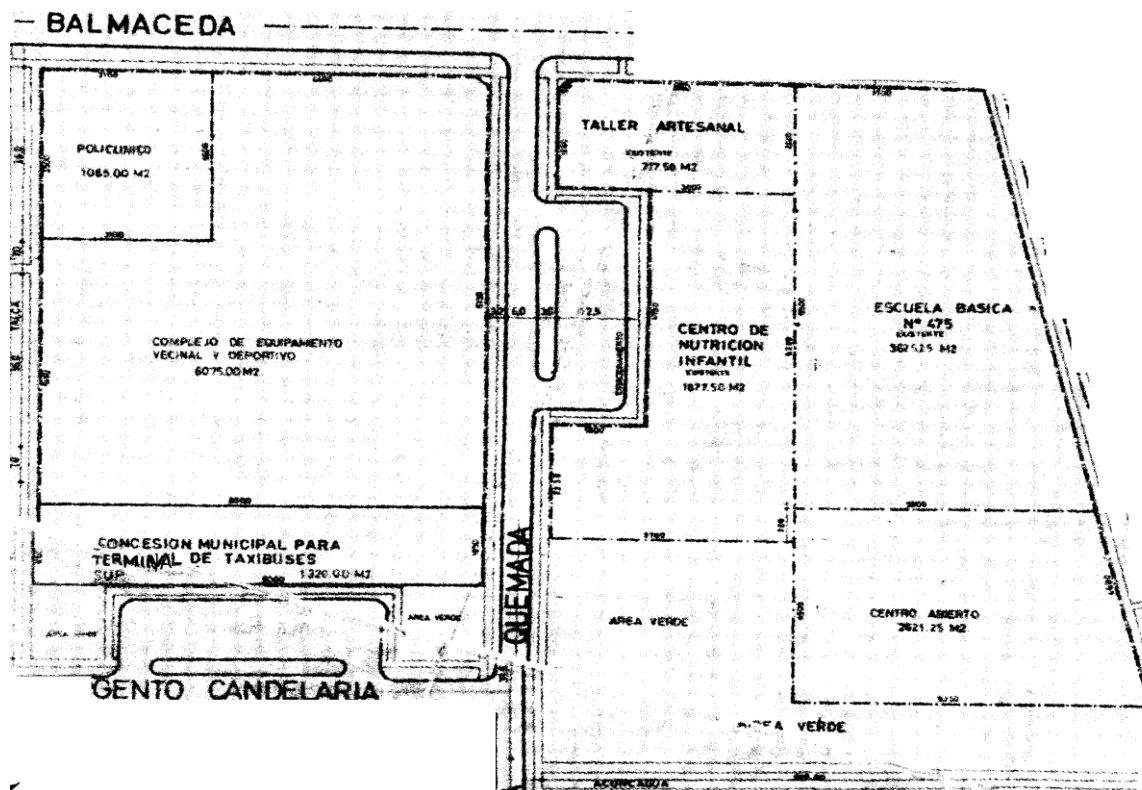


Imagen n° 8. Extracto del Plano SDSN 1320, modificaciones que incluyen las disposiciones durante la década de 1980. Pero fechado igualmente en octubre de 1973. Obtenido desde el SERVIU Metropolitano de Santiago.

Hablando del despojo de estos espacios comunitarios por parte del gobierno autoritario a la población, se deben agregar dos puntos importantes para alimentar la discusión. Primero es necesario aclarar que legalmente estas manzanas no pertenecieron a la población por el sencillo hecho de que estos nunca fueron inscritos a nombre de la población –como se si se hizo con las casas-, lo que no significa que estos predios nunca pertenecieran efectivamente a los pobladores, pues hasta en el Memorandum anteriormente citado se deja en evidencia que todo el terreno donde se levantó la población fue comprado por los pobladores a través de la Corporación de Mejoramiento Urbano.

Segundo, más allá de no inscribir los terrenos legalmente, estos pertenecen efectivamente por el argumento expresado en el Memorandum y por los mismos pobladores quienes levantaron los espacios que hoy miran desde lejos. Como también dentro de la política habitacional de Eduardo Frei, el combate contra la escasez de viviendas no se realiza solamente con la construcción de casas, sino de conjuntos habitacionales, que cuenten con áreas verdes, servicios de educación, salud, transporte, abastecimiento entre otros. Políticas que el gobierno de Salvador Allende no modificó, pero si el gobierno autoritario, dejando sin efecto estos planteamientos hacia los pobladores, haciendo uso ilegítimo de terrenos que nunca les pertenecieron, con los cuales lucraron a espaldas de quienes se desvivieron por comprar para levantar la tan anhelada vivienda.

3.5. Formación de una identidad poblacional a través de la autoconstrucción

El concepto de *identidad*, debe ser uno de los conceptos más difíciles de definir y a la vez debe ser una de las concepciones más utilizadas. La identidad es entendida por la Real Academia Española de las siguientes formas: “*Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás*”, “*Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás*” y “*Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca*”.²²⁹

Para el caso de una *identidad poblacional* se cree pertinente el análisis de una *identidad colectiva*, algo como lo reseñado en la significación de la Real Academia Española, pero ahora utilizando la definición de *identidad cualitativa*, identidad que está

²²⁹ <http://dle.rae.es/?id=KtmKMfe> Visto: el 15 de mayo de 2016.

marcada por la cualidad o cualidades con las cuales una persona o un grupo de personas se conectan o se relacionan. Dejando en claro que esta definición de identidad marca la relación entre una personas o una colectividad en relación a su definición particular para relacionarse con ciertos gustos u orientaciones.²³⁰ Es necesario destacar que estas características o cualidades particulares pueden cambiar y qué además esta definición de identidad (cualitativa), deja vacíos como en el caso de relaciones entre personas o grupos con cualidades o características distintas.²³¹ Pero siempre esta identidad o identificación se crea y se construye en relación a un medio social, pues uno no se autodefine para relacionarse consigo mismo, se autodefine para relacionarse con otra persona o grupo. Por lo tanto, la interacción social es prioritaria en relación a la formación de la identidad según Larraín.

Al entender la identidad como un *proceso social de construcción*, Jorge Larraín expone los tres elementos que contribuyen a la formación de la identidad. Primero, las personas se definen o se identifican en relación a ciertas cualidades socialmente compartidas, una vez realizada esta identificación se sigue por encontrar círculos sociales comunes, en torno a la religión, profesión, sexualidad, etc., llegando a la idea de que las identidades se construyen en una directa relación con la cultura. Segundo, está relacionado con lo material, los objetos, posesiones, entre otras. Esta relación de lo material y lo que se reconoce *mío*, o de propiedad; entre lo que se puede reconocer en primer lugar desde el cuerpo propio, la familia hasta la casa, auto u otra posesión que ayuda en el proceso de *autoreconocimiento* y *autodefinición*, pues, tanto la familia como las posesiones que tiene una persona o un grupo hablan, y nos pueden dar una idea de tal o cual persona en cuestión. Esta relación a lo material también marca una línea de relación entre la identificación y el consumo, y desde el consumo con las industrias tanto estéticas como culturales donde estas industrias generan cierta producción que es comprada y modelada por las personas. Pero también este consumo y la identificación que trae el uso de esta producción lleva un cambio en relación al *autoreconocimiento*, llegando hasta ‘como se quiere que le reconozcan’, por cierta ropa o cierto bien material, siendo usado para representar otro sector social o político al cual se quiere pertenecer, pero entrar en este campo distorsiona completamente la

²³⁰ Larraín, J. “*Identidad chilena*”. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2001. Pág. 23.

²³¹ *Ibíd.* pág. 24.

dirección de esta investigación. En tercer lugar, para la construcción del *sí mismo*, es necesaria la existencia de otros en un *doble sentido*. Primero, son estos otros cuyas opiniones consideramos en la formación identitaria, y también son en los cuales se reconocen las diferencias que llevan al reconocimiento del sí mismo su carácter específico. En primera instancia esos otros de los cuales consideramos sus observaciones para nuestro autoreconocimiento son otros con los cuales compartimos o consideramos –no cualquiera-, que con el paso del tiempo en primer lugar son los padres para luego ser muchos otros que van configurando la formación de la *autoimagen*.²³² Pero como el punto anterior, estos elementos apuntan a una formación identitaria individual más que colectiva en razón de una actividad compartida como la autoconstrucción de la vivienda.

Aterrizando un poco más la discusión sobre una concepción identitaria vinculada al sector poblacional, es necesaria una referencia más cercana. En esta línea Alexis Cortés asegura la existencia de una identidad territorial particular en la población La Victoria, la cual llama *ethos victoriano*, este relato identitario está dado, en relación a las experiencias de poder popular –toma de terrenos-, a la apropiación y administración autónoma del territorio bajo la autoconstrucción, además de siempre ligado al dirección del Partido Comunista, como una matriz identitaria. Pero este relato identitario consta además de distintos mecanismos de circulación –según el autor, aunque se cree más conveniente el término *difusión*-, estos serían: reactualización del mito de origen, los nombres de las calles, el aspecto cultural (murales) y la resistencia a la dictadura de Pinochet.²³³ El acercamiento a la realidad y a la historia de la población Cerro Colorado consta de distintas experiencias que marcaron su formación y que se pueden reconocer hasta el día de hoy. Por lo tanto, para la generación de una identidad poblacional que represente la historia de Cerro Colorado se utilizara la experiencia de su formación: la precariedad, la solidaridad y principalmente la autoconstrucción.

La génesis de la experiencia poblacional de los pobladores de Cerro Colorado nace al momento de conocer el proceso organizativo que les permitiría obtener su vivienda durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, sirviendo como antecedente para entender el porqué de la necesidad de inscribirse en un comité para solucionar su problema

²³² *Ibíd.* págs. 25-28.

²³³ Cortés, A. “*El relato identitario y la toma de terrenos de la población La Victoria*”. En: Revista CIS. Centro de Investigación Social. Un Techo para Chile. Santiago, Chile. 2007. Pág. 86.

habitacional. La precariedad, la falta de oportunidades y la escasez económica marcan los puntales más visibles que llevaron a la necesidad de inscribirse en comités y postular según las pautas del gobierno de turno. Esta primera experiencia de precariedad se puede contraponer con lo expresado por el sociólogo Vicente Espinoza, exponiendo el accionar de los pobladores y su formación por las experiencias previas, desempleo, precariedad laboral, explotación, desempleo, etc.²³⁴

Posteriormente la experiencia añadió otros elementos que contribuyeron a la formación identitaria, la unión, el compañerismo y la solidaridad al momento de la instalación en la población. El proceso de limpieza del terreno, las guardias que se hicieron para cuidar los sitios en casa de alguna toma. Estos valores como se ha visto se fueron perdiendo con el tiempo y las distintas vivencias que tuvieron que enfrentar, pero durante la autoconstrucción estaban en todos y todas por un objetivo común, *“toda la gente era muy unida si a un vecino le pasaba algo. Por ejemplo en el invierno cuando venían los temporales, a un vecino se le volaba el techo y todos los vecinos se levantaban a la hora que fuera e iban a ayudar a este vecino. Realmente había una unión de verdad, eso era bonito, todos se ayudaban mutuamente, era bonito ver eso”*.²³⁵ Solidaridad que también funcionaba hacia afuera, pues, es necesario mencionar el apoyo a la toma legal ubicada entre el límite de Cerro Renca y el cerro que le da el nombre a esta población, cuyo mayor problema estaba en el acceso al agua potable, la cual esta era suministrada por los pobladores de Cerro Colorado. Esto porque el puente que servía para cruzar el canal que separaba Cerro Colorado de la toma era muy estrecho para que la Cuba –camión que transportaba el agua- de la municipalidad pasara para abastecerlos con agua, además de significar un peligro para la vida de los niños.²³⁶

La apropiación y construcción de lo propio mediante la autoconstrucción ha llevado a la significación de la acción social y participativa, la gente hasta el día de hoy se siente orgullosa de lo aprendido, de lo que han hecho, como obtuvieron su casa y de haber trabajado todos por igual, hombre, mujeres y niños durante las guardias, también con la pala, el chuzo, con las carretillas acarreado mezcla, parando los paneles y cuantas cosas

²³⁴ Espinoza, Historia social... op. cit.

²³⁵ Entrevista a Teresa Romero..., op. cit.

²³⁶ *“Cerro Colorado: elegirán una mini-reina...”*

más.²³⁷ Porque costó noches y días, juntar el dinero que en ese tiempo era bastante, se tenía que juntar *chaucha por chaucha*, antes costaba ganársela. Pero no todo fue tristeza, como recuerda don Humberto “*yo creo que fue bonito, que fue bueno, porque nos costó a cada cual, porque en las noches se tenían que turnar para cuidar los terrenos, era un sacrificio. Las mujeres a veces venían a traerle una taza de café o una taza de té, era un sacrificio. Valió la pena, porque tenemos algo propio y lo construimos nosotros mismos (...) totalmente satisfecho con lo que hicimos*”.²³⁸

Esta identidad que se originó en el proceso formativo de los pobladores durante los comités y la formación de la población desde la limpieza hasta la autoconstrucción de las viviendas fue extinguiéndose poco a poco con el correr de los años, como la llama de una vela cuando se acaba la cera. La abrupta interrupción de la vida familiar durante los años transcurridos desde el inicio del proceso de limpieza del terreno hasta las jornadas de autoconstrucción, los impactos producidos por la politización durante los cortos años que duró el gobierno de la Unidad Popular, la irritabilidad por las colas, los rumores, las descalificaciones, el efecto de las JAP. Hasta el miedo, el terror y la angustia provocada por la desesperación de no saber qué es lo que vendrá luego del golpe de Estado. El terror, la represión y la persecución terminaron por hacer hacia adentro las vidas de las personas, rompiendo relaciones creadas y cultivadas por años. Generando inconscientemente, la pérdida de esta identidad para las futuras generaciones.

Finalmente, la población Cerro Colorado se gesta en un período complejo para el Gobierno de Eduardo Frei, son asignados en el 1967, mismo año donde comienza el recrudecimiento de la inflación, la crisis económica y la reducción de los gastos sociales lo que trajo consigo una nueva etapa de tomas de terreno para solucionar el problema habitacional. Pero la población Cerro Colorado siguió su desarrollo tal cual como estaba planeado, pues los pobladores nunca pensaron en pasar a la acción directa y tomarse los sitios asignados para apurar el proceso como ocurrió en muchos otros sectores de Santiago. Por la mente de los pobladores nunca pasó tomarse los sitios, aunque estaban ansiosos siempre esperaron y confiaron en el proceso estatal, incluso se puede reconocer hasta el día de hoy un rechazo al procedimiento de las tomas de terrenos, el recelo, aunque también el

²³⁷ Entrevista a Gina Agurto..., op. cit.

²³⁸ Entrevista al Matrimonio de Humberto y Marina..., op. cit.

miedo por la seguridad de los niños, recordando cuántos niños murieron durante las tomas de terreno. Como el caso de Herminda, guagua muerta durante un desalojo en Barrancas el año 1967. La población surgida de la toma lleva el nombre de Herminda de la Victoria, recordando a aquella bebe de 9 meses de edad muerta de bronconeumonía luego del accionar policial para el desalojo de la toma, donde su madre es tomada y sacada de la toma, cruzando un canal con la niña, solicitando atención en la Posta 3 por los constantes quejidos de la bebe, la cual nunca llegó.²³⁹

La singularidad de la formación de Cerro Colorado se refleja en el proceso de su gestación, muy distinta de lo que se podría imagen por el contexto social en la que está inmersa, crea su particular identidad, esta identidad que se pensaba extinta se rearticuló y explotó el día que la Municipalidad mandó a demoler la escuela popular que llevaba más de 10 años trabajando en la población, provocando la salida en masa de los pobladores a defender ese espacio, que con esfuerzo compraron, y por el que se rompieron el lomo y las manos limpiando y construyendo para que viniera otro a botarlo.

²³⁹ Garcés, Tomando..., op. cit., pág. 360.

IV. Conclusión

A través de la revisión de los procesos llevados a cabo por los pobladores y los gobiernos de turno mediante sus iniciativas habitacionales se ha logrado evidenciar los marcados contrastes entre las políticas habitacionales de Frei y Allende. Durante la administración demócrata cristiana se ha logrado observar el gran impulso dado a los sectores populares a través de la Consejería Nacional de Promoción Popular, logrando la masificación de las organizaciones de base como las juntas de vecinos, los centros de madres, clubes deportivos, sindicatos entre otras. Legalizando todas las organizaciones y dándoles mayor participación a través de la Ley de Juntas de Vecinos promulgada el año 1968. Iniciativas que se pueden entender por la gran influencia de la Iglesia Católica durante el proceso social de la Iglesia luego del Concilio Vaticano II y el cambio de enfoque del accionar de la Iglesia hacia los pobres, además de la influencia desaliana del gobierno de Eduardo Frei.

La teoría de la marginalidad que propone la integración de los marginados y luego la participación para llegar a la solución de sus problemas, no solo habitacional, sino también sociales y económicas. Argumentando que naciones como Chile no lograban desarrollarse por la excesiva existencia de marginales, donde estas naciones convivían entre la modernidad y la vida tradicional, siendo este el factor que no permite el desarrollo como es debido. El planteamiento desaliano puede encontrar razón considerando la inclusión y la participación de los marginales para solucionar sus problemas, pero se equivoca rotundamente al no considerar el modelo económico como un elemento que no permite el desarrollo del país. Y al no realizar la crítica al modelo, el gobierno demócrata cristiano desarrolla su programa sin realizar modificaciones sustantivas al modelo chileno, intentando mediante otras iniciativas lograr un mejor reparto de la riqueza; que funcionó *en la medida de lo posible* hasta la crisis económica de 1967, que redujo drásticamente el gasto social desencadenando el renacer de la acción directa para dar solución al problema habitacional.

No se pueden negar las iniciativas para buscar la solución al problema de la vivienda, concretando el Ministerio de Vivienda y Urbanismo el año 1965, mismo año del nacimiento del programa estrella de la administración Frei, la “Operación Sitio”

organizando a los pobladores, organizando el ahorro a través del Plan de Ahorro Popular, haciéndolos participar en la construcción de sus viviendas, vivienda que el poblador debía pagar su completa o parcialmente según su capacidad de pago, aclarando tajantemente que en ningún momento la vivienda sería regalada por el Estado a los beneficiados. Si bien era el Estado quien debía participar directamente en la solución de los problemas, en este caso aportar, funcionar como un complemento a la capacidad de pago, igualmente se consideraba un aporte a la adquisición de la vivienda la participación directa de los beneficiados mediante los programas de autoconstrucción, implementados desde la década de 1950 e impulsados completamente con la Operación Sitio. Destacando que, según evaluaciones realizadas en la década de 1980, la solución Operación Sitio dejaba en manos de los beneficiados la materialización de su vivienda, esto dejó marcado el relativo abandono por parte del Estado a los beneficiados una vez obtenida la vivienda.²⁴⁰

Algo que es necesario destacar en relación a la política demócrata cristiana respecto a la integración y la participación es el carácter paternalista que trae detrás, aunque se esforzaron en negarlo. La idea de generar esta participación popular es entendible siguiendo el contexto como una medida más para intentar frenar la organización política de los sectores populares para evitar levantamientos revolucionarios que quebraran con el orden impuesto por el gobierno de Frei. Por lo tanto, se generan medios y canales para integración y la participación pero siempre dentro de los estándares permitidos, cooptando la movilización social y popular de los pobladores. En materia habitacional el último hito registrado durante la administración demócrata cristiana fue la Operación 20.000/70, que se planteaba ser un aporte a la construcción de viviendas dentro de la Operación Sitio, construyendo fábricas dentro de las poblaciones, las cuales generaban paneles o elementos necesarios para construcción de las viviendas. Programa que se extenderá hasta el gobierno de la Unidad Popular. Pero, durante este gobierno la visión en relación a la necesidad de la vivienda cambia, entendiendo que la vivienda era un derecho social y no un bien mercantil, esto en relación a la preponderancia que tuvieron las empresas constructoras privadas y la Cámara Chilena de la Construcción durante la década de 1960 con el Decreto con Fuerza de Ley N°2. El cual establece muchos beneficios para los privados, sirviendo como

²⁴⁰ Hidalgo, Continuidad... op. cit., pág. 73.

incentivos para participar en la producción de viviendas.²⁴¹ Lo que generó la especulación, transformándose en nuevas dificultades para los sectores más pobres para acceder a una vivienda digna por el alto precio de estas.

Esto motivó la intervención del Gobierno de Allende generando mecanismos que pudiesen poner en marcha la construcción de viviendas, urbanizaciones y equipamientos necesarios sin la necesidad de los privados o de la cámara, colocando el tinte mucho más social de la participación estatal, y las intenciones del Gobierno de la Unidad Popular. También aparecen los nuevos conjuntos habitacionales construidos por la CORMU, que tenían por intención romper con la tradición de la vivienda social, la cual se construía siempre en territorios periféricos por el valor del suelo, los conjuntos de la CORMU generaron un proceso mixtura social en la construcción de soluciones habitacionales. Construyéndolas en muchas ocasiones muy cerca o en el mismo lugar donde se encontraba la vivienda informal con la intención de no destruir el núcleo social generado por los pobladores.

Contrariamente con la visión expuesta por la Junta militar en el poder. El problema de la vivienda y su acceso era entendido como el premio a la constancia del beneficiado, pues la vivienda se obtenía a través del ahorro y el esfuerzo, considerando también el acceso de acuerdo a las posibilidades de las familias postulantes. Dejando de manifiesto el radical giro de la política estatal hacia los problemas sociales, en este caso la vivienda; el alejamiento del Estado como ente participativo, por una nueva faceta más alejada y facilitadora de la acción privada. En completa diferencia con las soluciones construidas por la CORMU, durante la Unidad Popular. Durante la administración de Pinochet se llevó a cabo uno de los procesos más significativos en el contexto de la erradicación de la pobreza. La erradicación de campamentos y viviendas informales, descongestionando la ciudad y llevándolos a la periferia misma de la ciudad, destruyendo su matriz social y la vida que se había desarrollado hasta la fecha. Paralelamente se llevó a cabo el proceso de radicación de campamentos y viviendas informales que no interfiriera con el normal desarrollo de la vida social. Se puede entender que este proceso de descongestionamiento social provocado por la erradicación se lleva a cabo para sacar lo informal de cierto espacio social, como el sector central y oriente de la ciudad. Mientras que la radicación se lleva a cabo en lugares

²⁴¹ Rubio, op. cit., pág. 200.

más alejados de los recién mencionados. Mostrando una clara fijación por la geopolítica y la limpieza del espacio.

La necesaria revisión del movimiento de pobladores y las respuestas estatales ante la presión y la insostenible situación en la que se encontraba la mayoría de las familias ha servido para aterrizar y vincular la historia de la población Cerro Colorado con el contexto social desde la segunda mitad de la década de 1960 hasta el término de la dictadura pinochetista. Así es mucho más fácil comprender como se genera la población y por consiguiente el desarrollo de los elementos que compondrán la identidad poblacional de los vecinos de Cerro Colorado.

Primero, ideológicamente el gobierno de la democracia cristiana se propone la inclusión y la participación de los marginales para la solución de sus problemas y con esto se alcanzaría el desarrollo del país. Generando posteriormente la Operación Sitio, operación en la cual entran los futuros pobladores de Cerro Colorado, entrando por la precariedad de la vida y los trabajos que no daban para poder comprar una casa por sus propios medios, y mediante el Plan de Ahorro Popular determinan la cantidad de cuotas de ahorro necesarias para la vivienda que posteriormente tendrían que levantar mediante la autoconstrucción. Y es precisamente este sistema de participación, el que me permite decir que la autoconstrucción representa cabalmente los planteamientos del gobierno demócrata cristiano. En primer lugar, para llegar a la autoconstrucción es necesaria la inscripción en los comités y el ahorro previo, encontrando la integración como política estatal en la acción de generar iniciativas como los comités y el sistema de ahorro por el cual se reúne el dinero para comprar el sitio que luego será la población. La autoconstrucción funciona como la participación, pues en Cerro Colorado los pobladores eligieron el modelo y los materiales de construcción de las viviendas por cada sector de la población –tres sectores-, para luego ser ellos mismos –con asesoría técnica estatal- quienes levantarán sus propias casas.

Entonces, mediante la autoconstrucción se pueden encontrar los valores que anunciaba orgullosamente la administración Frei: integrar, apoyar y hacer participar a los marginados. Pero siempre actuando según los parámetros establecidos desde el Estado, el que cooptaba los movimientos populares, generando una sensación de credibilidad y satisfacción en los pobladores, evitando que estos llegaran al punto de organizarse de espaldas del Estado para obtener su sitio y su vivienda. Expresión materializada en Cerro

Colorado, pues los pobladores no pensaron en ningún momento en tomarse los sitios para acelerar el proceso en el que participaban. Al contrario, se puede observar hasta el día de hoy que muchos vecinos y vecinas consideran innecesario haberse movilizado para tomarse los sitios, pues consideraban que estaban organizados y que el sitio llegaría en algún momento. Por lo tanto no tenía necesidad entrar en la acción directa. A pesar de ser avisados el mismo año 1967, año que marca reinicio de las tomas de terreno por la debilidad del gobierno producto de la crisis económica. Lo cual puede atribuirse a la falta de participación política de los sectores de izquierda en la población. Si bien existieron simpatizantes de la izquierda, estos no se manifestaron en ningún momento durante la formación de la población, es más, estos comenzaron a hacerse visibles durante el gobierno de Allende. Pero, la falta de penetración política de la izquierda no es factor exclusivo del proceder de los pobladores de Cerro Colorado, Si nunca existió alguna manifestación o intento de toma, no significa exclusivamente la falta de politización, sino que, refleja el rechazo de las practicas rupturistas por el conocimiento que tenían algunos de las tomas. El sacrificio que significa una toma fue también un elemento para continuar con la dirección estatal, estando consciente de las consecuencias que podría traer para los niños, se optó por proceder con la organización y la espera del sitio.

Así mismo, la autoconstrucción es el punto elemental en la construcción identitaria de los pobladores de Cerro Colorado, pues fue esta experiencia que hasta el día hoy los ha marcado. Recordando con alegría y orgullo que fueron ellos mismos quienes trabajaron, hombres, mujeres y niños para levantar la población. La autoconstrucción es el elemento que le da el distintivo a la población Cerro Colorado, pues, como se recuerda en la población *no es lo mismo vivir en la casa que tú hiciste*, no es lo mismo vivir en una casa que se hizo sin ninguna motivación más que el dinero. Las casas de la población Cerro Colorado tienen en su interior: sudor, sangre, lágrimas, *puteadas*, risas, golpes, noticias buenas, noticias malas, el sacrificio de dejar prácticamente a un lado la vida familiar, saliendo más temprano que nadie y volviendo más tarde que todos. Así mismo las madres solteras, quienes trabajaron anotando a quienes llegaban a trabajar cumpliendo con las horas acordadas, trabajando en las bodegas, facilitando las herramientas y todo lo necesario para la autoconstrucción.

Estos son los elementos que configuran la identidad de los pobladores de Cerro

Colorado. Las experiencias vividas por las familias durante este periodo, como también durante la Unidad Popular, el desabastecimiento que en vez de unir a los vecinos en la solidaridad sirvió para desunirlos en función de quienes querían desequilibrar al gobierno, las colas y las JAP, generaban rumores y malos comentarios, que no se pudieron sobrellevar en un buena convivencia. Con la llegada de la dictadura, la situación no mejoró, todo lo contrario. Los allanamientos, los presos y la pérdida de los espacios comunitarios fueron otro elemento que marcó la identidad de los pobladores, como también el carácter ideológico del gobierno autoritario. Terminando con las iniciativas integrativas y participativas, la represión provocó el encierro de las vidas al interior de las casas perdiendo años de vinculación y amistad. Yendo en contra de los principios que formaron la población, apropiándose de los espacios comunitarios, que si bien nunca fueron inscritos por la población, estos pertenecen a todos, porque al momento de comprar los terrenos, compraron todo y el gobierno dictatorial hizo gala de su poder y del miedo para no dejar espacio a consulta o reclamo.

Por tanto, si en algún momento se pensó en, ¿si existe o existió una identidad particular en la población? La respuesta es sí, existe una identidad propia de los pobladores quienes trabajaron para levantar esta población, que estuvo marcada por las experiencias que tuvieron por delante, llevar adelante un proceso estatal, mientras gran parte de los pobladores buscaban soluciones por sus propias manos, da una significación distinta. Limpiar completamente el terreno y autoconstruir las viviendas es en definitiva el elemento central de la identidad de los pobladores de Cerro Colorado. Identidad que se pensaba muerta, y quizás lo estuvo, pero resurgió aquel día en que el municipio llega a botar la escuela donde estudiaron los primeros niños de la población, espacio comunitario que costó años de sacrificios y esfuerzo. Si hay algo positivo en que el Estado no haya devuelto los terrenos antes –aunque no tenga nada de bueno obviamente- es poder ver como esa identidad, dentro de cada uno de los vecinos y vecinas se encendió, y salió a defender físicamente lo que para todos es suyo por derecho propio, los terrenos.

V. Anexos

5.1 La Teoría de la marginalidad:

La Teoría de la marginalidad fue utilizada como base ideológica durante el Gobierno demócrata cristiano y sobre la cual se basara para realizar su política habitacional. Pero como ninguna teoría es absoluta a continuación se discutirán sus bases, sus propuestas y su repercusión tanto en Chile como en el extranjero.

La *marginalidad*, no puede ser entendida por sí sola. Ésta está directamente relacionada con los conceptos de participación e integración. Entendiendo la integración como un proceso donde elementos dispares se relacionan y entran en un espacio común. La integración desde la perspectiva social se puede entender “*en la medida que una sociedad está integrada y los elementos de la vida social forman un todo de que participan cada uno de los miembros de la sociedad*”.²⁴² La integración se comprende también como la marca de una época. Del pensamiento o como se entiende el mundo en un tiempo determinado. Como se entiende la sociedad no es como se entendía en los años sesenta. El concepto de revolución de hoy no se entiende como se entendía durante el gobierno de la Unidad Popular, tampoco como se entendió durante la dictadura y eso no dice que una forma de entender el concepto esté errado o incorrecto. Simplemente es la concepción de una época y la integración se puede notar si se adhiere a la concepción del lugar y del tiempo donde se vive y se relaciona.

Por lo demás se debe mencionar que la integración nunca será completa. La integración es parcial, pues, si la integración fuese completa habría una sociedad donde todos serían iguales y esto es igual de peligroso que la desintegración. La integración es indispensable para la vida social, esta funciona cohesionando la sociedad o al individuo, como también hace creer en la libertad individual de las personas.²⁴³ Gracias a esto se entiende la integración como un proceso vital para el desarrollo de una sociedad. Una sociedad integrada en su cierto punto no deja espacio para la desintegración o, una integración completa donde todas las personas pensarían o se comportarían de la misma manera. La integración -en el grado necesario- no deja sensación de estar normado y seguir

²⁴² Vekemans, op. cit., pág. 79.

²⁴³ *Ibíd.* pág. 80.

ciertos patrones obligatorios, da a creer que existe la libertad personal, y la decisión propia. Una sociedad integrada es una sociedad donde se tiene clara una finalidad (todo existe para algún fin), una sociedad integrada tiene claro que debe cumplir con las normas exigidas para esa finalidad, además de adherir a las ideas y valores nacionales como también las normas para el cumplimiento de esa finalidad; utilizando los medios adecuados y necesarios. Por último, en una sociedad integrada se tienen claras las tareas, funciones y los papeles respectivos en su justa distribución entre los miembros de la comunidad social.²⁴⁴

Pero la integración sin participación no sirve. Para entender la marginalidad es completamente necesario comprender también la participación. Esta entendida en su variante más activa, la cual se relaciona con la “*contribución o la cooperación de cada uno de los miembros de la base societaria*” esto en relación a la integración y la definición de la finalidad y lo que se necesita para conseguirla. Por lo que se puede entender después de analizar la integración y la participación es que a primera vista la marginalidad se encuentra en el aspecto pasivo de la participación. Personas integradas en cierto punto a una sociedad, pero no reciben los beneficios de esta. Provocando una desigualdad en relación al resto de la base, o, mejor dicho generando una mayor desigualdad en la sociedad, en términos por ejemplo de empleo, oportunidades, beneficios, derechos, garantías, servicios, etc. Destacando que la integración no debe confundirse con distribución de beneficios y la participación como la recepción pasiva de estos.²⁴⁵ Al igual que la integración, la marginalidad nunca será completa. Es relativa, solo se da dentro de la vinculación de la persona con el resto de la sociedad; por lo tanto se debe reiterar que nunca será absoluta. Siguiendo esta idea, cuando la integración funciona adecuadamente para desarrollar al individuo integrado la participación lo “personaliza”. Sintiendo con esto –la persona- estar realizando su “responsabilidad personal”, desde ahí la participación se vincula con el concepto de democracia. Ésta entendida como la “*participación de todos sus ciudadanos en todos los planos, en la gestión de todos los asuntos privados y públicos que le conciernan*”. La democracia vendría a ser la participación del individuo en la formación de su “destino colectivo”.

Finalmente no hay que confundir la participación con la pertenencia, pues, la

²⁴⁴ Ibíd. págs. 88-89.

²⁴⁵ Ibíd. págs. 89-90.

pertenencia se puede medir en la identificación con algo. Al contrario de la participación, si bien se mueve con una identificación donde participa, también, es consciente de su originalidad personal. Lo mismo en relación a la representación, pues este es un medio donde asegura una mínima de participación en ciertas circunstancias. Asimismo no se debe confundir la integración, con la participación, porque esta última es un elemento, una parte del proceso (la integración). Al igual que se diferencia de la adhesión, porque esta es una representación pasiva. La participación es donde la población sienta y ejerza sus responsabilidades, como también dejando su iniciativa. Al ejercer la participación “*el hombre se siente pieza viva dentro del marco social, pleno de las facultados en toda la integridad de su ser personal y social, como todas que se pierde cuando es o está marginado*”.²⁴⁶

Con estas perspectivas desde el gobierno de Eduardo Frei se pensó que la sociedad no estaba integrada –por lo tanto estaba en estado de marginalidad-, por esto no tenían una participación activa. Siendo necesario integrarlos primero, hasta hacerlos sentir realmente la integración para poder participar activamente. Como esta sociedad no se encuentra integrada no tiene clara cuál es la finalidad a la cual hay que llegar –como sociedad-. Por lo tanto no se puede adherir a ningún plan o a ninguna idea que no sea exclusivamente la cual los lleve a solucionar su problema más inmediato. Sin mencionar su desconocimiento de las funciones y las tareas las cuales debieran ocupar y cumplir debido al estado de marginalidad donde se encuentran. Siguiendo estas ideas obviamente lo primero que deben haber pensado los personeros de la Democracia Cristiana era *integrar* a esos personajes marginales para hacerles saber cual era rol, sus tareas y sus responsabilidades para poder participar activamente de esta sociedad, pues la integración no sirve de nada sin la participación. La Promoción Popular vino a solucionar el problema de la integración. La movilización convocada desde el Estado sirvió para que muchas personas –sin militancia o color político, y aunque lo tuviesen confiaran en su proyecto pues, la necesidad apremiaba. Como se dice popularmente *la necesidad tiene cara de hereje*- pudieran organizarse hasta conseguir su vivienda. Pero no solo eso, la integración para la participación influida desde el Estado sirvió para hacer sentir a las personas parte de la sociedad; la participación, la concepción de una realidad de la cual son parte se hace notar luego de estar construidas las

²⁴⁶ Ibíd. págs. 91-93.

viviendas, luego de demandar un sistema de locomoción el cual pudiese conectarlos con su lugar de trabajo. Y como se señaló anteriormente: la participación no era entendida en lógicas de pertenencia, pues esta participación era real y no solo funcionaba con sentido a la identificación, con un programa de gobierno, dejaba a los pobladores la tarea de ingeniárselas para terminar o decorar la vivienda. Pudiendo observar que si bien en algunos casos hubo identificación nunca desapareció la iniciativa propia dentro de la construcción, de la organización o de la finalización del proceso de la vivienda. La participación de los pobladores los hizo sentir plenos si bien la mayoría se reconocía como chilena, que vivía en Santiago, antes no se sentían tan parte de esta tierra como luego de su integración y participación facilitada desde el gobierno.

Ahora ya distanciando de estas perspectivas se puede reconocer dentro de la teoría de la marginalidad, que los marginales se encuentran en una condición tal de no poder integrarse ellos mismos a la sociedad y por esto es necesario un proceso de integración desde el Estado.²⁴⁷ Desde otra óptica Gabriel Salazar reconoce la condición de marginalidad en la cual se encuentran *los pobres de la ciudad* cuando “invaden” Santiago, pero desde una óptica totalmente distinta a la de Vekemans. Salazar dice que estos seres marginales actúan por su propia cuenta y estos son totalmente distintos a estos marginales mencionados por el sociólogo belga, ellos toman lo que necesitan –como lo han hecho desde los tiempos de la colonia-, cumpliendo una dicotomía con su actuar. Por un lado el acto ilegal de la toma va con la intención de ser integrados a la sociedad, salir del anonimato en el cual han estado por siglos. Por esto nos encontramos con el acto ilegal para pasar a la legalidad. Con esto Salazar da a entender que si bien estos seres marginales han estado por siglos fuera del proceso de construcción de la sociedad siempre se las han arreglado para conseguir lo necesario para sobrevivir. Como él señala “*el poblador como antepasado tiene al vagabundo, al bandido y todos los seres al igual que el marginados*” destacando, otro de los vínculos del poblador con su pasado es el acto de *tomar* en cualquiera de sus modos –dejando fuera de este análisis el acto de tomar relacionado con el alcohol porque no vienen al caso-. Destacando que a diferencia del siglo XIX, en el siglo XX la toma era para ser integrado. No como se hacía anteriormente en su etapa de bandido se hacía disfrutando de la libertad de no pertenecer a ningún lugar y queriendo perpetrar esa

²⁴⁷ Iglesias, op. cit., pág. 31.

condición. Siguiendo esta lógica de la toma, los pobladores a través de su acción se hicieron notar para poder ser reconocidos por la institucionalidad. Pues como no había intención alguna de integrarlos los marginales se vieron en la necesidad de reaccionar.²⁴⁸ El ejemplo más memorable cuando se piensa en el movimiento de pobladores es la toma de la Victoria, para muchos da el punta pié inicial, pero más allá de eso, este fue un evento que demostró la acción de los pobladores por si solos, fue una acción autogestionada. Los pobladores ya cansados de las condiciones y el lugar donde vivían (Zanjón de la Aguada) tomaron la iniciativa en sus manos, haciéndose actores públicos y reconocidos por su acción. Aunque, *“a pesar del deseo de autonomía y voluntarismo de los pobladores, la acción emprendida pasa inmediatamente a una negociación con el Estado, ya que es el Estado quien puede reconocer o rechazar la ocupación de las tierras y el que, a continuación, puede favorecer o no la instalación de la población”* siguiendo las ideas de Dubet.²⁴⁹

Pero, esta teoría no puede ser aplicada a la población en general porque, desde la perspectiva de las propuestas para el desarrollo en América Latina, la teoría de la marginalidad –nacida desde la DESAL- también se direcciona en la necesidad de modernizar la sociedad. El análisis de la marginalidad solo se remitió a los personajes urbanos pues, puede ser por las crecientes migraciones campo-ciudad las cuales daban nueva movilidad y colapsaban las urbes generando las contradicciones *modernidad-tradición*. Si bien puede ser esta una premisa de por qué se pensó la marginalidad solo en el escenario urbano dentro de América Latina se puede considerar marginal en mayor grado al espacio rural, donde, siguiendo la noción de marginalidad desaliana esta hace mención a las zonas donde no han llegando las *“normas, los valores, ni las formas de ser de los hombres modernos”*, son personas tradicionales dentro de una sociedad moderna.²⁵⁰

²⁴⁸ Salazar, op. cit., pág. 77.

²⁴⁹ Dubet, F; Tironi, E; Espinoza, V. & Valenzuela, E. “Pobladores: Luttés sociales et démocratie au Chili”, L’Harmattan, Paris, Francia. 1989. Citado en Sepúlveda, D. *De tomas de terreno a campamentos. Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile*. En: Boletín INVI Vol. 13 N°35. Santiago, Chile. 1998. Pág. 111.

²⁵⁰ Cortes, Consideraciones..., op. cit., págs. 11-12.

5.2: Autoconstrucción de vivienda

Los programas de autoconstrucción atendían las peticiones de personas o grupos de personas que quisiesen autoconstruir sus casas, urbanizar espacios, etc. Las obras estuvieron bajo la supervisión de la CORHABIT. En relación a la Operación Sitio se realizaron complementariamente obras de equipamiento comunitario, para esto la CORVI dotaba a las poblaciones de equipamiento básico, mientras la CORHABIT dotaba a las poblaciones de equipamiento de nivel vecinal (comunitario), estableciendo equipamientos de carácter comunal que muchas veces quedaron a cargo de la municipalidad. Es relevante destacar los aportes de equipamiento comunitario en las políticas de desarrollo urbano, considerando esencial el fortalecimiento y la consolidación de la vida comunitaria. En octubre de 1967 se pone en marcha el Plan de Ahorro Popular que deja atrás los anteriores métodos de ahorro y designación de viviendas, este programa tiene 5 líneas de acción – como se ha mencionado anteriormente-, donde se debe destacar que, aunque los ahorros de este plan se realizaron mayoritariamente en dinero también se valoró la fuerza de trabajo de los pobladores a través de la autoconstrucción. Se pueden contabilizar entre octubre de 1967 y diciembre de 1968: 49.571 inscritos, estando en el Plan 1 unas 28.581 personas; considerando además que parte importante de los planes de ahorro estaban dirigidos hacia las operaciones sitio. Para Raposo el accionar de estas tres instituciones constituyó el trabajo de la Promoción Popular, en el marco del desarrollo dentro de este proceso de gobierno local se desarrollaron organizaciones encargadas de la integración social y política de la población, mediante asistencia, capacitación y fomento de la organización.²⁵¹

Regresando a la experiencia de la autoconstrucción, en su gran revisión Edwin Haramoto nos dice que “*las viviendas de autoconstrucción realizadas por CORHABIT entre los años 1965-1969, tuvieron un costo por metro cuadrado inferior en más del 50% a las soluciones tradicionales propuestas por la CORVI*”.²⁵² En lo económico, la inversión del gobierno se reduce en dos tercios, mientras que el acceso a terrenos urbanizados por parte de los beneficiados era tres veces mayor. El costo de la construcción de viviendas mediante este proceso se reduce en un 50%, alcanzando con esto un número más elevado

²⁵¹ Raposo. op. cit., pág. 113-114.

²⁵² Puga, Hogar de Cristo Viviendas. Un aporte a la solución progresiva del problema habitacional en Chile. Centro Bellarmino. Santiago, Chile. 1978, citado por Haramoto, op. cit., pág. 58.

de beneficiados. En relación a lo social se puede exponer la incorporación de los pobladores a las obras siendo ellos mismos quienes construyan sus viviendas, enseñándoles un nuevo oficio, el que pueda posteriormente servir como fuente de ingresos. Pero como toda iniciativa, hay quienes la apoyan y quiénes no. Las críticas que se le hacían al proceso de autoconstrucción giraban en torno a la calidad de la vivienda, al no ser ésta construida por una empresa especializada; a la sobreexplotación de los sectores más pobres pues, al no poder llenar su cuota de ahorro con dinero se pagaba en trabajo suponía una doble jornada laboral, primero en su trabajo y luego en su vivienda y por último tenía un impacto en la economía al utilizar mano de obra –en algunas ocasiones inactiva- sin remuneración y lograba dar un impulso a la economía y combatir la cesantía, además de generar bajos niveles de productividad; sin contar los casos –excepcionales algunos- de poblaciones que no cuenten con una gran cantidad de personas capacitadas para la autoconstrucción.

Rodrigo Rubio expone que los programas de Autoconstrucción y Apoyo Mutuo tuvieron un alcance limitado, pues, estos nunca recibieron el reconocimiento adecuado en su labor de provisión de viviendas.²⁵³ Quizá nunca se les tuvo la confianza necesaria como una verdadera solución habitacional. No recibieron el financiamiento y el apoyo como si lo tuvo el sector privado representado por la Cámara Chilena de la Construcción, con franquicias y deducciones de impuestos por realizar estas las viviendas “baratas” necesarias.²⁵⁴

²⁵³ Rubio, op. cit., pág. 200.

²⁵⁴ ídem.

5.3: Fotografías



Imagen n° 9. Los jóvenes y el gringo *Daniel* fuera del Centro Juvenil



Imagen n° 10. Niños y niñas pintando al interior del Centro de Madres “Rose F. Kennedy”



Imagen n° 11. Casas y futuros pasajes de la población



Imagen n° 12. Construcción del galpón y bodegas de materiales y herramientas. Donde posteriormente se levantará la sede de la Junta de Vecinos.



Imagen n° 13. Haciendo fila para firmar y recibir la tapa de la taza de baño.



Imagen n° 14. Familia reunida fuera de la casa terminada, luciendo un muñeco de nieve.



Imagen n° 15. Vecinos mostrando las casas de exhibición. Casas de madera pertenecientes al sector de La Franja, manzana 6.



Imagen n° 16. Actividades para los niños, aquí jugando a “la carretilla”.



Imagen n° 17. Actividades para los niños, aquí realizando “carreras en sacos”.



Imagen n° 18. Actividades para los niños, fiesta de navidad con el “viejo pascuero” entregando los regalos.

Bibliográfica y Referencias

Libros:

- Aylwin, Mariana; Bascuñán, Carlos; Correa, Sofía; Gazmuri, Cristián; Serrano, Sol; y Tagle, Matías. Chile en el siglo XX. Editorial Planeta. Santiago, Chile. 1990.
- Espinoza, Vicente. Para una historia de los pobres de la ciudad. SUR Ediciones. Santiago, Chile, 1988.
- Garcés, Mario. Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970. LOM Ediciones. Santiago, Chile, 2002.
- Garcés, Mario. Construyendo “las poblaciones”. El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular. En: Pinto, Julio (Coordinador-Editor). Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2005. Capítulo 3.
- Garcés, Mario. El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2012
- Garcés, Mario. Los años de Unidad Popular: cuando los pobladores recreaban las ciudades chilenas. En: Pinto, Julio. (ed.) Fiesta y drama: Nuevas historias de la Unidad Popular. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2014. Capítulo 2.
- Gazmuri, Cristián. Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios. RIL editores. Santiago, Chile. 2012.
- Hidalgo, Rodrigo. La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago, Santiago, Chile. 2005.
- Iglesias, Mónica. Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la dictadura. Ediciones Radio Universidad de Chile. Santiago, Chile. 2011.
- Larraín, Jorge. Identidad chilena. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2001.
- Moulian, Tomás. Chile actual. Anatomía de un mito. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 1998
- Moulian, Tomás. Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973). LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2006.
- Murphy, Edward. Historias poblacionales. Hacia una memoria incluyente. Cedeco. Santiago, Chile. 2004.
- Pastrana, Ernesto. y Threlfall, Mónica. Pan, techo y poder. El movimiento de pobladores en Chile (1970-1973). Ediciones S.I.A.P. Buenos Aires, Argentina. 1974.
- Raposo, Alfonso. Estado, ethos social y política de vivienda. Arquitectura habitacional pública e ideología en el Chile republicano del siglo XX. Ril Editores. Santiago, Chile. 2008.
- Salazar, Gabriel. Movimientos sociales en Chile. Uqbar Editores. Santiago, Chile. 2012.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia contemporánea de Chile. Tomo II: Actores, identidad y movimientos. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2010.
- Valdivia, Verónica; Álvarez Rolando. y Donoso Karen. La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista. LOM Ediciones. Santiago, Chile. 2012.

- Vekemans, Roger. América Latina y desarrollo social. DESAL. Santiago, Chile. 1965.

Revistas, artículos, documentos de trabajo:

- Septiembre de 1973. Los cien combates de una batalla. Fuerzas Armadas y Carabineros. Editorial Gabriela Mistral. Santiago, Chile. Se desconoce el año.
- Arellano, José. Políticas de vivienda popular: Lecciones de la experiencia chilena. En: Colección de Estudios CIEPLAN, N°9. Santiago, Chile. 1982.
- Castells, Manuel. Movimiento de pobladores y lucha de clases. En: Revista Eure, Vol. III, N°7. Santiago, Chile. 1973.
- Cofré, Boris. El movimiento de pobladores en el gran Santiago. Las tomas de sitios y organizaciones en los campamentos 1970-1973. En: Revista Tiempo Histórico, N°2. Santiago, Chile. 2011.
- Cortés, Alexis. El relato identitario y la toma de terrenos de la población La Victoria. En: Revista CIS. Centro de Investigación Social. Un Techo para Chile. Santiago, Chile. 2007.
- Cortés, Alexis. El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria ejemplaridad, movimientos sociales y derecho a la ciudad. En: Revista EURE, vol. 40, N°119. Santiago, Chile. 2014.
- Cortés, Fernando. Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso. Papeles de Población. Vol. 8, N°31. Universidad Autónoma de México. Toluca, México. 2002.
- De la Puente, Patricio; Torres, Emilio y Muñoz, Patricia. Satisfacción residencial en soluciones habitacionales de radiación y erradicación para sectores pobres de Santiago En: EURE Vol. XVI, N°49. Santiago, Chile 1990.
- De Ramón, Armando. La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile 1920-1970. En: Eure Vol. XVII, N°50. Santiago 1990.
- Díez, Ángeles. ¿Existen los movimientos sociales? En: América Latina hoy N°1, Universidad de Salamanca. Salamanca, España. 1991.
- Espinoza, Vicente. Historia social de la acción colectiva urbana. Los pobladores de Santiago 1957-1987. En: Revista EURE, Vol. XXIV, N° 72, Santiago, Chile. 1998
- Espinoza, Vicente, Rodríguez, Alfredo & Rosenfeld, Alex. Poder local, pobladores y democracia. En: Propositiones Vol. 12. Sur Ediciones. Santiago 1986.
- Giannotti, Emanuel. Orígenes de un diseño participativo. La construcción de los barrios populares de Santiago, 1952-1973. En: Revista 180. N° 34. Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño. Universidad Diego Portales. Santiago, Chile. 2014.
- Haramoto, Edwin. Políticas de vivienda para sectores de menor ingreso. Experiencia chilena en los últimos 25 años. C.P.U. Documento de Trabajo N°177. Santiago, Chile. 1979.
- Hidalgo, Rodrigo. Continuidad y cambio en un siglo de vivienda social en Chile (1892-1998). Reflexiones a partir del caso de la ciudad de Santiago. En: Revista de Geografía Norte Grande. N°26. Santiago, Chile. 1999
- Hidalgo, Rodrigo. La vivienda social en Chile. La acción del Estado en un siglo de planes y programas. Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. N° 45 (1), 1999. IBEROAMÉRICA ANTE LOS RETOS DEL SIGLO XXI. Número extraordinario dedicado al I Coloquio

Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). No se puede indicar página de la referencia porque este artículo se encuentra solo en formato digital. Para buscarlo se recomienda dirigirse a la dirección de internet: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>.

- Hidalgo, Rodrigo. ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile. En: EURE, Vol. XXXIII, N°98. Santiago, Chile. 2007.
- Pozzi, Pablo. Historia oral: repensar la historia. En: Pozzi, P. y Necoechea, G. Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral. Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires, Argentina. 2008.
- Purcell, Fernando. Conectando espacios: Los voluntarios del Cuerpo de Paz en Sudamérica y la guerra global contra la pobreza durante los años 60. Ponencia para el Coloquio Internacional: Latinoamérica y la Historia Global Posgrado en Historia, Universidad de San Andrés. The World History Center, University of Pittsburgh. Buenos Aires, 8 y 9 de Agosto de 2013.
- Rubio, Rodrigo. Lecciones de la política de vivienda en Chile. Revista Bitácora Urbano Territorial. Vol. I, N°10. Colombia. 2006
- Sepúlveda, Daniela. De tomas de terreno a campamentos. Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. En: Boletín INVI Vol. 13 N°35. Santiago, Chile. 1998.
- Sepúlveda, Daniela. La Vivienda Social en el Período de participación popular (1964-1973). En: Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC, Chile, Un siglo de políticas en Vivienda y Barrio. Santiago, Chile. 2004. Capítulo 5.
- Tironi, Eugenio. El fantasma de los pobladores. En: Mensaje Vol. XXXIV, N° 345. Santiago 1985.

Tesis

- Jaramillo, Anita. Las políticas sociales hacia las organizaciones de pobladores (1970-1978). La experiencia de la población Nueva Matucana. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 2012

Fuentes escritas

- Boletín: Cerro Colorado Informa. Año 1, N°1. 2012.
- Carta N° K: 0330.90. Organizaciones Comunitarias. Ilustre Municipalidad de Renca. Intendencia Región Metropolitana. República de Chile. 16 de agosto de 1990.
- Comisión Nacional de la Reforma Administrativa. Esquema General Desarrollo 2ª Exposición. Comisión Nacional de la Reforma Administrativa Sobre Regionalización, Gobierno y Administración Regional a la Honorable Junta de Gobierno En: Centro de Documentación de información de CONARA. Subsecretaría Desarrollo Regional Y Administrativo. Ministerio del Interior. Santiago, 30 de Abril 1974.

- Comisión Nacional de la Reforma Administrativa. Chile Hacia Un Nuevo Destino. Su reforma administrativa integral y el proceso de regionalización. Editorial Gabriela Mistral. Santiago, Chile. 1976.
- Consejería Nacional de Promoción Popular. La labor de la “Promoción Popular”. No se reconoce imprenta o editorial para este documento tampoco una fecha exacta, pero según su contenido se puede asegurar que su publicación fue en 1970.
- Mensaje Presidencial. 11 Septiembre 1978 – 11 Septiembre 1979. S.E El Presidente de la República. General del Ejército Augusto Pinochet Ugarte informa al País. Santiago. 1979.
- Ord. N° 133. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Santiago. 1982.
- Ord. N° 1704. SERVIU Metropolitano. Departamento de Gestión Inmobiliaria. Equipo Técnico de Transferencias. 08 de marzo de 2010.
- Registro de Propiedad. Inscrito a fojas 24.509 número 28580. Conservador de Bienes Raíces. 1967.
- Registro de Propiedad. Inscrito a fojas 8045 número 10614. Conservador de Bienes Raíces. 1973.
- Registro de Propiedad. Inscrito a fojas 4199 número 8347. Conservador de Bienes Raíces. 1973.
- Resolución N° 1388. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Santiago, 10 de septiembre de 1980.
- Resolución N° 59. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Santiago, 24 de enero de 1983.
- Resolución N° 97. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Santiago, 01 de febrero de 1983.
- Resolución N° 1102. Subdirección Operaciones Habitacionales. Departamento de Propiedades. Sección Transferencias y Comodatos. Servicio de Vivienda y Urbanización. Región Metropolitana. Santiago, 06 de diciembre de 1983.

Entrevistas

- Entrevista a Alicia Gómez realizada el día 13 de mayo de 2016.
- Entrevista a Marta Vargas realizada el día 13 de mayo de 2016.
- Entrevista a Jorge Gómez realizada el día 16 de mayo de 2016.
- Entrevista al matrimonio de Manuel Muñoz y Teresa realizada el día 16 de mayo de 2016.
- Entrevista al matrimonio de Humberto Battistoni y Marina Espinoza realizada el día 17 de mayo de 2016.
- Entrevista a Gina Agurto realizada el día 17 de mayo de 2016.
- Entrevista a Luis Agurto realizada el día 18 de mayo de 2016.
- Entrevista a Teresa Romero realizada el día 18 de mayo de 2016.

Prensa

- Diario: La Nación 1968-1970.
- Diario: Renca, Mundo Comunitario 1969-1970.
- Diario: The Clinic 2012. Online